ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

24

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 24

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

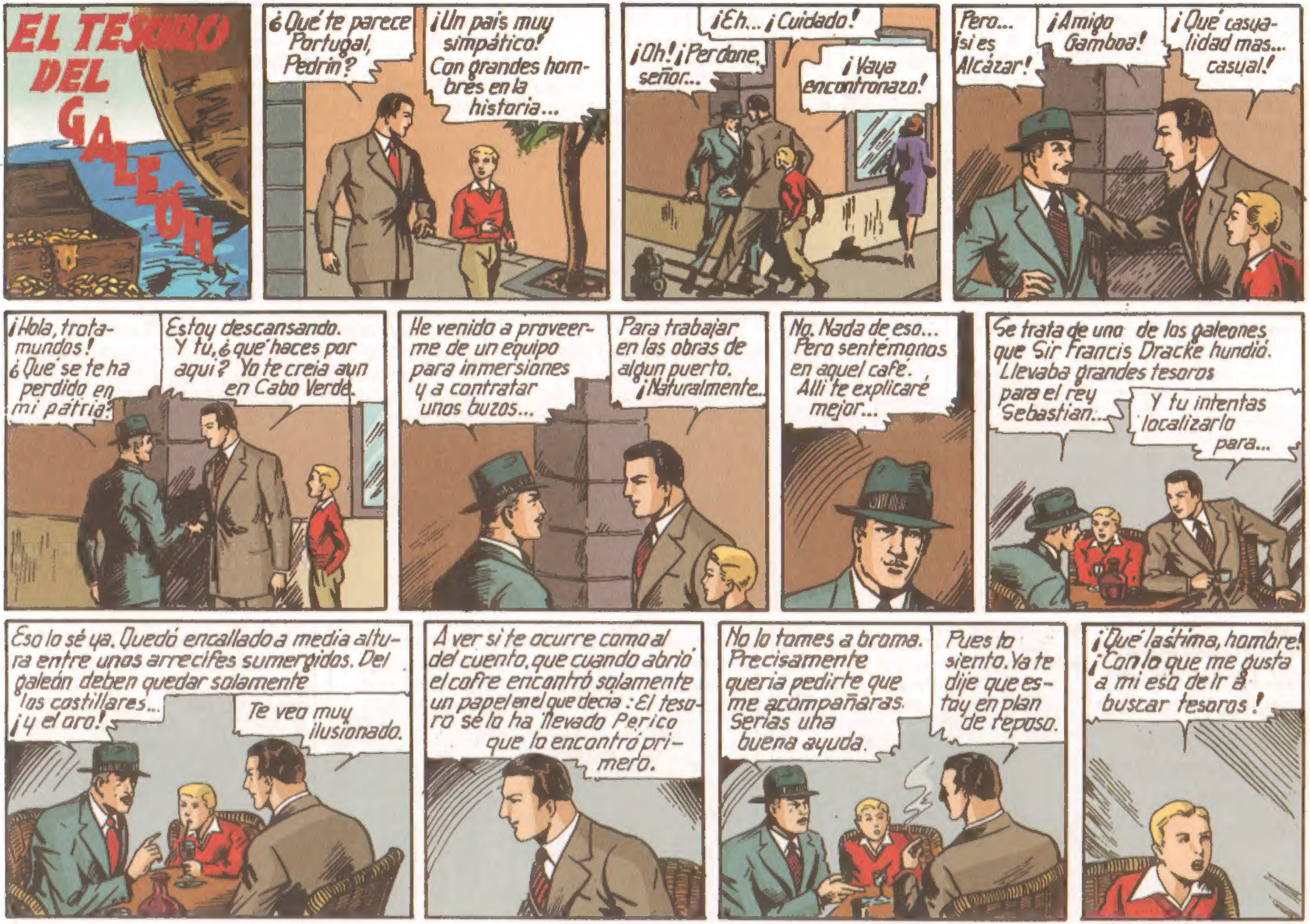
ISBN volumen 24: 978-84-684-0427-1
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

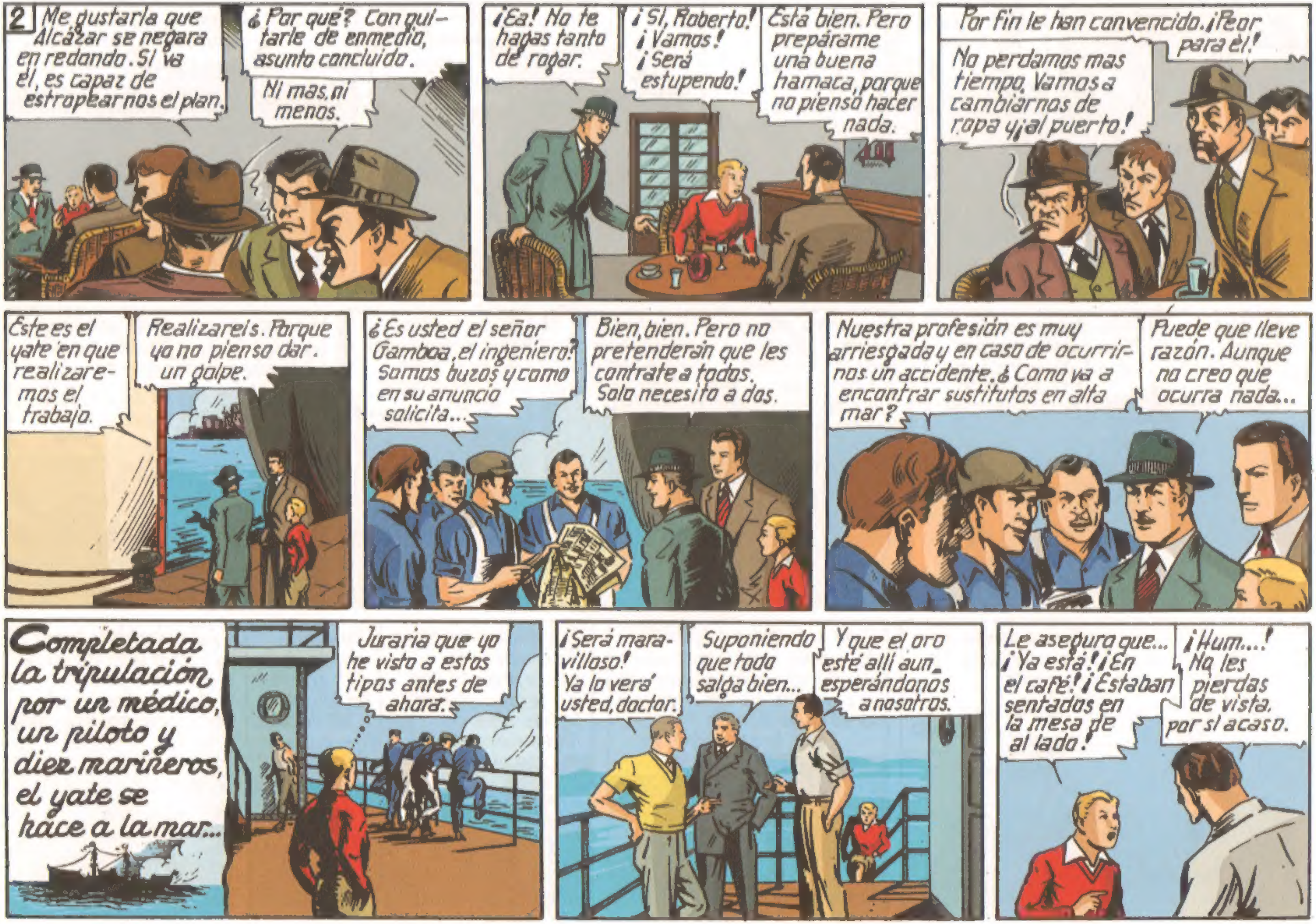
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

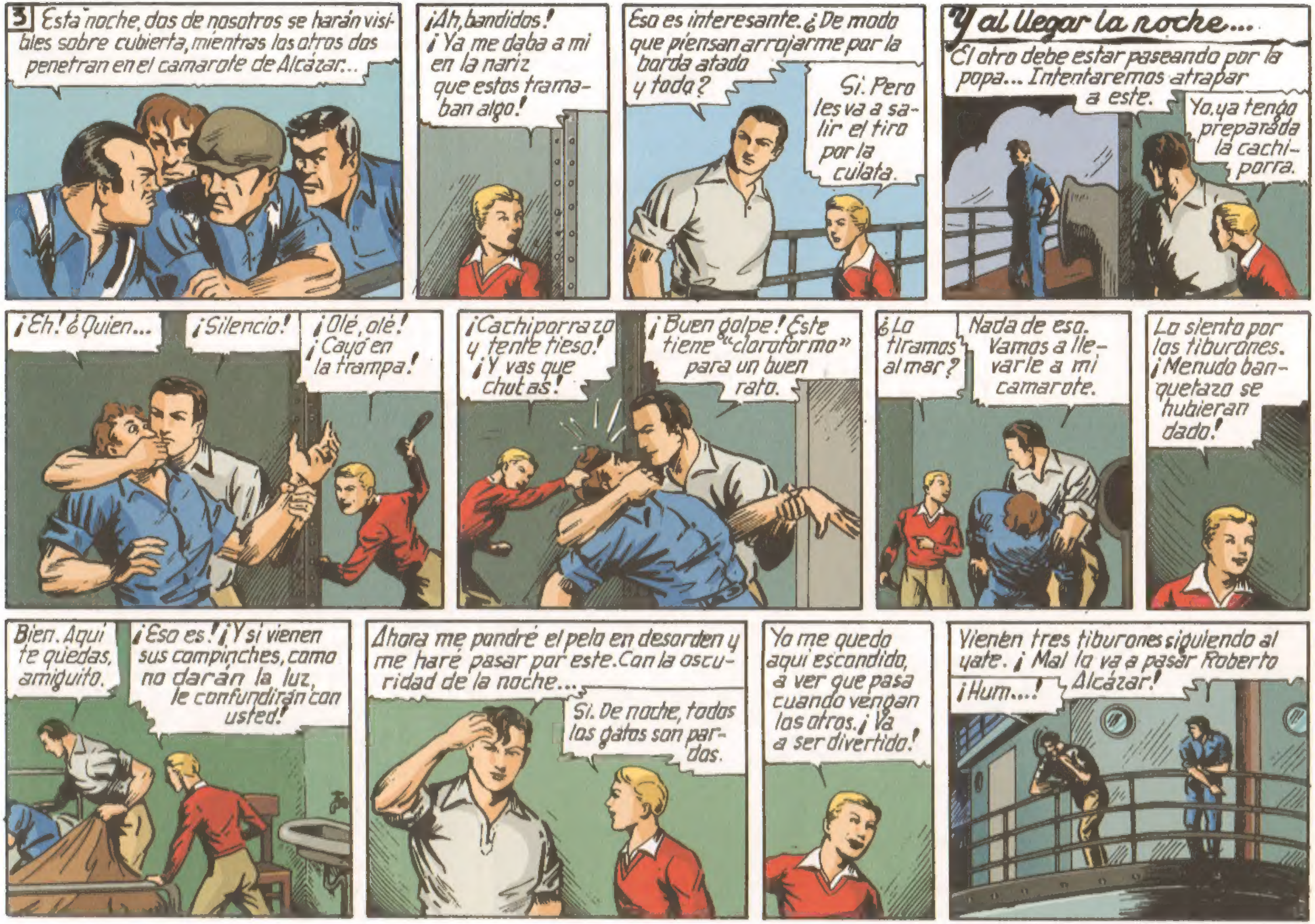
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

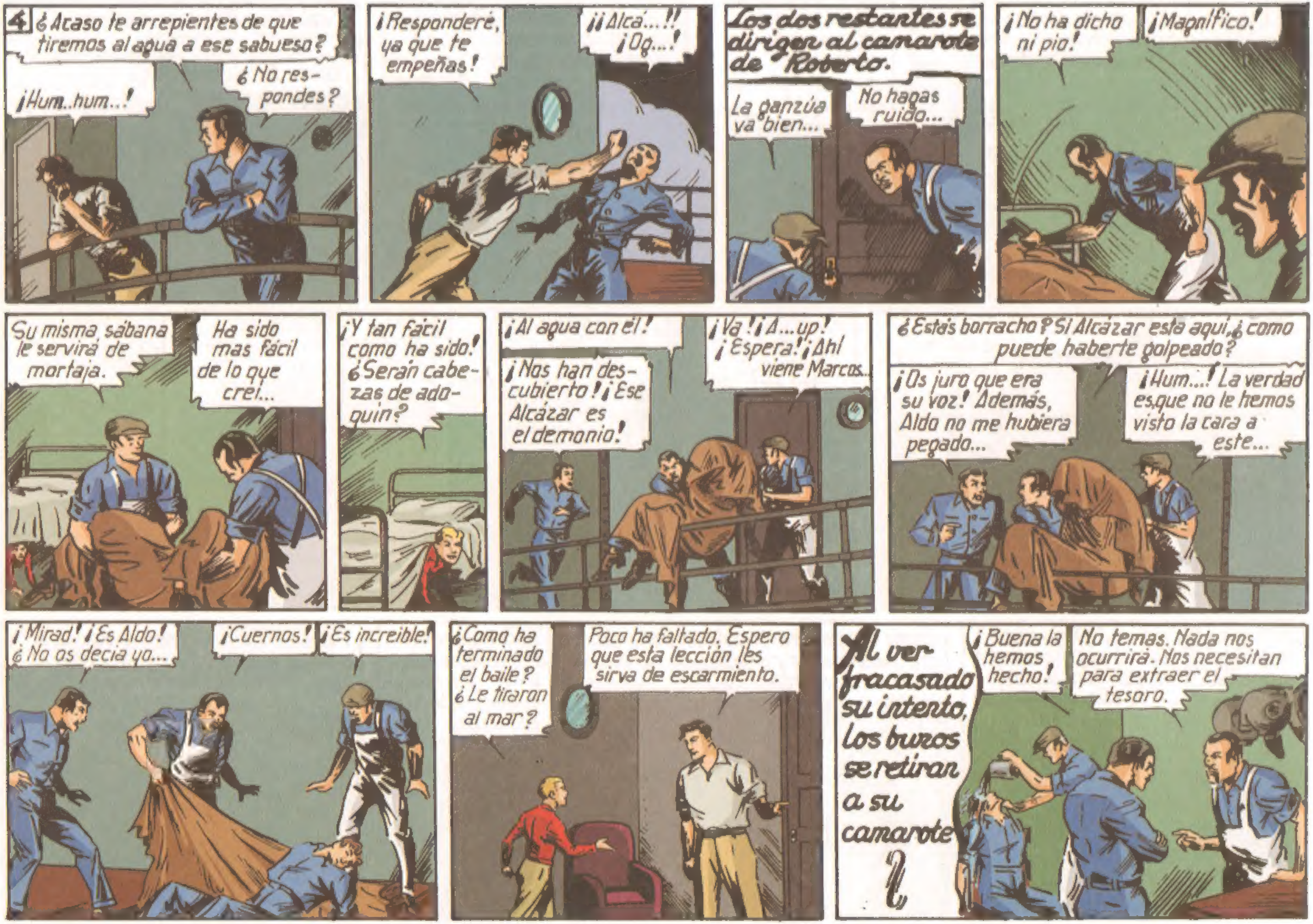
Printed in Spain – Impreso en España

EL TESORO DEL GALEON
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó


EL TESORO DEL GALEÓN
¿Qué te parece Portugal, Pedrín?
¡Un país muy simpático! Con grandes hombres en la historia...
¡Eh... ¡Cuidado!
¡Oh! ¡Perdone, señor...
¡Vaya encontronazo!
Pero... ¡si es Alcázar!
¡Amigo Gamboa!
¡Qué casualidad mas... casual!
¡Hola, trotamundos! ¿Qué se te ha perdido en mi pátria?
Estoy descansando. Y tú, ¿qué haces por aquí? Yo te creía aun en Cabo Verde.
He venido a proveerme de un equipo para inmersiones y a contratar unos buzos...
Para trabajar en las obras de algún puerto. ¡Naturalmente...
No. Nada de eso... Pero sentémonos en aquel café. Allí te explicaré mejor...
Se trata de uno de los galeones que Sir Francis Dracke hundió. Llevaba grandes tesoros para el rey Sebastián...
Y tu intentas localizarlo para...
Eso lo sé ya. Quedó encallado a media altura entre unos arrecifes sumergidos. Del galeón deben quedar solamente los castillares... ¡y el oro!
Te veo muy ilusionado.
A ver si te ocurre como al del cuento, que cuando abrió el cofre encontró solamente un papel en el que decía: El tesoro se lo ha llevado Perico que lo encontró primero.
No lo tomes a broma. Precisamente quería pedirte que me acompañaras. Serías una buena ayuda.
Pues lo siento. Ya te dije que estoy en plan de reposo.
¡Qué lástima, hombre! ¡Con lo que me gusta a mí eso de ir a buscar tesoros!


2
Me gustaría que Alcázar se negara en redondo. Si va él, es capaz de estropearnos el plan.
¿Por qué? Con quitarle de enmedio, asunto concluido.
Ni mas, ni menos.
¡Ea! No te hagas tanto de rogar.
¡Sí, Roberto! ¡Vamos! ¡Será estupendo!
Está bien. Pero prepárame una buena hamaca, porque no pienso hacer nada.
Por fin le han convencido. ¡Peor para él!
No perdamos mas tiempo. Vamos a cambiarnos de ropa y ¡al puerto!
Este es el yate en que realizaremos el trabajo.
Realizareis. Porque yo no pienso dar un golpe.
¿Es usted el señor Gamboa, el ingeniero? Somos buzos y como en su anuncio solicita...
Bien, bien. Pero no pretenderán que les contrate a todos. Solo necesito a dos.
Nuestra profesión es muy arriesgada y en caso de ocurrirnos un accidente, ¿Cómo va a encontrar sustitutos en alta mar?
Puede que lleve razón. Aunque no creo que ocurra nada...
Completada la tripulación por un médico, un piloto y diez marineros, el yate se hace a la mar...
Juraría que yo he visto a estos tipos antes de ahora.
¡Será maravilloso! Ya lo verá usted, doctor.
Suponiendo que todo salga bien...
Y que el oro esté allí aun esperándonos a nosotros.
Le aseguro que... ¡Ya está! ¡En el café! ¡Estaban sentados en la mesa de al lado!
¡Hum...! No les pierdas de vista, por si acaso.


3 Esta noche, dos de nosotros se harán visibles sobre cubierta, mientras los otros dos penetran en el camarote de Alcázar...
¡Ah, bandidos! ¡Ya me daba a mi en la nariz que estos tramaban algo!
Eso es interesante. ¿De modo que piensan arrojarme por la borda atado y todo?
Sí. Pero les va a salir el tiro por la culata.
Y al llegar la noche...
El otro debe estar paseando por la popa... Intentaremos atrapar a este.
Yo, ya tengo preparada la cachiporra.
¡Eh! ¿Quien...
¡Silencio!
¡Olé, olé! ¡Cayó en la trampa!
¡Cachiporrazo y tente tieso! ¡Y vas que chutas!
¡Buen golpe! Este tiene "cloroformo" para un buen rato.
¿Lo tiramos al mar?
Nada de eso. Vamos a llevarle a mi camarote.
Lo siento por los tiburones. ¡Menudo banquetazo se hubieran dado!
Bien. Aquí te quedas, amiguito.
¡Eso es! ¡Y si vienen sus compinches, como no darán la luz, le confundirán con usted!
Ahora me pondré el pelo en desorden y me haré pasar por este. Con la oscuridad de la noche...
Sí. De noche, todos los gatos son pardos.
Yo me quedo aquí escondido, a ver que pasa cuando vengan los otros. ¡Va a ser divertido!
Vienen tres tiburones siguiendo al yate. ¡Mal lo va a pasar Roberto Alcázar!
¡Hum...!

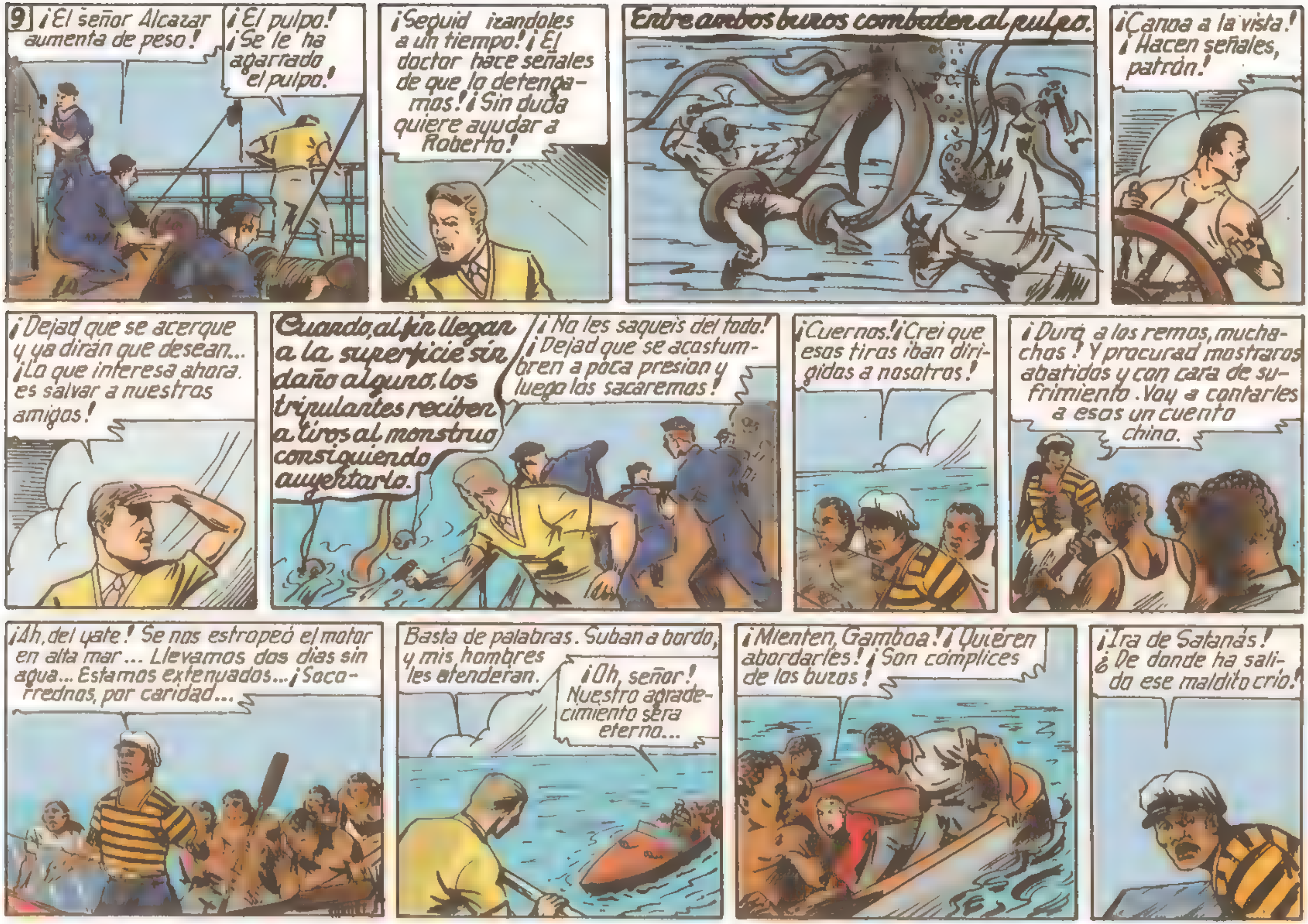

4
¿Acaso te arrepientes de que tiremos al agua a ese sabueso?
¡Hum..hum...!
¿No respondes?
¡Responderé, ya que te empeñas!
¡¡Alcá...!! ¡Og...!
Los dos restantes se dirigen al camarote de Roberto.
La ganzúa va bien...
No hagas ruido...
¡No ha dicho ni pio!
¡Magnífico!
Su misma sábana le servirá de mortaja.
Ha sido mas fácil de lo que creí...
¡Y tan fácil como ha sido! ¿Serán cabezas de adoquín?
¡Al agua con él!
¡Nos han descubierto! ¡Ese Alcázar es el demonio!
¡Va! ¡A...up! ¡Espera! ¡Ahí viene Marcos...
¿Estás borracho? Si Alcázar está aquí, ¿como puede haberte golpeado?
¡Os juro que era su voz! Además, Aldo no me hubiera pegado...
¡Hum...! La verdad es que no le hemos visto la cara a este...
¡Mirad! ¡Es Aldo! ¿No os decía yo...
¡Cuernos!
¡Es increible!
¿Como ha terminado el baile? ¿Le tiraron al mar?
Poco ha faltado. Espero que esta lección les sirva de escarmiento.
Al ver fracasado su intento, los buzos se retiran a su camarote
¡Buena la hemos hecho!
No temas. Nada nos ocurrirá. Nos necesitan para extraer el tesoro.

5
Dias despues, el yate llega a Puerto Grande, en las islas de Cabo Verde
Ahí tenemos a nuestros cuatro granujas. Sin duda, tienen ganas de estirar las piernas.
Desde el otro día, están mansos como corderitos.
Yo ya sospecho el plan que se trae ese. Esperará a que saquemos el tesoro y luego nos entregará a la policía.
Ese es su juego, pero no le valdrá.
He sonsacado al ingeniero y estoy seguro de que no sabe una palabra de lo ocurrido...
¿Quieres decir que Alcázar ha callado?
Sí. Seguramente para no asustarle. Así es que si Alcázar y el chico desaparecieran, nadie sospecharía...
Eso sería magnífico. Pero están sobre aviso y será difícil sorprenderles...
Jim, "El Mulato" se encargará de ellos.
Mírales, Jim. Aquellos son.
Dejadles de mi cuenta. Esta noche dormirán en el fondo del mar.
Además, con doce de tus hombres, has de botar una lancha, llegar al yate dentro de dos días diciendo que sois náufragos y entre todos acogotaremos a la tripulación.
De acuerdo. Y luego nos repartiremos tranquilamente el tesoro.
Aquella noche, mientras sobre el yate se oyen las voces de mando para zarpar, tres sombras se deslizan silenciosamente...
Parece que llaman. Será Roberto.
Ya tenemos uno.
¡Cuidado! El otro puede estar ahí dentro.
Aquí no hay nadie.

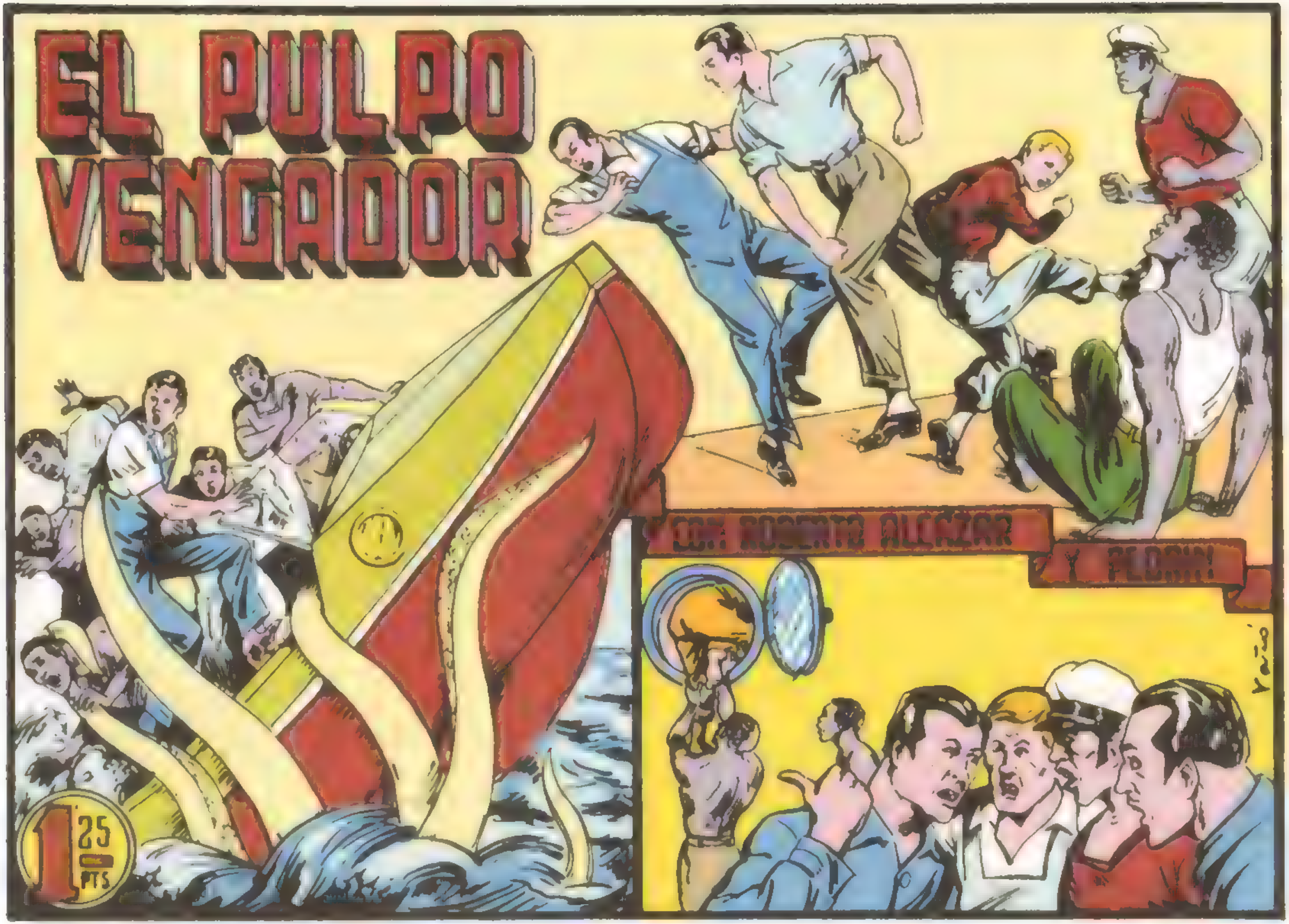
6
Debe estar con el patrón
Entonces, no tenemos nada que hacer. El barco se mueve ya. Llevemonos a este...
Pedrin, desvanecido es hundido en las aguas, mientras el yate se aleja...
Y hasta el dia siguiente...
¡Cuernos de Lúcifer! ¡Si está a bordo!
¡Nos engaño Jim!
Aquella boya señala el sitio exacto en el que encontramos los restos del galeón. Por cierto que el buzo murio... creo que en los tentáculas de un pulpo.
¡Vaya una broma!
Los buzos se disponen a descender al fondo del mar.
Usted se quedará aqui para dirigir la bomba del aire
Está bien patrón
Parece que tarda Pedrin. Él no es dormilón.
¡No ha dormido en su cama! ¡¡No está a bordo!!
Roberto cuenta a Gamboa la desaparición de Pedrin y lo ocurrido con los buzos la noche anterior...
Ellos son los culpables! ¡Los voy a linchar uno a uno!
¡Calma, Roberto! Ahora están en el fondo...
¡Pero este está aquí y va a ser el primero a quien voy a lisiar!
¡Eh! ¡Que...
¡Que las vais a pagar todas juntas, canallas!

7
¿Dónde está Pedrin? ¡Habla!
Espera que... ¡ahora te lo diré!
¡Maldito rufian! ¿Aun te atreves a amenazarme?
¡Ahi va! ¡Menudo chapuzón!
¡Echadle un cable por si quiere salvarse!
¡Je, je! Veremos si en cuanto suba le quedan ganas de negarse a hablar.
No se lo que es de él. Nosotros contratamos a... unos para que os echaran al agua y... quiza...
¡Malditos seais! ¡En cuanto salgan esos...
¡Hemos encontrado diez cajas con monedas de oro y...
¡Pero no vereis ni siquiera la paga que os corresponde, bandidos!
Pedrin había recobrado pronto el sentido, pero hubo de sentir desmayo para impedir que otro golpe le privara por completo.
¡Uf...! ¡Al fin se alejaron dándome por muerto!
¡Adios, yate! ¡Me quede en tierra, digo, en agua!
Allá van los brutos esos que me tiraron al mar. ¡Ah! Pues yo les sigo, saltando de barca en barca y escondiéndome...
Esa es la canoa con la que iremos hasta el yate y lo abordaremos. Avisad a los otros, mientras yo cargaré en ella provisiones y agua.
¡Bueno es saberlo! Me parece que entre las provisiones vais a llevar una que se os va a indigestar.
¡Ajajá! Mientras ellos se van, me esconderé debajo de este asiento y me cubriré con esta lona... Así, ellos mismos me llevarán con Roberto.

8 Y asi fué como al dia siguiente, Pedrin, partia entre los hombre de Jim.
Al salir del agua, los buzos son apresados y encerrados en un sólido camarote
Yo averiguaré lo que ha sido de Pedrin y como haya muerto, ¡pobres de vosotros!
De aqui salimos para ir a presidio... o algo peor
Si Jim llegara con sus hombres aun podriamos...
¡Jim nos ha traicionado!
Quiza no. Lo demuestra la desaparición del chico.
¿Que haremos ahora sin buzos?
Yo me comprometo a buscar. Y si alguien me ayuda haré cargar la grua...
¡Yo bajo con usted, Alcazar! Aun soy fuerte y bucee en mi juventud...
Momentos despues Roberto y el doctor se sumergen en las profundidades del océano
Durante todo el dia trabajaron afanosamente los dos hombres haciendo intermitentes zambullidas...
Y el tesoro aumenta a bordo del yate...
¡Esto es fabuloso! ¡Hay mas de lo que esperaba...
¡El agua se mueve arremolinada! ¡Algo ocurre abajo!
¡Izadles! Pero sin apresuraros. El cambio brusco de presión es peligroso...


9
¡El señor Alcazar aumenta de peso!
¡El pulpo! ¡Se le ha agarrado el pulpo!
¡Seguid izandoles a un tiempo! ¡El doctor hace señales de que lo detengamos! ¡Sin duda quiere ayudar a Roberto!
Entre ambos buzos combaten al pulpo.
¡Canoa a la vista! ¡Hacen señales, patrón!
¡Dejad que se acerque y ya dirán que desean... ¡Lo que interesa ahora es salvar a nuestros amigos!
Cuando, al fin llegan a la superficie sin daño alguno, los tripulantes reciben a tiros al monstruo consiguiendo auyentarlo.
¡No les saqueis del todo! ¡Dejad que se acostumbren a poca presion y luego los sacaremos!
¡Cuernos! ¡Crei que esos tiros iban dirigidos a nosotros!
¡Duro a los remos, muchachos! Y procurad mostraros abatidos y con cara de sufrimiento. Voy a contarles a esos un cuento chino.
¡Ah, del yate! Se nos estropeó el motor en alta mar... Llevamos dos dias sin agua... Estamos extenuados... ¡Socorrednos, por caridad...
Basta de palabras. Suban a bordo, y mis hombres les atenderan.
¡Oh, señor! Nuestro agradecimiento sera eterno...
¡Mienten, Gamboa! ¡Quieren abordarles! ¡Son complices de los buzos!
¡Ira de Satanás! ¿De donde ha salido ese maldito crio!

10
¡Echadle al agua! Que se lo coma el pulpo!
¡Pues ya esta hecho, Jim!
¡Canallas!
¡Pronto! ¡Acabad de izar a Roberto y al doctor! ¡A las armas todos los demas!
¡Imprudente! ¡Ya sabemos donde está Alcazar! ¡A él, muchachos!
Entre acudir en auxilio de los dos nuevos buzos y defenderse de la horda contraria los tripulantes dan tiempo a que por otros extremos del yate trepe alguien...
Y los hombres de Jim, mas feroces y sanguinarios; se abren pronto camino.
¡Adelante! ¡Ya es nuestro el oro del galeón!
¿Donde estan los cuatro buzos? ¡Habla o te escabecho!
¡¡No... no me mate!! ¡Ya se lo diré...
Roberto y el doctor se ven asediados por tres negros que intentan acuchillarles...
Mientras Pedrín nadando por debajo de la quilla del yate acude en socorro de sus amigos.
Los muy idiotas... se dejaron atrapar...
Ahora os desataré, amigos.
¡Bravo, Jim! ¡Has cumplido tu palabra!
¡Quieto ahí, Gamboa! Iras a parar al agua, para diversión del pulpo.
Seguidamente los bandidos cortan los cables y los tubos de goma que suministran aire al médico y a Roberto
¡Ahora sí que no hay nadie que nos dispute el tesoro!
FIN


EL PULPO VENGADOR
1 25 PTS

Jim "El Mulato" y sus hombres se han apoderado del yate "Esmeralda" con un cargamento de oro, rescatado de un galeón hundido por Sir Francis Dracke.
¡Buen botín!
¡Magnífico! ¡En mi vida había visto tanta riqueza
Gamboa, dueño del yate y empresario de la expedición, ha sido encerrado en la bodega junto con los tripulantes
¡Esto no quedará así! ¡Roberto Alcázar vendrá en nuestro auxilio..!
No lo sueñe, patrón. Eso es imposible...
Yo vi, como uno de esos bandidos cortaba el tubo del aire. Su amigo habrá muerto asfixiado dentro del traje de buzo.
Sin embargo, Roberto no había muerto, porque Pedrín llegó a tiempo...
¡Dios mío! ¡Se va a ir al fondo!
¡Ja, ja, ja! ¡Se hunde...¡¡Ay...!!
¡Suelta ese puñal, canalla!
¡¡Ay...!!
Apoderándose del arma que esgrimía el negro, rasga con ella el traje de goma
Ahora tengo que sacar al doctor...
¡Uf...! Ya tenía rezadas mis últimas oraciones.
Peor suerte les ha cabido a los tres negros... El agua está manchada de sangre.
Una pareja de tiburones acude al olfatear la sangre de los heridos
¡Aprisa! ¡El barco se mueve y nos rondan los tiburones!

2
Piratas por arriba y tiburones por abajo. ¡Vaya un panorama!
"El Mulato" y sus cuatro compinches se disponen a celebrar la captura del rico botín.
Ginebra, wiscky, ron... ¡Buen carburante!
¡Menudo festín nos vamos a dar!
¡Toma, moreno! Llévales estas botellas a tus compañeros.
¡Gracias, amigo!
¡Bebamos! La vida hay que pasarla a tragos
¡Viva nuestro tesoro!
¡Eso! ¡Y que se chinche Roberto Alcázar!
¡Ja, ja!
¡Atiza! ¿Se habrán muerto todos? Pero el yate marcha...
El piloto, al menos, debe estar en su sitio...
Acerquémonos a su cabina.
¡Buen trabajo!
¡Pobrecito! Se lo han dejado solo y se está consolando.
Despues de beber van bien la tortas ¡Toma una!
Se vé que no le gusta esa clase de tortas, porque no quiere otra.
Ocúpese usted del timón. Pedrín y yo intentaremos libertar a Gamboa y a los marinos.
Bien
¡Chist...! ¿Qué jaleo es este?
Son los negros. ¡Menuda juerga están armando!
¡Alegre el negro palmotea...!
¡Alambau, A-tam-ba-ú...

3
Están celebrando su victoria. Bien... Esperemos a que estén borrachos, y entonces...
Allá se oyen mas canciones. Deben ser los jefazos.
¡Sangre y muerte sin compasiooooon...! ¡Ay, ay, ay, la botella del ron...!
Se acabó el licor, muchachos. Voy a ver si aquellos han dejado alguna botella llena...
¡Por el espíritu de Tambo! ¿Veo visiones o será efecto del alcohol?
¡¡A degollar la tripulaciooón!! ¡Ay, ay, ay, la botella del ron...!
¡Cuidado con ese, Roberto!
¡...y un grano de uva en el paladar...!
¡Diantres!
¡Pues sí que son ellos!
¡Ves a reunirte con tus amos, bribón!
¡Recuernos! ¿De qué planeta sales?
Ve... venía a ver si quedaba vino, pero...
¡No hay pero que valga! ¡A beber!
¡A beber, a beber y apurar...!
So... sois unos bo... rrachines. Es... estoy avergonzado de vosotros... Me... me... voy...
A dormir la mona. ¿no? ¡Ja, ja!
Bebe aprisa, moreno. Aquí hay otra botella para ti.
¡Vamos a interrumpirles la fiesta!
¡Espere! Ahí llega uno...
¡Hola! ¡Es... él es... ..espíritu de... Alcázar... ¿Qué tal? ¿Quieres un... traguito...
¡Lo que quiero es saber dónde están Gamboa y sus hombres!

4
¡Sí... sin empujar, ¿eh? sin empujar... ¡Qué... qué mal genio que ti...tiene el dichoso espíritu...
¡Habla ya de una vez!
Es...están encerrados en la bo...bodega, esperando a que les tiremos al mar... ¡Qué broma... ¿eh? ¡Ja, ja!
¡Canallas! ¡Yo impediré que mueran esos infelices!
¡Dele fuerte, Roberto!
Aldo teme que el "espíritu" de Roberto repita el mamporro y escapa corriendo.
¡Oh, oh! ¡Espíritus que pegan!
¿Donde va ese loco?
¡Ya no me atrapáis! ¡Ja, ja!
¡Quieto ahí, desdichado, ¿Qué vas ha hacer?
¡Que hay tiburones!
En el mar, varios enemigos se disputan la presa...
¡Nos sigue el pulpo! ¡Les ha quitado la presa a los tiburones!
Entonces, nos seguirá aun buen trecho en espera de nueva ración...
¡Vamos a la bodega! Pero para llegar allí hemos de cruzar por delante de donde están los negros.
¡Pues les daremos en el coco!
Aun no están tan borrachos como para que podamos arriesgarlo todo impunemente. Tengo una idea...
Yo iré delante y procuraré atraerles contra mí, mientras tú por el lado opuesto, llegas a la puerta y la abres.
Entendido.
¡Este tío es una cuba! ¡Qué bruto!
¡Nos ha dejado sin gota de licor!
E...era Al...cazar Sí... Era él... o su sombra...

5
¿Habeis oido lo que dice? Está peor que nosotros...¡Como una cepa! ¡Ja, ja!
Ya que no queda licor, vayamos a traer mas botellas de vino.
¡Hombre! Es una buena idea
¡Aprobado!
¡¡Viva Baco!!
O yo estoy borracho, o aquello es un chico.
¿Uno? Pues yo veo dos.
Yo... yo... no veo na...nada, porque ¡Hip! ...me lo tapais...
¡Hum...! Un chico... ¿No será el de Alcázar..?
Puede que lleves razón. Pero como no estamos seguros, vamos a preguntárselo a él.
¡Hola, compadres! ¿Como va la borrachera?
Pero... ¡Si es Roberto Alcázar!
Aun llegas a tiempo de probar algo...
¡Toma, bebe en la botella!
Mala puntería. ¡Ja, ja, ja!
¡Se está burlando de nosotros!
¡A él, compañeros! ¡Vamos a darle la gran paliza!
¡Ya se ha liado Roberto con esos!
¡Diablo de chico! ¿Qué ira a hacer en la bodega? ¡Hum...! Y ese barullo que se oye...
¡Orden! ¡Orden! ¡No os apresureis, que habrá para todos!
¡Oh...! ¡Mirad! ¡Alcázar ha resucitado!
¡Le mataremos otra vez!
¡Eso, eso! ¡Vamos a matarle hasta que se muera del todo!

6
¡Ma... magras co... con tomate! Pre... Piero la compañía de... de mi botella a la de ese tío pegón...
¡Ho...ola, matasanos! ¿Qui... eres un traguito que... queda...? Te convido.
¡Diantres! Menos mal que está borracho...
Esos tontos quieren matar a ese... Alcázar, ¡Je, je! Pero ya verás cómo vuelve a... resucitar...
¡A propósito! ¿Por qué no le das una de tus recetas...? ¡Entonces sí que estiraba la pata!
¿Será verdad que Roberto está en peligro?
¿Vas a darle la re...? ¡Uf...!
¡Tengo que ir en su auxilio!
¡Quita de en medio, idiota!
¡Ánimo, Alcázar! ¡Les romperemos los huesos y luego les cobraré la visita!
¡Bravo, doctor! ¡A tiempo llega!
¡Ven acá tu, bandido!
¡Rayos y truenos! ¡Ahora verás!
¡Duro con ellos!
Pedrín llega sin más contratiempo hasta la bodega donde están encerrados Gamboa y los marineros.
¡Pedrín! ¿Y Roberto...? ¿Murió...?
¡Estamos salvados!
¡Qué va! Ahí fuera está calentándoles las costillas a esos sinvergüenzas.
Pero él solo no podrá contra todos. ¡Date prisa...!
¡No me ponga nervioso, hombre...! ¡Maldito nudo!
¡Bravo, Roberto! ¡Ahí vamos nosotros!
¡Pues el médico tampoco lo hace mal! ¡Bien por Galeno y sus satélites!

7
En pocos minutos, el yate es reconquistado por Roberto y sus amigos.
¡Toma, para que se te disipen los vapores del alcohol!
¡Atad codo con codo a estos granujas!
Falta un buzo. Quedaban tres, puesto que uno de ellos cayó al mar.
Al otro lo tengo yo "dormido" de un puñetazo en la cabina del timón.
¡Encerradles en la bodega y quedad dos de guardia para evitar que hagan otra de las suyas!
¡Buena la hemos hecho! ¡Ya nos podemos despedir del tesoro!
¡Y todo por culpa de la borrachera! ¡Somos unos pollinos!
¡Maldito sea el wiscky y el que lo inventó!
Vamos por el pájaro que cazó usted, para enjaularlo junto con los otros.
Llevaba una "merluza" que no veía...
¡Voló el pájaro!
Pues yo le dejé aquí tendido.
Cuando yo vine aquí no había nadie. ¿Se ha perdido algún buzo de esos?
Chito, el buzo, con la resistencia que caracteriza a los de su profesión, encajó bien el puñetazo y pronto pudo ponerse en pie.
¡Hum...! Huyo de Alcázar para evitar que me zumbe y... ¡no hay derecho, hombre...!
Y lo peor es que el licor se ha derramado. ¡Vaya una gracia! Apenas quedan unas gotas...
¡Las cosas que hace ver el vino...! ¿Pues no me parece que aquellos son los que están encerrados en la bodega?
¡Pulpos en salsa! ¡O yo estoy más borracho que una cuba, o aquel que se acerca es Marcos, el timonel!

8
¡Lagarto! Esto significa que han vencido a mis compañeros...
¡Ah, pues a mi no me atrapan! Este es un buen escondite...
Y ahora, amigo Chito, reflexionemos, que la situación es bastante crítica. ¡Hum...! Pues no se me ocurre nada...
Veremos si el coñac me inspira... ¡Lástima que no quede más!
¡Ejem...! ¡Ya está! ¡Que magnifica idea se me ha ocurrido!
Chito, se desliza silenciosamente hasta la sala de máquinas...
¡Ajá! No hay nada como una buena botella para solucionar los mas dificiles problemas... ¡Bien...! Tu ya estás arreglado...
¡Menudo estropicio voy a armar yo aquí! Ahora quitaré una cuantas piezas y las tiraré al agua...
¡Buen trabajito! ¡A ver quien es el guapo que pone el motor en marcha! ¡Ja, ja, ja!
¡Atención! ¡El motor se ha parado!
Alguna avería o... ¡Diablos! ¿No será eso obra del granuja de Chito?
¡Seguro!
¡El ha sido! ¡Maldita sea su estampa!
¡Lo ha destrozado!
Y la cabeza del mecánico, tambien. ¡Eh, doctor! Aquí hay trabajo para usted...
¡Y no tenemos medios para repararlo! ¡El muy canalla!
¡Vamos a dar una batida hasta encontrarle!
¡Como yo le eche la mano encima...!

9
Chito, entretanto, no pierde el tiempo. Con una palanca levanta varias tablas del piso...
Y ahora, a libertar a mis compañeros... Como no puedo entrar por la puerta, entraré por el techo...
¡Chito! ¡Eres nuestra salvación!
Pues aún no sabeis lo mejor. Tengo un plan para apoderarnos de nuevo del tesoro.
El yate no podrá navegar en muchos días. Nosotros nos vamos con la canoa que llevamos a remolque y volveremos con unas cuantas ametralladoras...
¡Buena idea!
¡Magnífica!
Aceptado el plan ¿verdad?... ¡Pues arriba todos!
¡Eres mas grande que Faraón!
No nos conviene subir a cubierta. Por este ventanillo podemos salir...
¡Estás hecho un estratega!
¡Chist...! Que salten primero los negros. Así, el pulpo y los tiburones que nos siguen, se entretendrán con ellos.
¡No le busquen mas! ¡Escapan todos nadando!
¡Van hacia la canoa!
¡Bribones! ¡Así os ahogueis todos!
¡Miren! ¡El agua se tiñe de rojo!
Los tiburones hacen presa en algunos de los fugitivos.

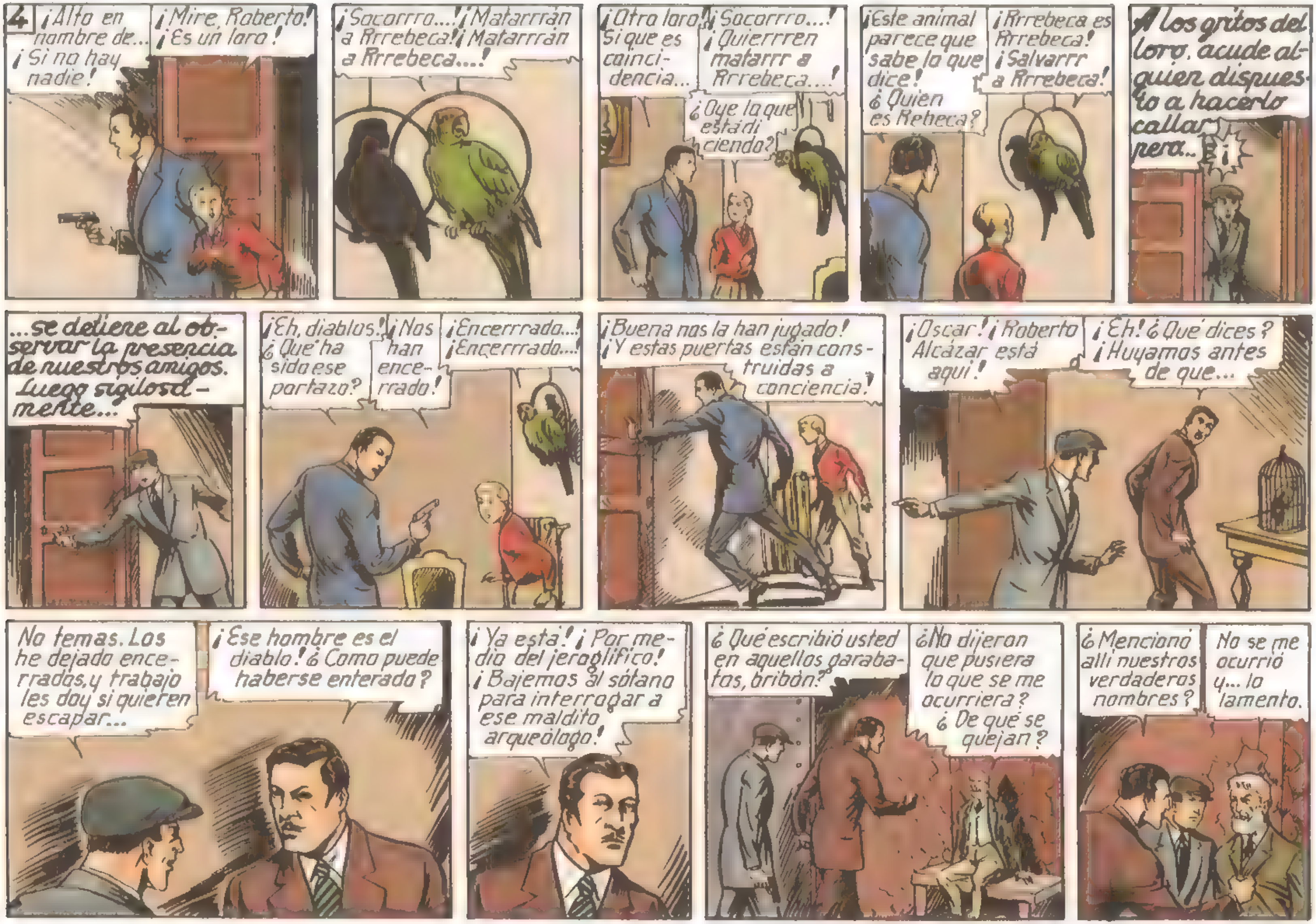
10
¡¡A mi!! ¡¡Socorro!!
¡Ese que grita es Freitas!
¡Lo ha cogido un tiburón!
¡Sube antes de que te atrapen!
¡Pobre amigo! Ha ido a hacerle compañía a Aldo...
Y a tres de nuestros compañeros
Consolémonos pensando que su parte del tesoro pasará a engrosar la nuestra.
¿Qué le pasa a este cacharro? El motor está en marcha y sin embargo, no arranca.
¡¡Horror!! ¡¡Es el pulpo quien ha detenido la canoa!!
¡¡Auxilio!!
¡¡¡Ah...!!!
¡Desdichados! ¡Acabarán todos entre los tentáculos del pulpo!
Mucha es su maldad, pero el castigo será terrible...
Al anochecer, un buque, cuya ruta pasa cerca de donde se encuentran nuestros amigos, remolca al yate.
...Eso es lo ocurrido, capitán. Y este, el tesoro que rescatamos del fondo del Océano...
Un tercio corresponde al Estado. El resto es suyo, señor Gamboa.
¿Y para los que hemos ayudado, no habrá nada?
¡No faltaba más! En cuanto lleguemos al puerto, te convido a un helado.
¡Ahí va! ¡Un helado! ¿Será tío roñoso?
FIN

EL LORO SABIO
UNA AVENTURA COMPLETA
1'25 PTS.

EL LORO SABIO
Encontrándose en la ciudad de Albany (E.E.U.U.) Roberto Alcázar recibe un extraño regalo.
Acaban de traer esto para el señor Alcázar
¡Arrea! ¡Un loro!
¡Mire, Roberto! ¡Vaya regalo que le han traído!
¡Caramba! ¿A quien se le habrá ocurrido...? A ver. Dame esa carta.
¡Lorito real! ¿Tienes novia? ¡Bah! Está tonto, o es mudo. ¡Como no hables, no te daré chocolatito!
¡Escucha esto, Pedrín!
"Amigo Alcázar: Espero que guardes este lorito hembra como si se tratara del mas preciado tesoro. Ya recibirás otra carta mía con mas detalles. Un abrazo. Jorge Mendoza.
¿Qué hacemos con el animalito? ¿Llamamos a una pareja de policías para que lo custodien?
¡Bah! Déjalo en cualquier sitio y bajemos a comer. Sin duda, se trata de una broma de Jorge
¡Tiene cada ocurrencia ese hombre...!
Media hora despues, en la conserjería del hotel...
¿Han recibido ustedes un encargo para el señor Alcázar? Se trata de un loro...
En efecto, señor...
El pájaro destinado a él, era este. Deme usted la otra jaula y subsanemos el error...
El loro obra ya en poder de D. Roberto. Pase usted al comedor y explíquele el caso...
¡Rrrrebeca! ¡Cu, cu....
¡Se lo han entregado ya! ¡Maldita sea mi estampa!
Al comedor, por aquí...
¡Se marcha! ¡Hum...! ¡No lo entiendo...
¡Ven, Rrrrebeca, ven...
¿Diste el cambiazo?
¡Hemos llegado tarde! ¡El lorito está ya en poder de Roberto Alcázar! ¡Nuestro gozo, en un pozo!

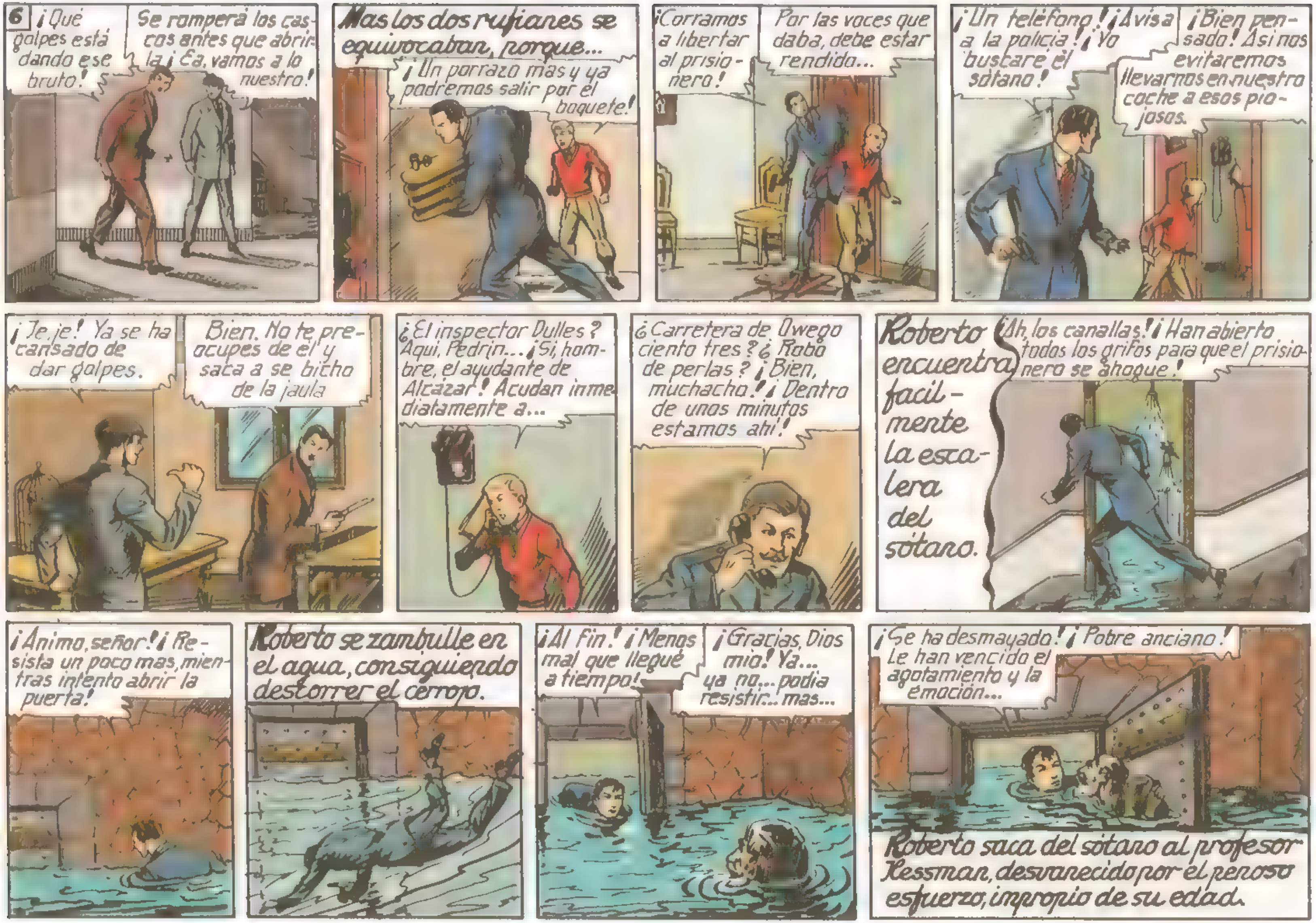
2
Aun no está todo perdido. Pondremos en práctica el otro plan.
Mientras yo le entretengo en el comedor, tu subes a su habitación y te apoderas del loro.
Está bien. Vamos allá.
Ese caballero desea hablar con usted
Jean Dubois. No le conozco. Bien... Dígale que pase
Perdonen que les interrumpa, pero... mi amigo, el inspector Dulles, me indicó que tal vez usted pudiera darnos una solución...
¿De qué se trata? Pero siéntese...
Pues... se trata de cierto anónimo que recibí por correo... Ni el inspector ni yo supimos descifrarlo. Está escrito con unos signos jeroglíficos...
¿Permite que le eche una ojeada?
Roberto trabaja durante diez minutos descifrando el extraño anónimo...
...lo cual da tiempo a que el cómplice de Dubois penetre en sus habitaciones
Nadie me ha visto...
59
¡Estamos de suerte! Veremos como me las arreglo para salir sin despertar sospechas...
¿Qué? ¿Consiguió usted descifrarlo?
Pues... francamente no... Son caracteres egipcios, pero tan antiguos, que escapan a mis escasos conocimientos...
¡Cuanto lo lamento! En fin... Encantado de conocerle.
Igualmente. Salude al inspector en mi nombre.
¡Qué desilusión! Yo le creía a usted un maestro en egiptología.
Tanto como eso no, pero... ¡Voy a telefonearle al inspector!
¡Hola, Alcázar! ¿De qué jeroglífico me hablas? ¿Jean Dubois? No. No conozco a nadie que se llame así...

3
Lo que yo suponía. Un impostor. Hice bien en ocultarle el texto del jeroglífico.
¿Mintió ese fulano? ¿Qué decía en los garabatos del papel?
¿Qué decía? Esto: "Carretera de Owego, ciento tres. Discreción. Peligro de muerte."
¡Eso es una llamada de socorro!
O una celada, Pedrín. No debemos darle mucho crédito...
¡Atiza! ¡Nos han robado el loro!
¡Para eso nos quisieron entretener...! ¡Eh! ¿Quién llamará ahora?
Otra carta para el señor Alcázar.
Está bien, muchacha. Trae acá.
¡Ahora comprendo el interés de los ladrones! ¡Se había tragado dos perlas valoradas en un millón de pesos!
¡Arrea, Manuel! ¿Y no las habrá... "puesto" antes de que lo trajeran aquí?
Según explica Mendoza, el veterinario dijo que debido al enorme tamaño, no podían circular por los intestinos y para extraerlas había que matar al animal...
¡Pobrecito! ¡Ya le sobraba razón para no tener ganas de hablar!
¿Por qué nos enviaría Jorge ese loro-sorpresa?
Sospechaba que alguien quería robar las perlas y creyó que aquí estarían más seguras...
¡Pues sí que nos hemos lucido!
¡Ea, Pedrín! No te apoltrones. Tenemos que recuperar la lorita y las perlas. ¡Vamos al coche!
Vamos a la dirección que indicaba el jeroglífico. Puede que los ladrones tengan secuestrado a alguien, al que obligaron a escribir, para tener un pretexto de hablar conmigo y ese alguien se aprovechara para pedir socorro...
¡Pues es verdad!
Aquel chalet es el número ciento tres. Dejaremos el coche oculto en este bosquecillo..
¡Estaría bueno que nos detuvieran por ladrones!
Si la esquela estaba escrita intencionadamente para despistar, nos vamos a tirar la gran plancha.
Entremos con precaución, por si las moscas...
¡Cielos! ¿Has oído?
¡La voz sale de aquella habitación!
¡Socorro..! ¡Socorrrro....!



4
¡Alto en nombre de... ¡Si no hay nadie!
¡Mire, Roberto! ¡Es un loro!
¡Socorrro...! ¡Matarrrán a Rrrebeca!
¡Matarrrán a Rrrebeca...!
¡Otro loro! Sí que es coincidencia...
¡Socorrro...! ¡Quierrren matarrr a Rrrebeca...!
¿Oye lo que está diciendo?
¡Este animal parece que sabe lo que dice! ¿Quién es Rebeca?
¡Rrrebeca es Rrrebeca! ¡Salvarrr a Rrrebeca!
A los gritos del loro, acude alguien dispuesto a hacerlo callar, pero...
¡
...se detiene al observar la presencia de nuestros amigos. Luego sigilosamente...
¡Eh, diablos! ¿Qué ha sido ese portazo?
¡Nos han encerrado!
¡Encerrrado...! ¡Encerrrado...!
¡Buena nos la han jugado! ¡Y estas puertas están construidas a conciencia!
¡Oscar! ¡Roberto Alcázar está aquí!
¡Eh! ¿Qué dices? ¡Huyamos antes de que...
No temas. Los he dejado encerrados, y trabajo les doy si quieren escapar...
¡Ese hombre es el diablo! ¿Cómo puede haberse enterado?
¡Ya está! ¡Por medio del jeroglífico! ¡Bajemos al sótano para interrogar a ese maldito arqueólogo!
¿Qué escribió usted en aquellos garabatos, bribón?
¿No dijeron que pusiera lo que se me ocurriera? ¿De qué se quejan?
¿Mencionó allí nuestros verdaderos nombres?
No se me ocurrió y... lo lamento.

5
¡Por culpa suya, tenemos a la policía tras nuestros pasos!
Y acabarán en presidio. Ese es el fin de casi todos los bandidos
¡Peor va a ser el suyo, viejo loco!
Hagan de mi lo que quieran... Pero ni con amenazas ni torturas conseguirán arrancarme el secreto que tanto les interesa.
¡Debiamos liquidarle! Solo nos sirve de estorbo y si consiguiera escapar, nos delataría.
¡Aparta, Oscar! ¡Acabemos con él de una vez!
¡Quieto! Un tiro puede oírse desde la carretera. Nada de ruidos. Abriremos la espita del agua...
¡Miserables! ¡canallas!
El agua se filtrará por las rendijas de la puerta e inundará lentamente el sótano...
Ya empieza a bajar por la escalera.
Roberto y Pedrín, entretanto, buscan el medio de escapar de su encierro
Si estuviera solamente cerrada con llave, cabría el romper la cerradura a tiros, pero ¿y el cerrojo de fuera?
¡Cerrojo de fuerrra..!
¡Cierra el pico, charlatán!
¡Estamos salvados! ¡Ya tengo un ariete con que derribarla!
¡El radiador de la calefacción! ¡Buena idea!
Veremos si puedo desenroscar esto... ¡Si! ¡Ya cede...!
¡Esas hienas han cumplido su amenaza! ¡Que fin mas horrible me espera...!
¡Duro con ella!
¡Por muy fuerte que sea, no resistirá muchos embates..!
Pedrín se acerca casualmente hacia el tubo del radiador que sobresale de la pared y...
¡Diantres! Yo diria que se oye una voz...
¡Roberto! ¡Alguien está chapoteando en el agua y pidiendo socorro junto a la caldera de la calefacción!
¡No puede ser otro que el que escribió el jeroglífico!
¡Tenemos que salvarle! ¡Atícele fuerte a esa maldita puerta!

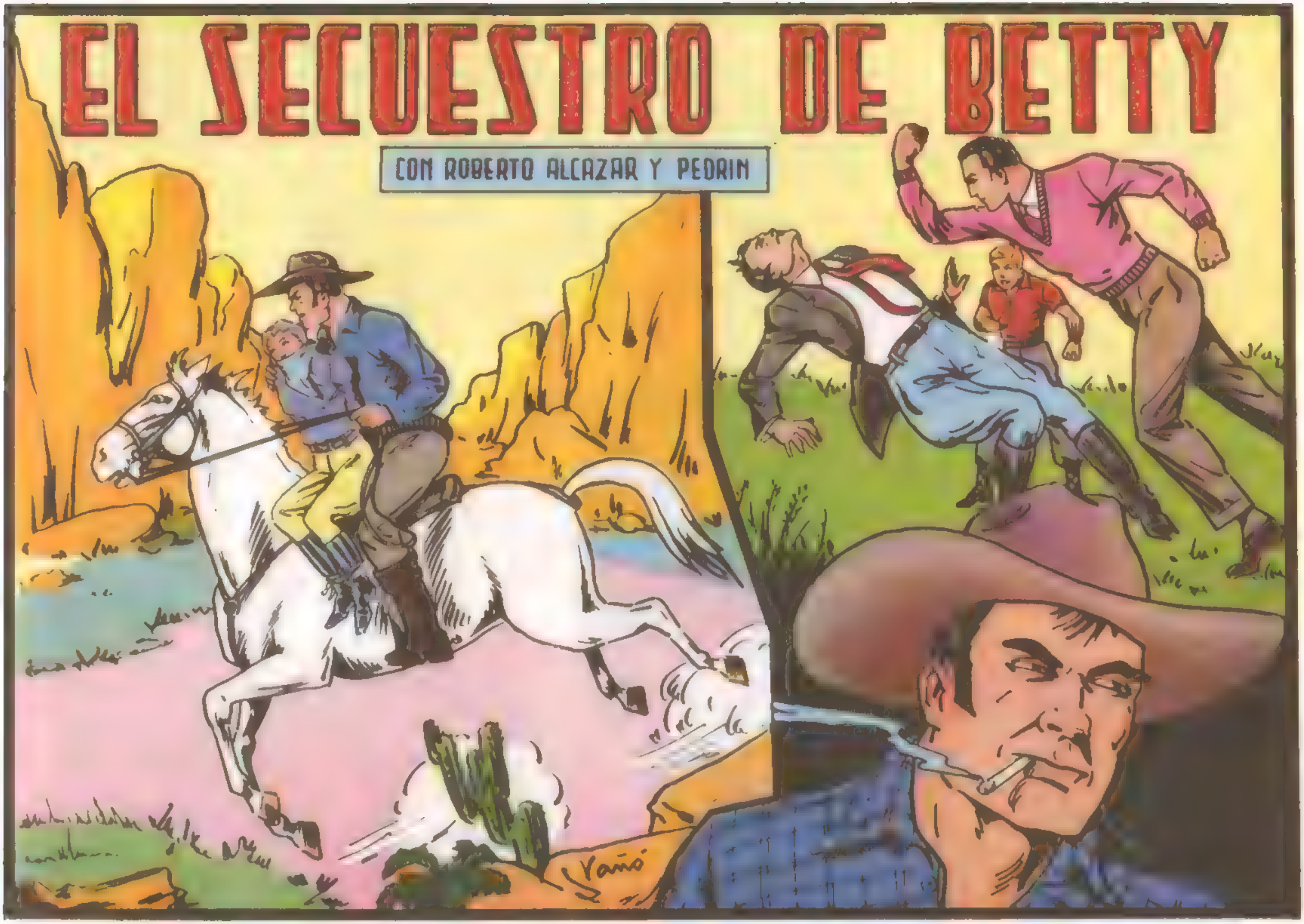

6
¡Qué golpes está dando ese bruto!
Se romperá los cascos antes que abrirla ¡Ea, vamos a lo nuestro!
Mas los dos rufianes se equivocaban, porque...
¡Un porrazo mas y ya podremos salir por el boquete!
¡Corramos a libertar al prisionero!
Por las voces que daba, debe estar rendido...
¡Un teléfono! ¡Avisa a la policía! ¡Yo buscaré el sótano!
¡Bien pensado! Así nos evitaremos llevarnos en nuestro coche a esos piojosos.
¡Je, je! Ya se ha cansado de dar golpes.
Bien. No te preocupes de él y saca a se bitho de la jaula
¿El inspector Dulles? Aquí, Pedrín... ¡Sí, hombre, el ayudante de Alcázar! Acudan inmediatamente a...
¿Carretera de Owego ciento tres? ¿Robo de perlas? ¡Bien, muchacho! ¡Dentro de unos minutos estamos ahí!
Roberto encuentra facilmente la escalera del sótano.
¡Ah, los canallas! ¡Han abierto todos los grifos para que el prisionero se ahogue!
¡Animo, señor! ¡Resista un poco mas, mientras intento abrir la puerta!
Roberto se zambulle en el agua, consiguiendo descorrer el cerrojo.
¡Al fin! ¡Menos mal que llegué a tiempo!
¡Gracias, Dios mio! Ya... ya no... podia resistir... mas...
¡Se ha desmayado! ¡Pobre anciano! Le han vencido el agotamiento y la emoción...
Roberto saca del sótano al profesor Hessman, desvanecido por el penoso esfuerzo, impropio de su edad.

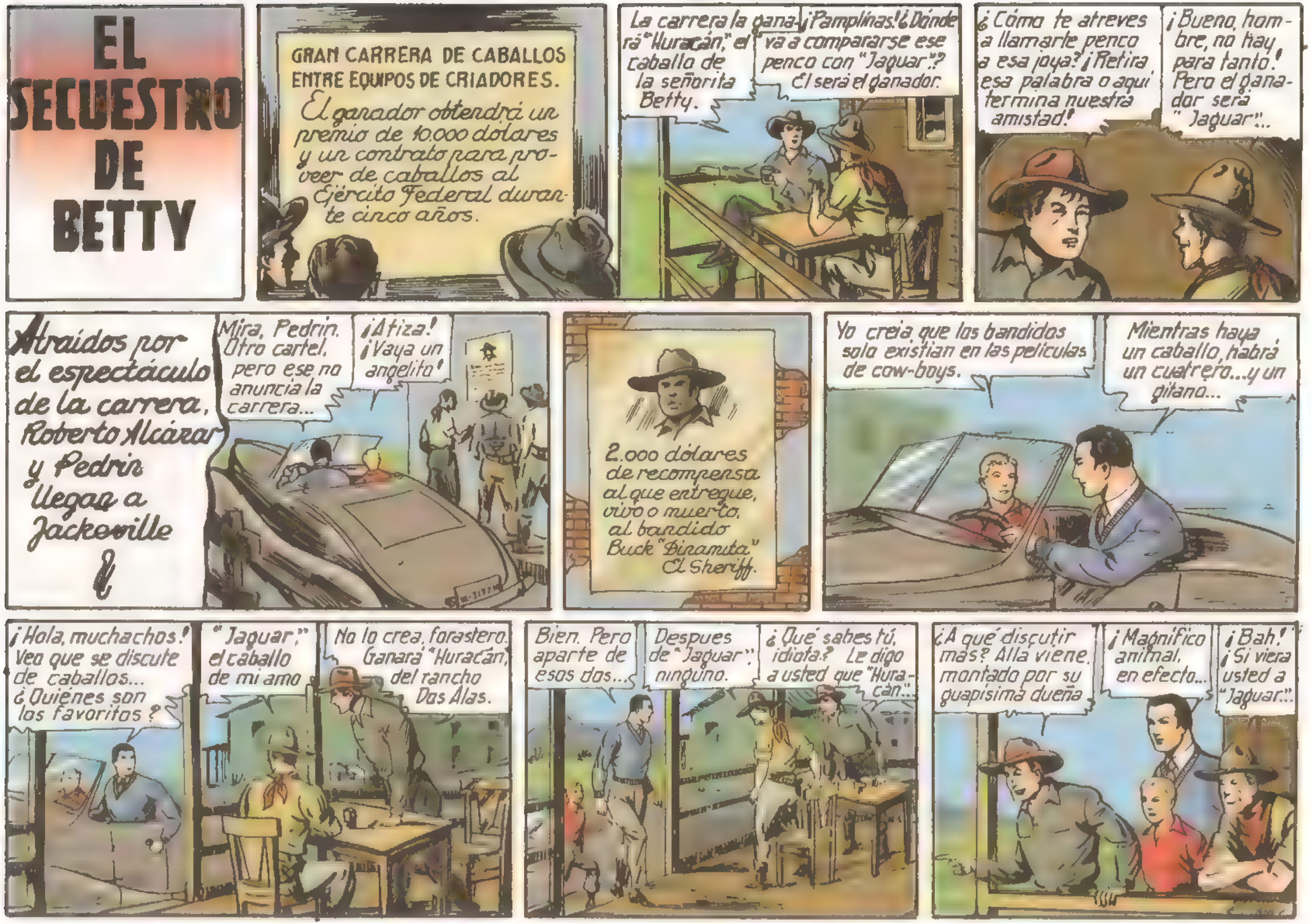
7
Entre-tanto, los dos compinches buscan las perlas entre los despojos del loro hembra...
¡Maldición! ¡No están! ¡Nos han burlado!
¡Ahora que ya las creíamos nuestras... ¡Buena nos la han jugado!
Otra sorpresa desagradable esperaba a los malhechores...
¡Se oyen sirenas! ¡La policía! ¡¡Huyamos!!
¡Alcázar y el crío han escapado! ¡Ellos habrán avisado a la policía!
¡Corramos a nuestro refugio de Roger Parck!
¡Rrroger Parrrck!
¡Echa el coche al campo y para tras aquellos árboles! Nadie podrá sospechar que nos hayamos detenido tan cerca.
¡La policía está ahí, pero esos se han largado!
¡Se han larrrgado...
¿Llegamos a tiempo, Alcázar?
Me parece que escaparon mientras yo salvaba a este hombre
Haremos un registro, por si acaso.
Tomad dos de vosotros un coche y llevad a este anciano a una clínica. Cuando se reponga, le acompañáis a mi despacho para interrogarle.
¡Han salvado al viejo! ¡Si habla, estamos perdidos!
¡Sólo él conoce nuestra verdadera identidad, pero impediremos que pueda denunciarnos!
Los bandidos lanzan su coche tras el de la policía
¡Pídeles paso para que se arrimen al borde del precipicio y entonces...
... les obligaremos a que se arrimen del todo!
¡Bien, Simón!

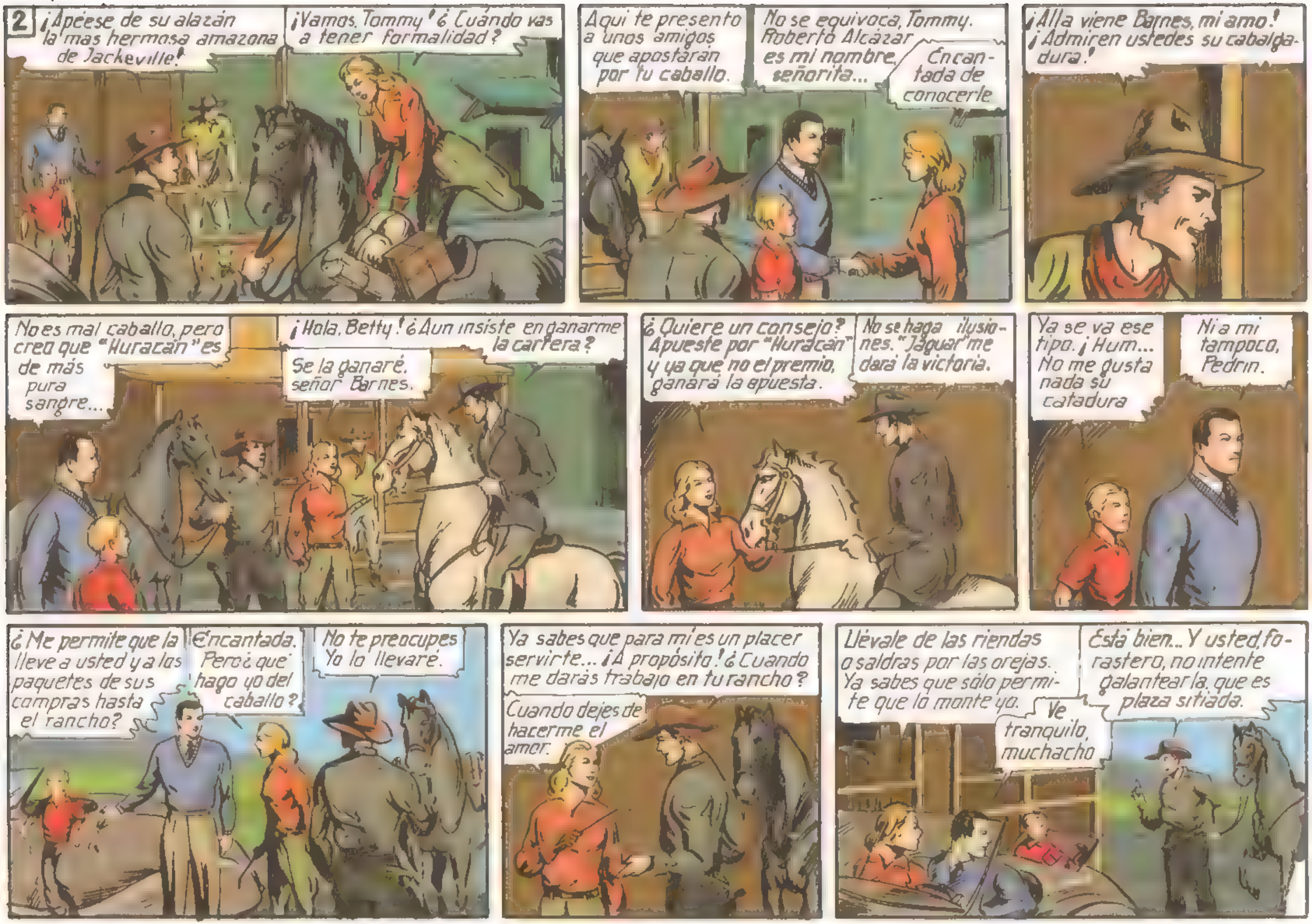
8
No hay nadie. Solo hemos encontrado un loro vivo y otro trinchado
¡Esa es la lorita que nos robaron! La han matado para sacarle las perlas que se había tragado.
¡Ya salió la Rebeca que decía el loro!
Bien. Aquí ya está todo hecho. Pocas huellas han dejado para poder seguirles la pista...
Vamos a nuestro coche, Pedrín.
¡Pedrrrín...
¡Ola! ¿Quieres venirte conmigo?
¡Cuidado con atizarme ningun picotazo, ¿eh? Bueno... Como parece que sientes predilección por la erre, te llamaré "Recaredo"
...Rrrecarrredo...
Ha debido ocurrir algun accidente Aquella barandilla no estaba rota cuando hemos pasado antes...
¡Cierto! Detén el coche cuando lleguemos...
¿Ocurre algo inspector?
¡Es el coche que salió conduciendo al viejo! ¡Pronto! ¡Bajad! ¡Pueden estar heridos!
¡Hum...! ¿Cree usted en un accidente?
No hay nada que permita asegurar que ha sido provocado...
Nada podemos hacer por ellos, inspector. Los tres han muerto. El anciano no lleva documentación alguna...
De regreso, en su habitación del hotel, nuestros dos amigos comentan lo ocurrido
El inspector está convencido de que ha sido un accidente, pero...
...pero usted y yo sospechamos que ha sido obra de esos dos granujas y estamos en lo cierto.
Por lo visto, tenían mucho interés en eliminar a su prisionero. Lo difícil será encontrar pruebas...
Yo creo que no deben haber salido de la ciudad. Estarán escondidos en algún refugio...
¡Rrrefugio de Rrrogerrr Parrrck...
¿Qué dice ese pájaro?
¡Ya está! ¡Eso es que se lo ha oído a sus amos y por eso lo repite!
¡Rrrepite...!

9
¡Bravo, "Recaredo"! ¡Si atrapamos a esos pillos, prometo traerte una "Rebeca" para que te haga compañía!
¡Ven, Rrrebeca, ven...
Llaman a la puerta, Pedrín. Ve a abrir
Algún pelmazo será. ¡Está visto que no podemos tener un minuto de tranquilidad!
¡Atiza! ¡Si es Jorge Mendoza!
59
¡Hola, amigazos! ¿Cómo dicen que les va?
¿De dónde sales? Todo en un día, cartas, loro y amo...
¿Dices que te han robado la lorita? ¡Eso sí que tiene salero! ¡Ja, ja, ja!
¿Te hace gracia? Menos mal...
¡Menudo chasco se habrán llevado! ¡Porque las perlas las llevaba yo en el bolsillo y... ya las he vendido!
Todo eso del loro fué un bulo que hice correr para que llegara a oídos de unos sinvergüenzas que querían robármelas...
Tu graciosa ocurrencia ha traído cola. Ahora tengo que detener a esos por triple asesinato.
Al día siguiente, convenientemente disfrazados, nuestros dos amigos se dirigen a Roger Parck.
Si el loro no nos engañó, deben vivir en alguna de estas casitas.
¡Allí les tenemos! El más alto es el que vino al hotel con el cuento del jeroglífico
¡Han salido de aquella casita de dos pisos!
Casa de una sola vivienda. No hay pérdida de piso.
Adelante con los faroles. Vamos a entrar por la ventana
Instalaremos el altavoz aquí, procurando que no se vea...
¿Dónde nos esconderemos nosotros con la caja de la emisora?
Bien. Ya está todo listo. Ahora falta avisar al inspector.
Allí fuera hay un teléfono.
Sí, soy Alcázar. Voy a hacer un experimento para demostrarle que el accidente no fué casual, pero necesito testigos. ¿Puede venir con el juez?
¿Roger Parck 48... Iremos, amigo Alcázar

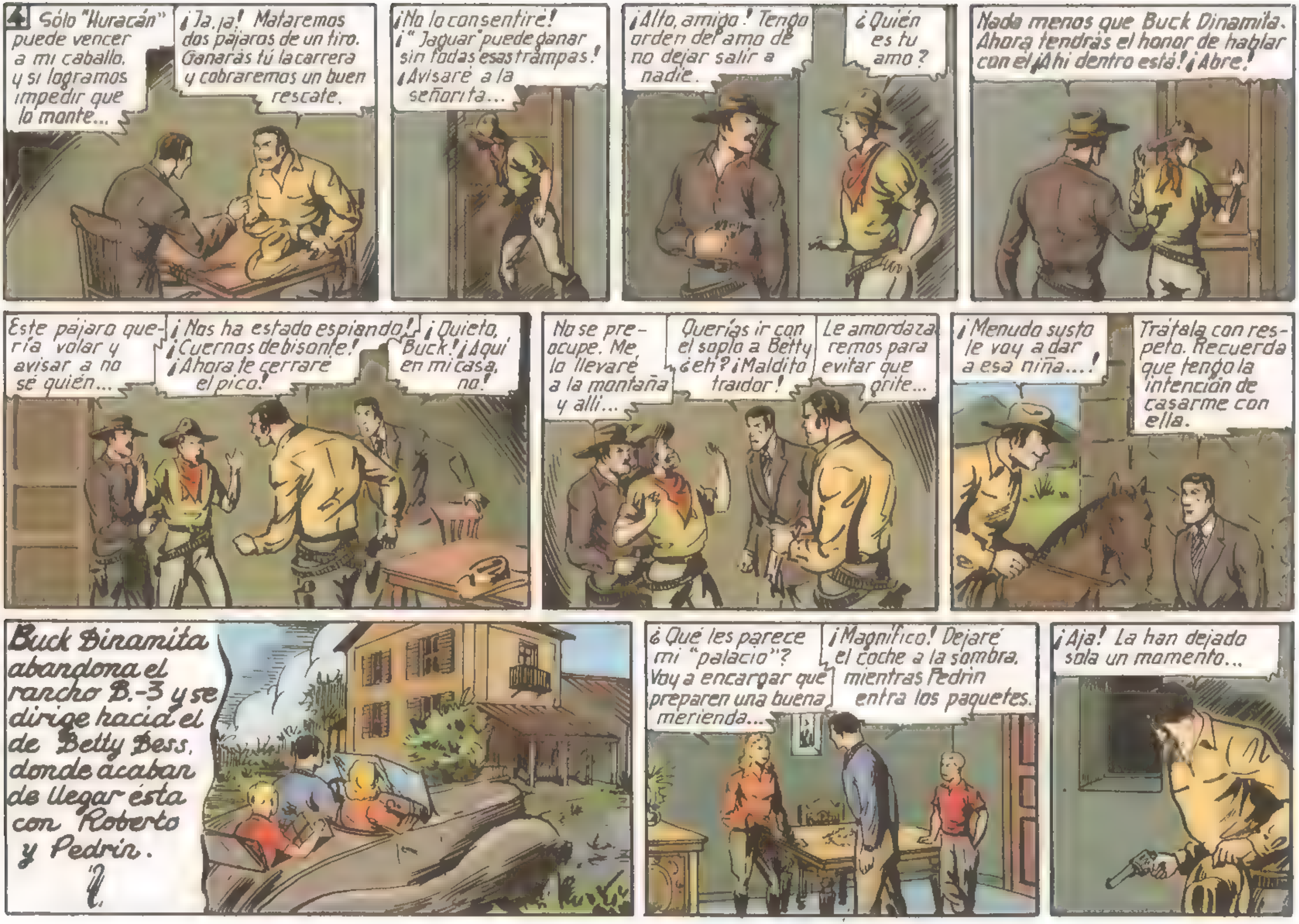
10
Oscar y su cómplice Simón regresan media hora despues
Resulta pesado no poder comer en un hotel por temor a que nos vea ese sabueso.
Peor sería comer el rancho de la carcel.
Y menos mal que la muerte del viejo y los policías ha quedado impune...
Si lo llegan a descubrir, nadie nos salva de la silla eléctrica. Pero no dejamos ninguna huella...
¿Te has vuelto loco? ¡Estás hablando y respondiéndote tu mismo!
¿Qué idiotez es esta? ¡Has sido tu quien ha hablado primero!
¡Hum...! Esa es un mal síntoma. Creo que deberías ir a un médico...
¡Te advierto, que me hacen muy poca gracia estas bromas!
¡Calma, señores, calma! Y muy agradecido a su espontánea declaración...
¡¡Habla la lámpara!!
¡¡Es... es la voz de Roberto Alcázar!!
Pero a los dos malvados les quedaba reservada una segunda sorpresa.
¡Dense presos en nombre de la ley
Me parece que se les va a indigestar la comida.
Creo que ya no dudará usted, inspector.
Le felicito, Roberto.
Ha tenido usted una feliz idea.
Pedrín cumple su promesa
Aquí tienes a tu nueva compañera. ¿Te gusta?
¡Qué rrrica...!
¡Menudo "pinta" está hecho ese loro! ¿Oye lo que dice, Roberto?
Rrrebeca..., preciosa... ¿Quierrres a Rrrecarrredo?
fin

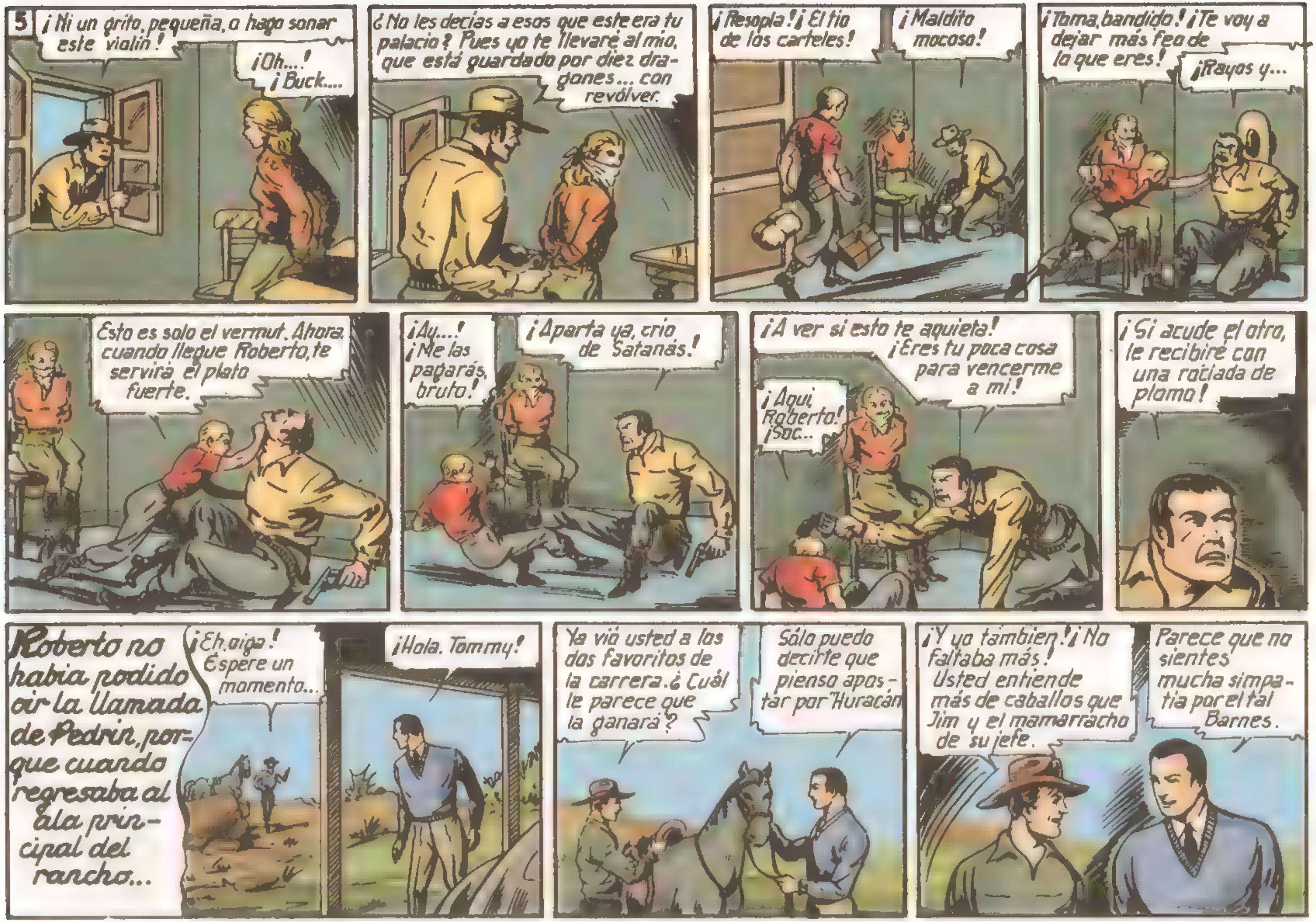

EL SECUESTRO DE BETTY
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó


EL SECUESTRO DE BETTY
GRAN CARRERA DE CABALLOS ENTRE EQUIPOS DE CRIADORES.
El ganador obtendrá un premio de 10.000 dolares y un contrato para proveer de caballos al Ejército Federal durante cinco años.
La carrera la ganará "Huracán", el caballo de la señorita Betty.
¡Pamplinas! ¿Dónde va a compararse ese penco con "Jaguar"? Él será el ganador.
¿Cómo te atreves a llamarle penco a esa joya? ¡Retira esa palabra o aquí termina nuestra amistad!
¡Bueno, hombre, no hay para tanto! Pero el ganador será "Jaguar"...
Atraídos por el espectáculo de la carrera, Roberto Alcázar y Pedrín llegan a Jackewille
Mira, Pedrín. Otro cartel, pero ese no anuncia la carrera...
¡Atiza! ¡Vaya un angelito!
2.000 dólares de recompensa al que entregue, vivo o muerto, al bandido Buck "Dinamita" El Sheriff.
Yo creía que los bandidos solo existían en las películas de cow-boys.
Mientras haya un caballo, habrá un cuatrero... y un gitano...
¡Hola, muchachos! Veo que se discute de caballos... ¿Quiénes son los favoritos?
"Jaguar", el caballo de mi amo
No lo crea, forastero. Ganará "Huracán", del rancho Dos Alas.
Bien. Pero aparte de esos dos...
Después de "Jaguar", ninguno.
¿Qué sabes tú, idiota? Le digo a usted que "Huracán"...
¿A qué discutir más? Allá viene, montado por su guapísima dueña
¡Magnífico animal, en efecto...
¡Bah! ¡Si viera usted a "Jaguar"!..


2
¡Apéese de su alazán la más hermosa amazona de Jackeville!
¡Vamos, Tommy! ¿Cuándo vas a tener formalidad?
Aquí te presento a unos amigos que apostarán por tu caballo.
No se equivoca, Tommy. Roberto Alcázar es mi nombre, señorita...
Encantada de conocerle.
¡Allá viene Barnes, mi amo! ¡Admiren ustedes su cabalgadura!
No es mal caballo, pero creo que "Huracán" es de más pura sangre...
¡Hola, Betty! ¿Aún insiste en ganarme la cartera?
Se la ganaré, señor Barnes.
¿Quiere un consejo? Apueste por "Huracán" y ya que no el premio, ganará la apuesta.
No se haga ilusiones. "Jaguar" me dará la victoria.
Ya se va ese tipo. ¡Hum... No me gusta nada su catadura
Ni a mí tampoco, Pedrín.
¿Me permite que la lleve a usted y a los paquetes de sus compras hasta el rancho?
Encantada. Pero ¿qué hago yo del caballo?
No te preocupes. Yo lo llevaré.
Ya sabes que para mí es un placer servirte... ¡A propósito! ¿Cuándo me darás trabajo en tu rancho?
Cuando dejes de hacerme el amor.
Llévale de las riendas o saldrás por las orejas. Ya sabes que sólo permite que lo monte yo.
Ve tranquilo, muchacho
Está bien... Y usted, forastero, no intente galantearla, que es plaza sitiada.

3
Tommy es un buen chico. Creo que acabaré enamorándome de él.
Cuando usted lo dice...¿ Y qué tal persona es ese Barnes?
Sólo sé que también se quiere casar conmigo
No me extraña que tenga usted tantos admiradores, porque...
¡Alto ahí, Roberto! Acuérdese de lo que le ha prometido a Tommy.
Barnes se separa de su peón al llegar a su rancho.
Lleva a "Jaguar" a la pradera y cuídale bien. Tu, que pesas menos que yo, correrás en mi puesto
¡Estupendo!
Buck Dinamita está dentro esperándole.
¡Cuidado, que soy yo! ¡Guarda esos juguetes!
Se me vienen ellos solos a las manos... La costumbre... Bien. ¿Para qué me has mandado llamar?
Pues para... ¡Oye! ¿No te habrán visto entrar los vaqueros?
¡Bah! ¿Me crees tan idiota? ¡Vamos! ¡Desembucha de una vez!
Se trata de un buen negocio... ¿Qué te parece el veinte por ciento del contrato con el Estado?
¡Ya es un buen pellizco! ¿Qué tengo que hacer?
¡Diablos! Se le está abriendo un casco.
Lo dejaré en la cuadra y avisaré al patrón para que no lo corra, pues de lo contrario, no ganará el día de la carrera.
Pues... ¡Si están tramando el secuestro de Betty!
Debes retenerla en tu poder hasta que yo simule pagarte su rescate. Ella tendrá que cotizármelo luego si no quiere casarse conmigo. Entonces, nos lo partiremos...


4
Sólo "Huracán" puede vencer a mi caballo, y si logramos impedir que lo monte...
¡Ja, ja! Mataremos dos pájaros de un tiro. Ganarás tú la carrera y cobraremos un buen rescate.
¡No lo consentiré! ¡"Jaguar" puede ganar sin todas esas trampas! ¡Avisaré a la señorita...
¡Alto, amigo! Tengo orden del amo de no dejar salir a nadie.
¿Quién es tu amo?
Nada menos que Buck Dinamita. Ahora tendrás el honor de hablar con él ¡Ahí dentro está! ¡Abre!
Este pájaro quería volar y avisar a no sé quién...
¡Nos ha estado espiando! ¡Cuernos de bisonte! ¡Ahora te cerraré el pico!
¡Quieto, Buck! ¡Aquí en mi casa, no!
No se preocupe. Me lo llevaré a la montaña y allí...
Querías ir con el soplo a Betty ¿eh? ¡Maldito traidor!
Le amordazaremos para evitar que grite...
¡Menudo susto le voy a dar a esa niña...!
Trátala con respeto. Recuerda que tengo la intención de casarme con ella.
Buck Dinamita abandona el rancho B.-3 y se dirige hacia el de Betty Bess, donde acaban de llegar ésta con Roberto y Pedrín.
¿Qué les parece mi "palacio"? Voy a encargar que preparen una buena merienda...
¡Magnífico! Dejaré el coche a la sombra, mientras Pedrín entra los paquetes.
¡Ajá! La han dejado sola un momento...

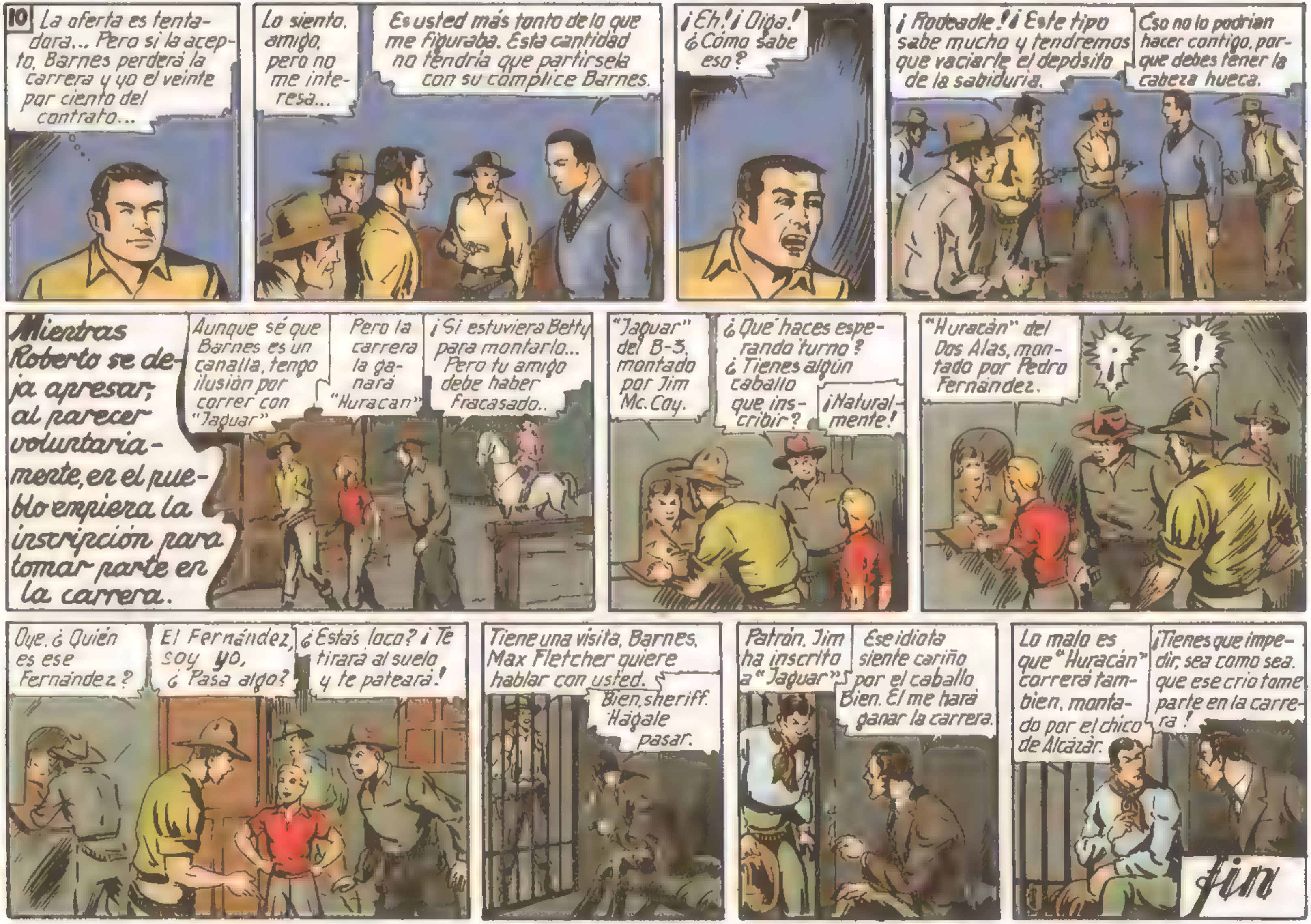

5
¡Ni un grito, pequeña, o hago sonar este violín!
¡Oh...! ¡Buck....
¿No les decías a esos que este era tu palacio? Pues yo te llevaré al mío, que está guardado por diez dragones... con revólver.
¡Resopla! ¡El tío de los carteles!
¡Maldito mocoso!
¡Toma, bandido! ¡Te voy a dejar más feo de lo que eres!
¡Rayos y...
Esto es solo el vermut. Ahora, cuando llegue Roberto, te servirá el plato fuerte.
¡Ay...! ¡Me las pagarás, bruto!
¡Aparta ya, crío de Satanás!
¡A ver si esto te aquieta! ¡Eres tú poca cosa para vencerme a mí!
¡Aquí, Roberto! ¡Soc...
¡Si acude el otro, le recibiré con una rociada de plomo!
Roberto no había podido oír la llamada de Pedrín, porque cuando regresaba al ala principal del rancho...
¡Eh, oiga! Espere un momento...
¡Hola, Tommy!
Ya vió usted a los dos favoritos de la carrera. ¿Cuál le parece que la ganará?
Sólo puedo decirte que pienso apostar por "Huracán"
¡Y yo también! ¡No faltaba más! Usted entiende más de caballos que Jim y el mamarracho de su jefe.
Parece que no sientes mucha simpatía por el tal Barnes.

6
¿Simpatía? Cuando veo como mira a Betty con sus ojos de buho, siento tentaciones de..
¡Gran Dios! ¿Que ha ocurrido aqui?
¡Pedrín! ¿Quién te ha golpeado? ¿Dónde esta Betty?
¡La han secuestrado! ¡Tome! ¡Lea esto!
¡UF..!
Exijo 20,000 dolares por el rescate de la señorita Betty Bess
Secuestrada... Y precisamente la víspera de la carrera. ¡Hum...!
¡Al diablo la carrera! ¡Lo que yo siento es no tener ese dinero para rescatarla.
¡Calma, Tommy! Si tu no los tienes, lo tengo yo. Pero no es eso lo que me preocupa.
Veamos... "Huracán" se deja montar solamente por la señorita Bess. Luego si ella...
¡Es verdad! ¡No podrá correr y ganará la carrera ese bribón de Barnes!
¡Ahí está el quid! ¿No es eso, Roberto?
¡Exacto, Pedrín! No me cabe duda que Buck Dinamita ha obrado de acuerdo con Barnes
¡Lleva razón! ¡Él ha planeado el secuestro!
¡No en balde tiene cara de traidor!
Vamos a hablar con él. Intentaremos arrancarle la verdad.
¡El alma es lo que le voy a arrancar yo a ese tipo!
¡Allí le tenemos, en medio del camino!
Mejor. En su casa hubiéramos tenido testigos molestos.
¡Como probemos que es culpable, le rompo los huesos!
¡Hola! ¡Si son Tommy y los forasteros!
¡Basta de pamplinas! ¿Dónde ha hecho llevar a la señorita Betty?
¡Calma, muchacho!
¿Qué quieren decir...? No comprendo.
No se haga el inocente y acabaremos antes
¡Usted mandó a Buck Dinamita que la raptara!

7
Es inútil que lo niegue. Ese bandido tiene la lengua muy larga y...
¿Están locos? ¡No se de qué me hablan!
¡Quizá lo sepa cuando le aclaremos la mollera a puñetazos!
¡Hable de una vez y no nos haga perder la paciencia!
¡Yo soy quien la he perdido ya!
¡Tenemos pruebas para acusarle! ¡Guarde sus arrogancias para cuando le pongan la cuerda al cuello!
¡No os creo, pero, por si acaso, os quitaré a todos de en medio!
¡Os voy a acribillar... ¡Ah, granuja!
¡Quieto, asesino!
¡Bravo, Pedrín! ¡Ahora le ajustaré yo las cuentas!
¡Toma, canalla!
¡Duro con él!
¡Levántate, miserable! ¡Y ojo con lo que haces, porque te pongo como un colador!
Bajo mi responsabilidad y por intentar asesinarnos, quedará detenido. Tommy le llevará ante el sheriff.
¡Yo demostraré mi inocencia!
¡Cállate y echa a andar delante de mí!
Vamos nosotros a la guarida de Buck Dinamita. Creo que está en las montañas. Diremos que vamos a pagar el rescate...
El rescate, no sé si lo pagaremos, pero que "cobra", ¡seguro!
Ya hemos llegado al palacio. Allá vienen los pajes a recibirnos.

8
¡Mire, Roberto! ¡Jim y otro que le está desatando de un caballo!
Bueno. Ya hemos terminado el viaje. Disponte a emprender otro más largo...
¡Le va a matar!
¡Trataremos de impedirlo!
¡Ay...! ¡Maldición!
¡Quieto, si no quieres que te vuele la cabeza!
¡Sí... sí... Me rindo...
Querían matarme porque oía Barnes planear con Buck Dinamita el secuestro de la señorita Betty.
¡Pues ya la han secuestrado!
Marchad al pueblo para contar al sheriff los manejos de Buck y Barnes. Yo, con este pájaro, voy a encontrarme con Dinamita.
¡Estupendo! Así podré poner en práctica un plan que tengo.
Tú me guiarás hasta la guarida de tu jefe.
¡Hum...! Se está haciendo de noche y nos estrellaremos por algún barranco...
Ahora sí que podremos formular una denuncia en serio contra tu patrón.
¡Maldito sea! Es una vergüenza que "Jaguar" tenga un amo tan indigno.
Llega la noche y el bandido se ve impotente para guiar a Roberto.
¡Claro que tengo interés en llegar! Allí, el jefe me librará de estas cuerdas y le colgará a usted con ellas. ¡Pero a oscuras no puedo orientarme...
¡Vaya por Dios! Como lleguemos tarde, te arrojaré a un precipicio de estos.
Entretanto, en Jackeville...
¡Sáqueme de aquí, sheriff! ¡Le aseguro que esa denuncia es falsa!
Lo siento, Barnes. Pero hasta que no se averigüe la verdad...

9
¡Mañana es la carrera y tengo que montar a "Jaguar"! ¡Déjeme salir, y yo le prometo...
La única solución que cabe es ponerlo en libertad bajo fianza...
¡Haber empezado por ahí, hombre! ¿Diez mil dólares? Ahora le firmaré un cheque...
¡Alto, sheriff! ¡No acepte esa fianza!
¡Acusamos a Barnes de haber raptado a Betty Bess en complicidad con el bandido Buck Dinamita.
¡Y mandó que me mataran porque quería hacer fracasar su infame complot!
¡Ahora sí que me han fastidiado éstos!
¡Tome su cheque, Barnes! ¡Y como a Betty le ocurra algo malo, no le va a salvar de la horca todo el oro del mundo!
Roberto y el bandido tuvieron que esperar las primeras luces del día para poder proseguir su camino.
Siga por aquí... Luego hay que vadear aquella montaña...
Aquella es la cueva. Vaya usted solo, no sea que les dé por recibirle a tiros y me toque a mí la china.
¡Ca, hombre! ¡Tú vienes conmigo!
¡Un auto por la montaña! ¿Estaré soñando o es que veo visiones?
¡Cuernos de bisonte! ¡Si es el forastero que estaba en el rancho Dos Alas!
¡Y trae prisionero a Milton!
¡Se necesita atrevimiento! ¡Si no lo viera, no lo creería!
¡Hola, Dinamita! Vengo a traerle uno de sus hombres y a llevarme a la señorita Betty.
¡Magnífico! Suelte los 20.000 pavos y mañana la dejaremos libre.
Quiero que corra a caballo en la carrera. Si la pone en libertad ahora mismo, doblo la cantidad!


10
La oferta es tentadora... Pero si la acepto, Barnes perderá la carrera y yo el veinte por ciento del contrato...
Lo siento, amigo, pero no me interesa...
Es usted más tonto de lo que me figuraba. Esta cantidad no tendría que partírsela con su cómplice Barnes.
¡Eh! ¡Oiga! ¿Cómo sabe eso?
¡Rodeadle! ¡Este tipo sabe mucho y tendremos que vaciarle el depósito de la sabiduría.
Eso no lo podrían hacer contigo, porque debes tener la cabeza hueca.
Mientras Roberto se deja apresar, al parecer voluntariamente, en el pueblo empieza la inscripción para tomar parte en la carrera.
Aunque sé que Barnes es un canalla, tengo ilusión por correr con "Jaguar"
Pero la carrera la ganará "Huracán"
¡Si estuviera Betty para montarlo... Pero tu amigo debe haber fracasado..
"Jaguar" del B-3, montado por Jim Mc.Coy.
¿Qué haces esperando turno? ¿Tienes algún caballo que inscribir?
¡Naturalmente!
"Huracán" del Dos Alas, montado por Pedro Fernández.
?
!
Oye, ¿Quién es ese Fernández?
El Fernández, soy yo, ¿Pasa algo?
¿Estás loco? ¡Te tirará al suelo y te pateará!
Tiene una visita, Barnes. Max Fletcher quiere hablar con usted.
Bien, sheriff. Hágale pasar.
Patrón, Jim ha inscrito a "Jaguar".
Ese idiota siente cariño por el caballo Bien. Él me hará ganar la carrera.
Lo malo es que "Huracán" correrá también, montado por el chico de Alcázar.
¡Tienes que impedir, sea como sea, que ese crío tome parte en la carrera!
Fin

LA GRAN CARRERA
1'25 PTS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó

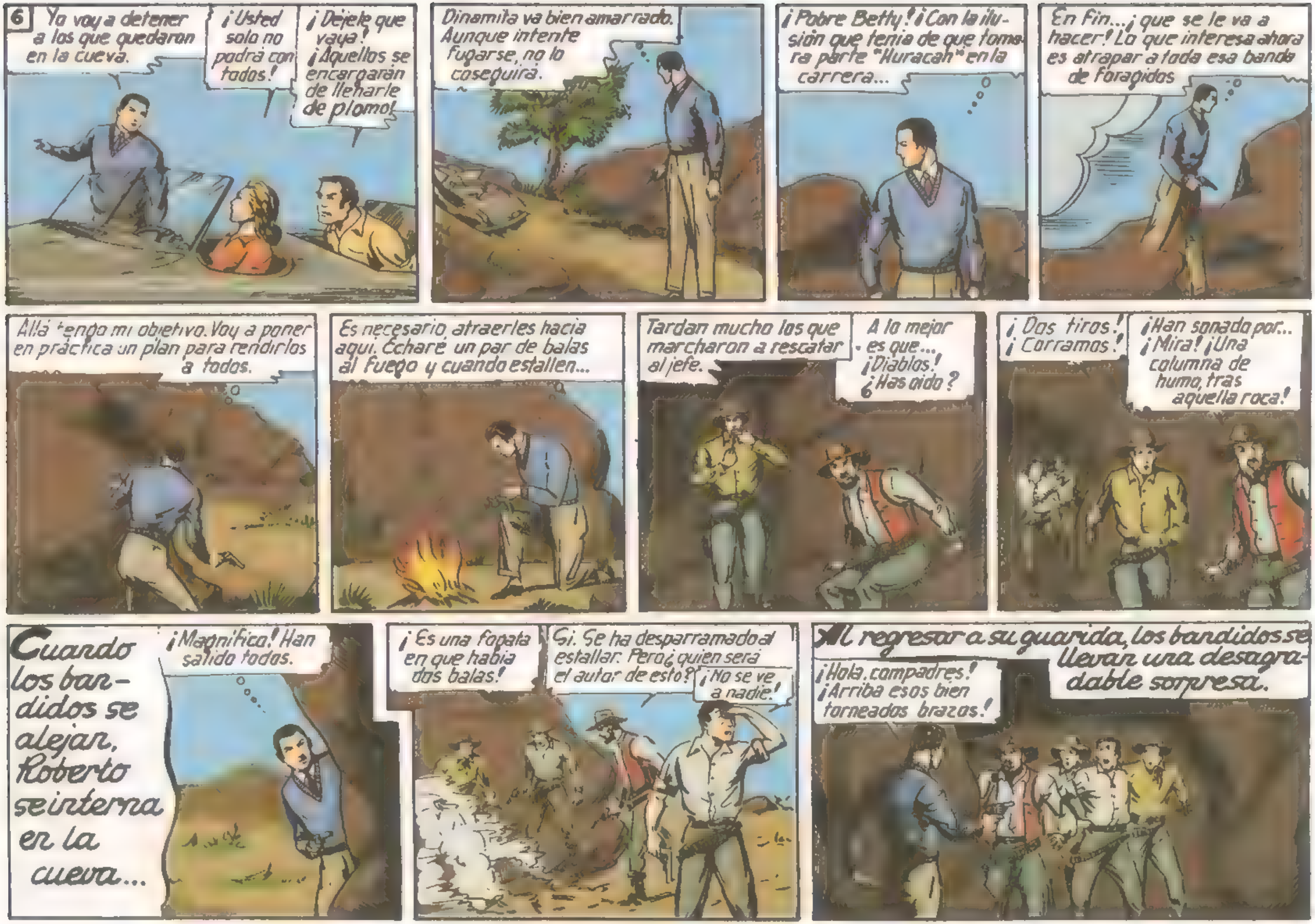
LA GRAN CARRERA
El bandido Buck Dinamita, secuestra a Betty Bess para que no pueda correr su caballo Huracán en la gran carrera de Jackeville. Roberto Alcázar intenta rescatarla, pero es hecho prisionero...
Tu debes tener "pasta". Nos valdrás un buen rescate.
O un buen disgusto.
¡Roberto! ¡Le han apresado! ¿Por qué vino hasta aquí?
Vine a gastar una broma a Dinamita
¿Una broma a mí? ¡Ja, ja, ja!
Roberto se lanza rápido sobre su confiado enemigo.
¡Eh! ¡Diablos! ¡¡Suelta!!
¡Por todos los...
Cuando los secuaces del bandido reaccionan de su sorpresa, ya es tarde.
¡Si aprecias en algo tu pellejo, ordénales que suelten las armas!
¡So...! ¡Cuidado amigos, que me agujerea!
¡Salid todos de la cueva delante de nosotros! ¡Vamos!
¡Obedeced, muchachos!
¡Deteneos ahí vosotros! ¡Y tu, bribón, marcha atrás hasta donde está el coche!
¡Desata a la señorita! ¡Deprisa!
¡Sí, sí! ¡Ya voy...
Esta cuerda servirá para amarrarte a ti
¿Qué tal te ha parecido la broma? Me ahorro el dinero del rescate y además, cobraré el premio ofrecido por tu captura.
¡Maldita sea mi suerte!
¡Se llevan al jefe! ¡Y luego vendrán por nosotros, conociendo ya nuestra guarida!
¡Les tenderemos una emboscada por el camino! ¡Vamos por nuestras armas!

2 Teniendo que Betty no llegara a tiempo de poder montar a "Huracán" en la carrera, Pedrín se ha inscrito como jinete del caballo.
¿No sabes que esa bestia solamente se deja montar por su ama?
Ha hecho medir el suelo a los mas diestros caballistas...
¡Pues a mí no me tira!
Se me ha ocurrido una idea que seguramente tendrá exito. Vamos al rancho y haremos la prueba...
Una buena ducha de la colonia que usa Betty...
Eso está bien. Pero, ¿y la cara?
Y, además, una peluca.
Le pondremos esta cabezada y así no me podrá ver...
¡Mil coyotes! ¡Es una buena idea!
Por ahora todo va bien... ¡Estaría bueno que consiguieras engañarle!
¡No hables, muchacho! ¡Si extraña la voz te hará salir por las orejas!
¡Fantástica! Bien dicen que vale mas maña que fuerza.
¡Este chiquillo es el mismísimo diablo!
Pedrín estaba seguro de triunfar en su empresa, pero ignoraba que Barnes estaba tramando su fracaso.
Yo me encargo de que "Huracán" y ese chico pierdan la carrera, aunque para ello tenga que matarles.
Bien, Fletcher. Pero nada de tiros...
Procuraré enlazar las patas del caballo cuando vayan a saltar el foso...
¡Eso está bien discurrido! Un "accidente" lo tiene cualquiera...
Déjelo de mi cuenta... Pero, ¿cuando piensa salir de aquí?
Supongo que pronto. Me han acusado de complicidad en el rapto de Betty, pero no tienen pruebas...
Adios, patrón. Y no se preocupe por el resultado de la carrera. "Jaguar" es el favorito y... ¡vencerá!
Así lo espero.
No conozco estos lugares, Roberto
Y yo vine de noche y estoy desorientado. Dinamita nos guiará
¿Quien, yo? ¡Estáis frescos!

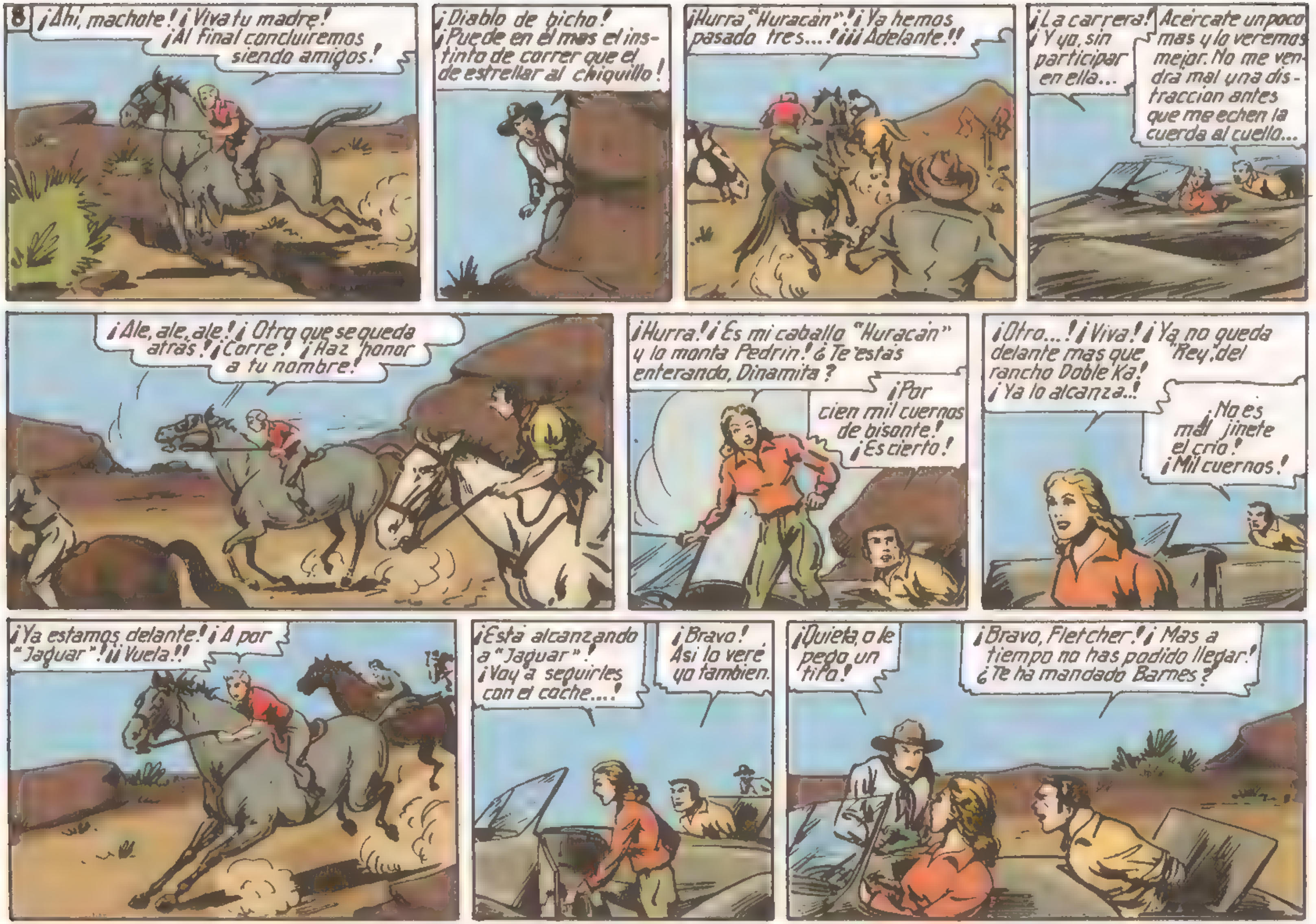
3
¿Me creéis tan tonto como para ir derecho a donde me espera la horca?
¡Mirad! ¡Han tomado el camino del puente roto!
¡Tienen que dar un gran rodeo! ¡Atajemos por aquí y les alcanzaremos!
¡Vamos! ¡Libertaremos al jefe!
¡Allá vienen!
¡Demuéstranos tu puntería infalible, Pete!
En cuanto se acerquen un poco más...
Ya le tengo encañonado. ¡No se me escapará!
El balanceo del coche al cubrir uno de los múltiples baches del camino, salva a nuestro amigo.
¡Diantres! ¡Esa es una bala!
¡De milagro escapaste! Es Pete quien ha disparado y ese no suele fallar el tiro.
Aunque no puedo darles, impediré al menos que puedan apuntar de nuevo...
¡Ya llegamos a la cumbre!
¡Se han trocado los papeles! ¡Ahora somos nosotros quienes les dominamos desde aquí!
¡Ya han llegado arriba, pero no saben que no tienen salida al otro lado! ¡Bajemos al camino y les cortaremos la retirada!
¡Un puente roto! ¡Esto sí que no lo esperaba!
Inconvenientes de no llevar un buen guía. ¡Ja, ja, ja!

4
Max Fletcher pone en práctica su infame proyecto.
Tenderé aquí el lazo y lo disimularé con tierra por encima...
¡Ajá! Cuando pasen, daré un tirón y haré que caigan al foso...
Ya que no podemos asistir, oiremos los incidentes de la carrera. ¿Sabe que, por fin, corre "Huracán"?
Sí... Montado por un chiquillo. No conseguirá vencer a "Jaguar"
... faltan breves segundos para... ¡Atención! El juez consulta su cronómetro y...
... ¡¡en este momento ha dado principio la Gran carrera!!
Los caballos toman la salida en tropel, espoleados por sus jinetes
¡..."Huracán" se destaca del grupo, seguido de cerca por "Jaguar"!!
No se haga muchas ilusiones, Barnes. Parece que el chiquillo sabe lo que se lleva entre manos.
¡Bah! Veremos si consigue tenerse mucho tiempo sobre esa bestia semi-salvaje...
¡No te durará mucho el puesto! ¡Te lo quitaré! ¡Ánimo, Jaguar!
¡Cuánto siento no poder hablar para guasearme de este iluso de Jim!
¡Allá vienen! ¡Y "Huracán" va en cabeza! No será por mucho tiempo...
¡Ja, ja! ¡Le atrapé!
¡¡Sooo...!!
¡Adelante, "Jaguar"! ¡La meta es tuya!

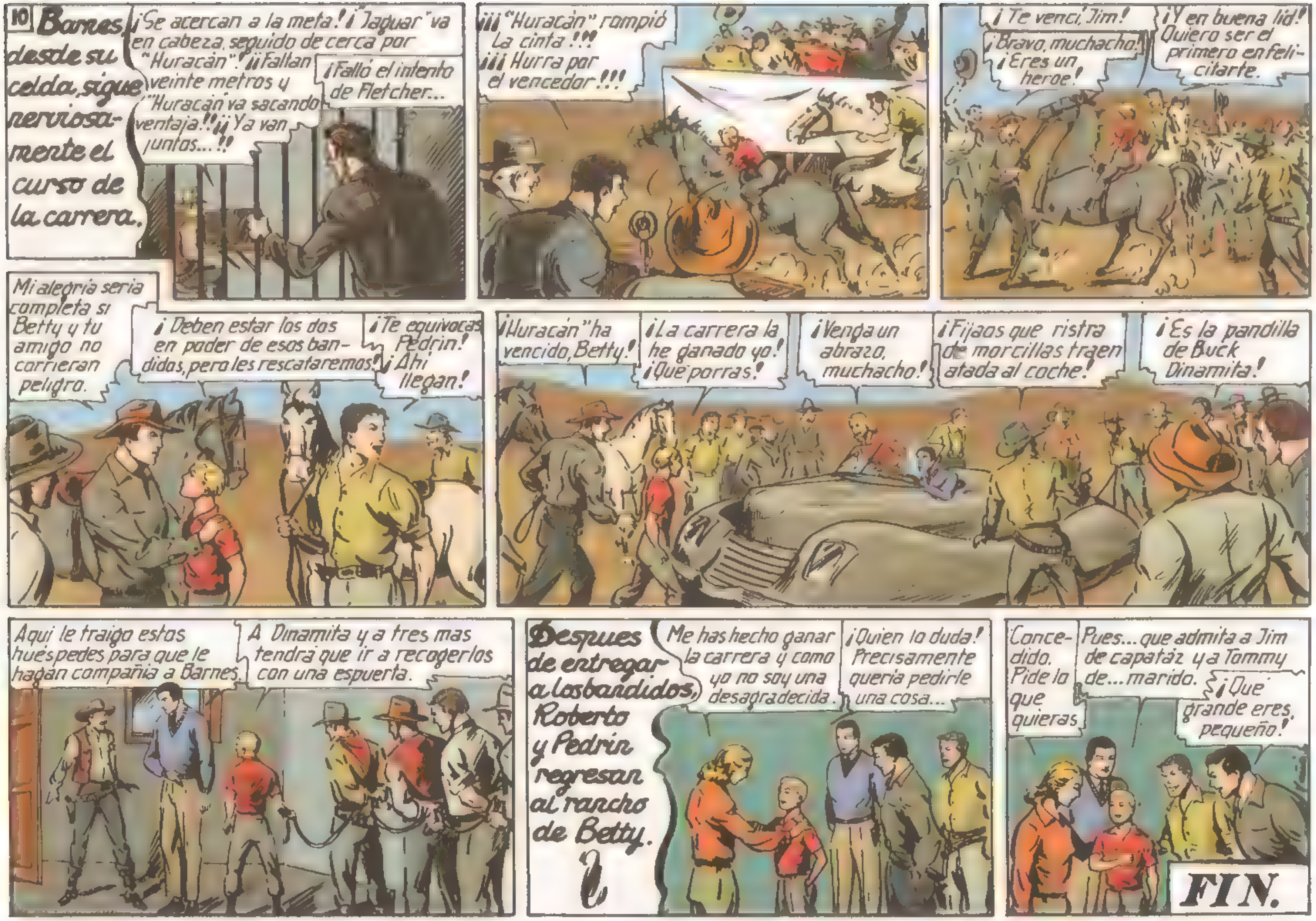
5 Entretanto, Roberto y Betty...
¿Qué podemos hacer, Roberto? La carrera ya habrá empezado sin "Huracan".
Sí... Barnes se ha salido, al fin, con la suya. Bien... Ahora tenemos que retroceder.
El camino que debemos seguir pasa por el fondo del barranco. Intentaremos tomarlo... si es que esos tres bandidos nos lo permiten.
¿No lo dije? Se han parapetado en el camino para impedirnos el paso.
¡Retiraos inmediatamente de ahi si quereis salvar la vida!
¡Hola, señor perdonavidas! ¡Procura guardar la tuya... si es que puedes!
¡Estamos decididos a acabar contigo! ¡Es inútil que amenaces con matar a Buk, porque esta vez no te valdrá!
Entre ellos y yo, la elección no es dudosa...
¿Qué va usted a hacer?
Roberto lanza el coche a toda velocidad contra los bandidos.
¡Vosotros lo habeis querido!
¡Se nos echa encima! ¡¡Huyamos!!
¡No podemos huir! ¡El camino es muy estrecho... ¡¡Nos aplastará!!
¡Alto ya! ¡¡Que nos estrellamos!!
¡Ellos seran quienes se estrellen!
¡¡Aaaay...!!
¡¡Socorro!!
Si hubiera justicia, ahora debían ahorcarte a ti. ¡Tan buenas chicas que eran...
Unos angelitos. Por eso han volado... al fondo del barranco.
Póngase al volante y que pase ahí este granuja. Le amarraré mejor para que no pueda moverse y usted misma pueda entregarlo al sheriff.


6
Yo voy a detener a los que quedaron en la cueva.
¡Usted solo no podrá con todos!
¡Déjele que vaya! ¡Aquellos se encargarán de llenarle de plomo!
Dinamita va bien amarrado. Aunque intente fugarse, no lo coseguirá.
¡Pobre Betty! ¡Con la ilusión que tenía de que tomara parte "Huracán" en la carrera...
En fin... ¡que se le va a hacer! Lo que interesa ahora es atrapar a toda esa banda de forajidos
Allá tengo mi objetivo. Voy a poner en práctica un plan para rendirlos a todos.
Es necesario atraerles hacia aquí. Echaré un par de balas al fuego y cuando estallen...
Tardan mucho los que marcharon a rescatar al jefe.
A lo mejor es que... ¡Diablos! ¿Has oído?
¡Dos tiros! ¡Corramos!
¡Han sonado por... ¡Mira! ¡Una columna de humo, tras aquella roca!
Cuando los bandidos se alejan, Roberto se interna en la cueva...
¡Magnífico! Han salido todos.
¡Es una fogata en que había dos balas!
Sí. Se ha desparramado al estallar. Pero ¿quién será el autor de esto?
¡No se ve a nadie!
Al regresar a su guarida, los bandidos se llevan una desagradable sorpresa.
¡Hola, compadres! ¡Arriba esos bien torneados brazos!

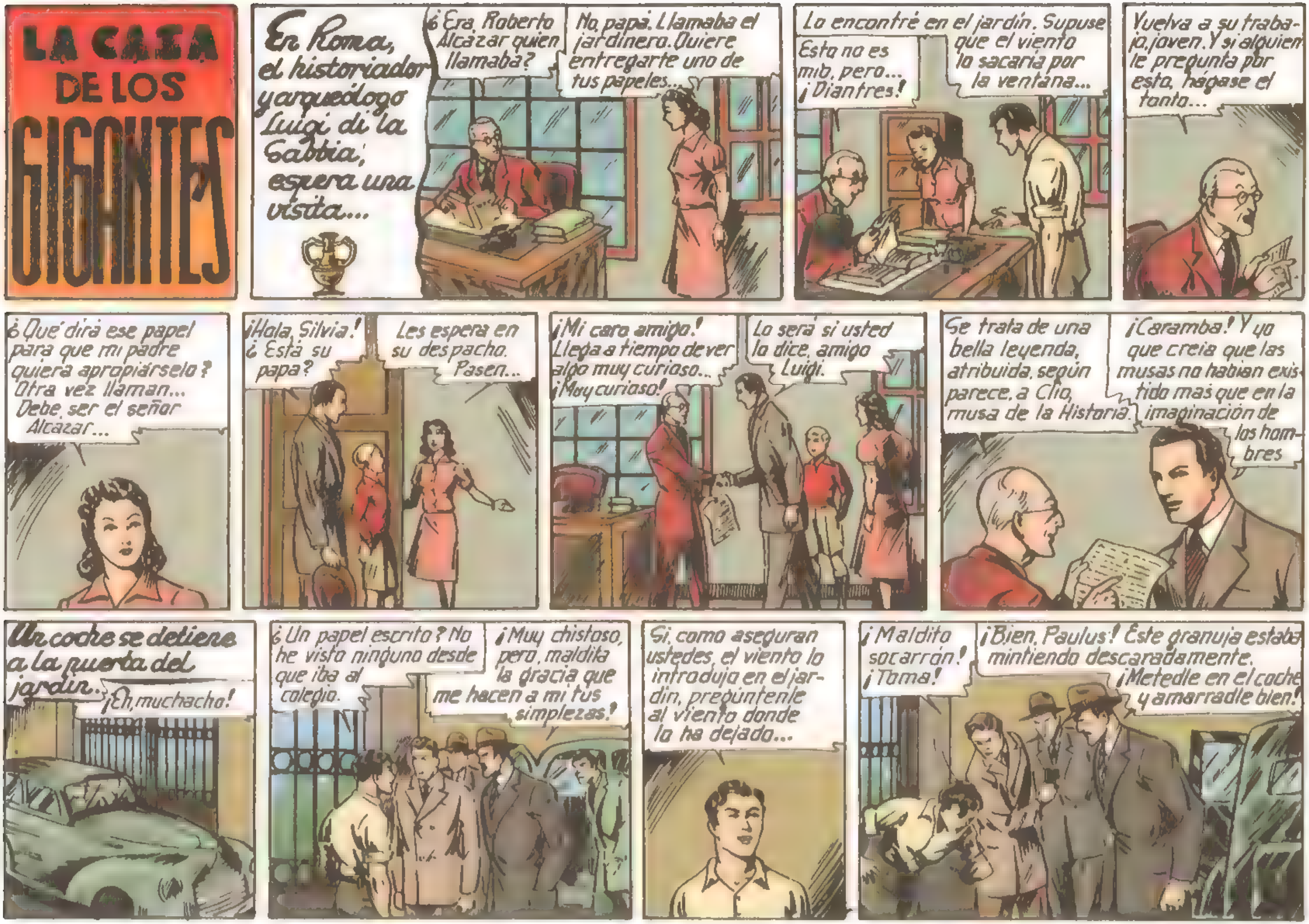
7
¡Y mucho ojo con lo que se hace!
Tú, barbudo, ve quitando las armas a los demás, pero sin tocarlas, desabrochando los cinturones
Sí... sí... señor.
Uno quiso empuñar el revólver creyendo estar cubierto por otro...
¡Quieto ahí, bribón!
¡Idiota! ¡Por culpa tuya casi me da a mí!
¡¡Oh...!
Después les hace que se aten unos a otros sólidamente.
Y a ti, que eres el último, te ataré yo. Como hayas dejado flojas las cuerdas de los demás. ¡Ay de ti...!
¡No! ¡No...!
¡Andando! El sheriff se alegrará de veras y os dará hospedaje en su "hotel"
"Huracán" pugna furiosamente por librarse del lazo que le sujeta y del intruso que le monta.
Ya que no han caído al foso, les entretendré todo el tiempo que pueda.
¡Canalla! ¡Bandido!
¡Allá se acercan los otros! ¡Tendré que largarme antes de que puedan verme! De todas maneras, "Jaguar" ha sacado ya una buena ventaja...
¡Quieto ya, bruto! ¿No te da vergüenza ver como todos nos van pasando delante?
"Huracán" logra desprenderse del lazo y repentinamente, fija su atención en el último caballo...
¡Anímate, caballito! ¡Que no se diga! ¡¡A correr se ha dicho!!


8
¡Ahí, machote! ¡Viva tu madre! ¡Al final concluiremos siendo amigos!
¡Diablo de bicho! ¡Puede en él más el instinto de correr que el de estrellar al chiquillo!
¡Hurra "Huracán"! ¡Ya hemos pasado tres...! ¡¡¡Adelante!!!
¡La carrera! ¡Y yo, sin participar en ella...
Acércate un poco más y lo veremos mejor. No me vendrá mal una distracción antes que me echen la cuerda al cuello...
¡Ale, ale, ale! ¡Otra que se queda atrás! ¡Corre! ¡Haz honor a tu nombre!
¡Hurra! ¡Es mi caballo "Huracán" y lo monta Pedrín! ¿Te estás enterando, Dinamita?
¡Por cien mil cuernos de bisonte! ¡Es cierto!
¡Otro...! ¡Viva! ¡Ya no queda delante más que "Rey", del rancho Doble Ka! ¡Ya lo alcanza..!
¡No es mal jinete el crío! ¡Mil cuernos!
¡Ya estamos delante! ¡A por "Jaguar"! ¡¡Vuela!!
¡Está alcanzando a "Jaguar"! ¡Voy a seguirles con el coche...!
¡Bravo! Así lo veré yo también.
¡Quieta, o le pego un tiro!
¡Bravo, Fletcher! ¡Más a tiempo no has podido llegar! ¿Te ha mandado Barnes?

9
Barnes está en la carcel. Pero él espera salir si impedimos que Alcázar regrese y pueda atestiguar...
Pues lo impediremos. ¿Qué hacías tu por aquí? ¿Viendo la carrera?
Quise precipitar a "Huracán" y al chico en un foso para que perdieran...
Pues no has conseguido nada, porque van pisándole los cascos a "Jaguar"
¡Vamos a por ese Alcázar!
Fue a detener a cuatro de mis hombres. Seguramente le habrán escabechado.
¡Rayos! ¡Pues les ha atrapado!
¡Voy a esconder el coche tras aquellas rocas y le cazaremos cuando pase!
En cuanto pasen mis hombres, ¡fuego con él!
¡No puedo consentir que le asesinen!
¡Aquella es Betty! ¡Está atada! ¿Qué me querrá indicar señalando con el pie?
¡Ah....ya comprendo! Sin duda hay alguien acechando mi paso tras aquellas rocas...
¡Han pasado todos menos... ¡Eh! ¡Diablos!
¡Suelta el revólver y levanta las manos!
¡
¡Muere, maldito... ¡Por Satanás, otra vez se ha salvado!
¡Eso es lo que tu no podrás hacer más!

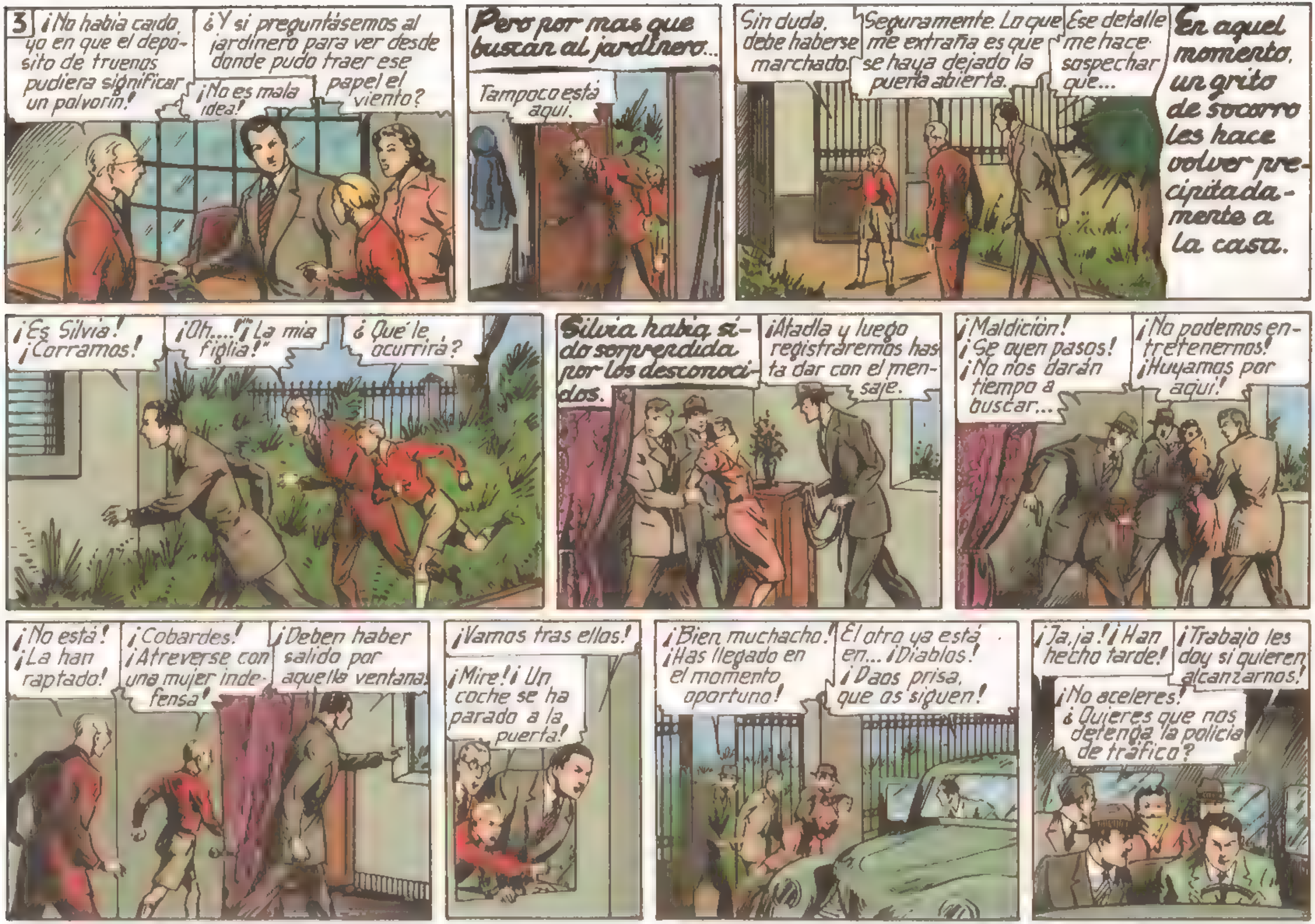

10
Barnes, desde su celda, sigue nerviosamente el curso de la carrera.
¡Se acercan a la meta! ¡"Jaguar" va en cabeza, seguido de cerca por "Huracán"! ¡¡Fallan veinte metros y "Huracán" va sacando ventaja!! ¡¡Ya van juntos...!!
¡Falló el intento de Fletcher...
¡¡¡"Huracán" rompió la cinta!!! ¡¡¡Hurra por el vencedor!!!
¡Te vencí, Jim!
¡Bravo, muchacho! ¡Eres un heroe!
¡Y en buena lid! Quiero ser el primero en felicitarte.
Mi alegria seria completa si Betty y tu amigo no corrieran peligro.
¡Deben estar los dos en poder de esos bandidos, pero les rescataremos!
¡Te equivocas, Pedrín! ¡Ahí llegan!
¡"Huracán" ha vencido, Betty!
¡La carrera la he ganado yo! ¡Qué porras!
¡Venga un abrazo, muchacho!
¡Fijaos que ristra de morcillas traen atada al coche!
¡Es la pandilla de Buck Dinamita!
Aqui le traigo estos huéspedes para que le hagan compañía a Barnes.
A Dinamita y a tres mas tendrá que ir a recogerlos con una espuerta.
Despues de entregar a los bandidos, Roberto y Pedrín regresan al rancho de Betty.
Me has hecho ganar la carrera y como yo no soy una desagradecida.
¡Quien lo duda! Precisamente quería pedirle una cosa...
Concedido. Pide lo que quieras.
Pues... que admita a Jim de capatáz y a Tommy de... marido.
¡Que grande eres, pequeño!
FIN.

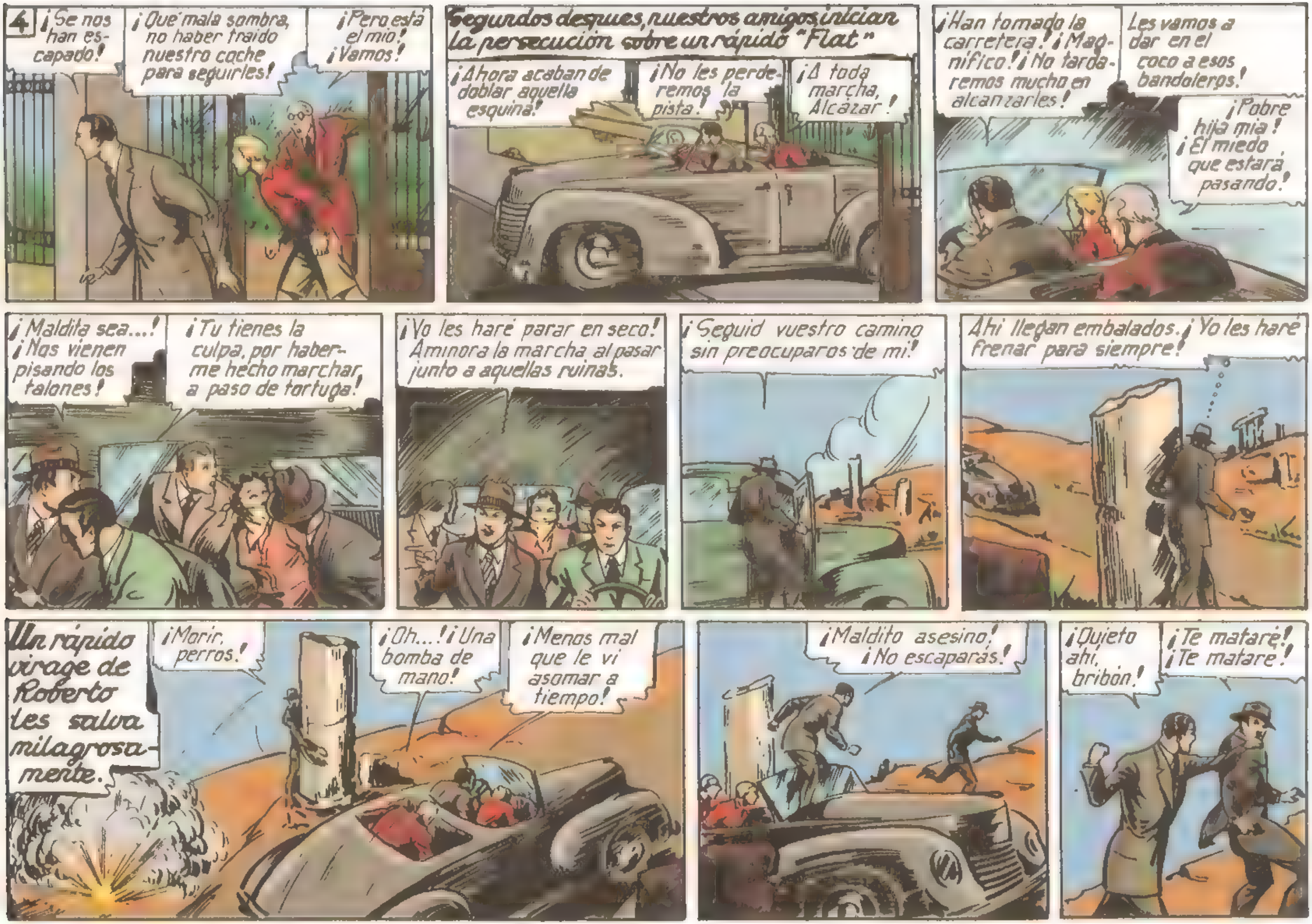
La casa
de los
GIGANTES
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
1'25 PTS.



LA CASA DE LOS GIGANTES
En Roma, el historiador y arqueólogo Luigi di la Sabbia, espera una visita...
¿Era Roberto Alcázar quien llamaba?
No, papá. Llamaba el jardinero. Quiere entregarte uno de tus papeles...
Lo encontré en el jardín. Supuse que el viento lo sacaría por la ventana...
Esto no es mío, pero... ¡Diantres!
Vuelva a su trabajo, joven. Y si alguien le pregunta por esto, hágase el tonto...
¿Qué dirá ese papel para que mi padre quiera apropiárselo? Otra vez llaman... Debe ser el señor Alcázar...
¡Hola, Silvia! ¿Está su papá?
Les espera en su despacho. Pasen...
¡Mi caro amigo! Llega a tiempo de ver algo muy curioso... ¡Muy curioso!
Lo será si usted lo dice, amigo Luigi.
Se trata de una bella leyenda, atribuida, según parece, a Clío, musa de la Historia.
¡Caramba! Y yo que creía que las musas no habían existido más que en la imaginación de los hombres
Un coche se detiene a la puerta del jardín...
¡Eh, muchacho!
¿Un papel escrito? No he visto ninguno desde que iba al colegio.
¡Muy chistoso, pero, maldita la gracia que me hacen a mí tus simplezas!
Sí, como aseguran ustedes, el viento lo introdujo en el jardín, pregúntenle al viento dónde lo ha dejado...
¡Maldito socarrón! ¡Toma!
¡Bien, Paulus! Este granuja estaba mintiendo descaradamente. ¡Metedle en el coche y amarradle bien!

2
Llévalo a la Casa de los Gigantes y déjale en la cámara de cristal. Luego, regresa inmediatamente con el coche...
Entendido.
Preparaos a obrar, compañeros.
Bien, Argiropoulos. Estamos dispuestos.
No me cabe la menor duda de que el mensaje está dentro de esta casa...
Yo estoy convencido de ello. Pero, ¿qué interés pueden tener en negárnoslo?
No lo sé. Pero tenemos que recuperarlo a toda costa
¿No será que lo han descifrado y...? Pero no. No es posible.
Les obligaremos a que nos devuelvan ese papel. Allá veo una ventana abierta.
Si fracasamos, el gran Alcione, no nos lo perdonara...
Ignorantes de cuanto ocurre en el jardín...
Lo que he observado es que no se ajusta al canon clásico de la literatura griega...
Sí... En efecto. ¡Diablos! ¡Una clave!
¿Qué dice? ¿La leyenda es un mensaje cifrado?
¡Tome y convénzase! Lea cada diez palabras traduciendo.
"Reunidos cuatro gigantes, sea volado el depósito de truenos en las Siete Colinas para vengar la muerte del espía."
¡Las Siete Colinas es Roma! ¿Intentarán destruirla?
¿Cuatro gigantes y con un depósito de truenos? ¡Bah...!
No lo tome a broma, Luigi. Ese papel puede encerrar una seria amenaza
Consultaremos con la policía. Es la única manera de salir de dudas.
¡Hola, Alcázar! ¿Un espía al servicio de ciertos agentes extranjeros? Sí. Fue ajusticiado hace unos días...
Refuercen la guardia en los polvorines. Esos mismos agentes intentarán llevar a cabo la voladura de alguno de ellos...
¿Cómo se ha enterado usted...? ¿Por casualidad? Bien. Tomaremos precauciones. Gracias por el aviso...


3
¡No había caído yo en que el depósito de truenos pudiera significar un polvorín!
¿Y si preguntásemos al jardinero para ver desde donde pudo traer ese papel el viento?
¡No es mala idea!
Pero por más que buscan al jardinero...
Tampoco está aquí.
Sin duda, debe haberse marchado.
Seguramente. Lo que me extraña es que se haya dejado la puerta abierta.
Ese detalle me hace sospechar que...
En aquel momento, un grito de socorro les hace volver precipitadamente a la casa.
¡Es Silvia! ¡Corramos!
¡Oh...! ¡La mia figlia!
¿Qué le ocurrirá?
Silvia había sido sorprendida por los desconocidos.
¡Atadla y luego registraremos hasta dar con el mensaje.
¡Maldición! ¡Se oyen pasos! ¡No nos darán tiempo a buscar...
¡No podemos entretenernos! ¡Huyamos por aquí!
¡No está! ¡La han raptado!
¡Cobardes! ¡Atreverse con una mujer indefensa!
¡Deben haber salido por aquella ventana!
¡Vamos tras ellos!
¡Mire! ¡Un coche se ha parado a la puerta!
¡Bien muchacho! ¡Has llegado en el momento oportuno!
El otro ya está en... ¡Diablos! ¡Daos prisa, que os siguen!
¡Ja, ja! ¡Han hecho tarde!
¡Trabajo les doy si quieren alcanzarnos!
¡No aceleres! ¿Quieres que nos defienda la policía de tráfico?


4
¡Se nos han escapado!
¡Qué mala sombra, no haber traído nuestro coche para seguirles!
¡Pero está el mío! ¡Vamos!
Segundos después, nuestros amigos inician la persecución sobre un rápido "Fiat"
¡Ahora acaban de doblar aquella esquina!
¡No les perderemos la pista!
¡A toda marcha, Alcázar!
¡Han tomado la carretera! ¡Magnífico! ¡No tardaremos mucho en alcanzarles!
Les vamos a dar en el coco a esos bandoleros!
¡Pobre hija mía! ¡El miedo que estará pasando!
¡Maldita sea...! ¡Nos vienen pisando los talones!
¡Tú tienes la culpa, por haberme hecho marchar, a paso de tortuga!
¡Yo les haré parar en seco! Aminora la marcha al pasar junto a aquellas ruinas.
¡Seguid vuestro camino sin preocuparos de mí!
Ahí llegan embalados. ¡Yo les haré frenar para siempre!
Un rápido virage de Roberto les salva milagrosamente.
¡Morir, perros!
¡Oh...! ¡Una bomba de mano!
¡Menos mal que le vi asomar a tiempo!
¡Maldito asesino! ¡No escaparás!
¡Quieto ahí, bribón!
¡Te mataré! ¡Te mataré!

3
Mas, Roberto, no le da tiempo al bandido para que haga uso de su arma.
¡Moscas con D.D.T. es lo que matarás tu!
¡Deje que le zumbe yo una de mi marca!
Has hecho tarde. ¡Este ya no admite mas!
¡Hemos perdido de vista a tus compinches, pero nos vas a indicar el camino que han seguido, si no quieres pasarlo mal!
Siga adelante y despues por el segundo camino a la derecha.
¡Cuidado con tomarnos el pelo o te abro un ojal en la espalda!
¡Allá van, Roberto! ¡Se nos escaparan mientras rodeamos para descender...
Por mucho que corran ya no les darán alcance
Solo hay un medio de hacerles parar, pero tenemos que sacrificar el coche para ello.
¡No importa! ¡La vida de mi hija vale mas!
¡Está loco!
¡Dios mío! ¡Se va a estrellar!
Roberto lanza el coche a toda velocidad por la pendiente...
...y salta antes de que se estrelle en el camino a pocos metros de sus enemigos...
...los cuales tienen que frenar rápido para evitar el choque.
¡Por Jupiter! ¡Es el "Fiat" que nos seguia!
¡Se han hecho migas!
¡No saben ellos lo que se les viene encima!
¡¡Eh...!! ¿Qué es esto.?

6
¡Pronto, Silvia! ¡Salga de aquí!
¡Ay... mi ojo!
¡Tome usted la pistola! ¡Yo me voy a tomar parte en el reparto de tortas!
¡Uno fuera de combate!
¡Duro con ellos! ¡Aquí estoy yo!
¡Pobre Alcázar! ¡Ja, ja! ¡¡Mire!!
¡Caiste en la trampa, viejo tonto!
¡Traidor!
¡La muchacha! ¡Si me hago con ella, aun podremos obligarles a devolvernos el mensaje
¡Hola, palomita! ¡Echa a andar delante de mí! ¡Vamos, deprisa!
¡La he dejado escapar! ¡Soy un inútil...
¡Se acabó lo que se daba!
¡Qué lástima! ¡Ahora que me estaba entrenando para delantero centro!
¡Me sorprendió y... no pude evitarlo...
No se preocupe. ¡Qué se le va a hacer!
Se ha escapado uno, pero hemos atrapado a tres. Aun ganamos.
Es verdad... Lo que importaba era salvar a Silvia. ¿Dónde está?
Salió camino adelante, pero...
¡No está!
¡Aquel malvado ha debido apresarla! ¡Y fuí yo quien le dejó escapar! ¡Ah, miserable de mí!

7
¡Dios mio! ¡Pobre hija mia! ¡Y pensar que ha sido por culpa mia...
¡Ea. Luigi, cálmese! ¡Rescataremos a Silvia!
¡Y que va a ser ahora mismo!
Estos nos dirán donde se la ha llevado su compañero.
¡Les daremos una buena paliza y verá como sueltan la lengua!
¡No! ¡No es necesario... En el primer chalet del camino...
Quédese usted con ellos y en el primer coche o camión que pase, los lleva a la prefectura.
¡Lo que es estos, no se me escaparán!
Como llevamos su coche, aunque haya alguien vigilando, no sospechará...
Mientras tanto, Argiropoulos llegó en línea recta, acortando camino.
¡Hemos llegado a la Casa de los Gigantes! Posiblemente no saldrás de ella...
¡Roberto Alcázar me librará...
¡Mira! ¡El coche de mis compañeros! ¡Se han deshecho de tu salvador!
Esta es la entrada a la cámara de cristal. Aquí serás interrogada por los gigantes...
¿Tu aquí, Guido?
¡Oh, signorina... También os han apresado...
¡¡Oh...!! ¡¡Que horror!!
¡¡Por la Santa Madonna!
El gran Alcione nos envió ordenes en un mensaje cifrado que por descuido de uno de nuestros hombres fue a parar a vuestras manos. ¿Donde está? ¡Contestad!
(¡No digas nada! ¡Era una orden para que volaran un polvorin y destruyeran Roma!)
(¡Ah, pues seré una tumba...!)
¡Contestad a mi pregunta! ¿Donde está el documento?
¡No sabemos nada!

8
¡Insensatos! ¿Os negais a hablar? ¡Bien! ¡Sufrireis las consecuencias de vuesta terquedad!
A una llamada del gigante, acude Argiropoulos para hacerse cargo de los prisioneros.
¡Enciérrales junto con el necio que perdió el mensaje!
Tus órdenes serán cumplidas ¡oh, Gran Gigante!
Entretanto, Roberto Alcázar y Pedrín se aproximan a la casa...
Aquel granuja nos da la bienvenida. Sin duda cree que somos sus compañeros
¡Pase cerca de él con el coche y verá qué broma le gasto!
Al pasar junto al bandido, Pedrín abre la portezuela y...
¡Eh, que... ¡¡Ay...!!
¡Ajá! ¡Este ya no pía en un buen rato!
No hay nadie mas vigilando, aparte del que hemos descalabrado... Bien. ¡Vamos dentro!
Silvia y el jardinero han sido encerrados junto con un extraño personaje.
Permitid que me presente. Mi nombre es Sartorius. Dominico Sartorius.
Bien, bien... Pero sería mejor que nos desatara...
Tienes razón, muchacho. ¡Qué cabeza la mía! ¿Por qué os habrán atado? No pareceis gente peligrosa...
Tampoco parece usted y sin embargo...
Ya está usted libre... dentro de un calabozo. Tiene gracia ¿he? Bien... ¿Qué ibas a decir tu, muchacho?
Pues que, segun parece, tambien pertenecia usted a esta banda de malhechores.
¡Oh...! No les llames eso. Son unos muchachos muy simpáticos
¡Este tío está loco!
¡Unos asesinos es lo que son! ¿Sabe usted que han decretado su muerte?
Mi muerte está justificada. Extravié un documento importantísimo...
¡Un papel infame, en el que se ordenaba la voladura de un polvorín para destruir la ciudad!
¿Y no le parece importante la destrucción de Roma? ¡Sería un espectáculo grandioso!

9
¡Pero no se dará el gustazo de verlo! ¡Sus "simpáticos" amigos le limpiarán del mapa antes!
Te equivocas. Para matarme, necesitan que lo ordene Alcione, el Jefe Supremo. ¡Y esa orden no podrán conseguirla!
¡Yo soy el mensajero de Alcione, el único que le conoce y sabe el lugar donde encontrarle... Y el Jefe Supremo nunca firmará mi sentencia! ¡Si lo sabré yo!
Vuestros amigos Roberto y Pedrín acaban de llegar. ¡Buena sorpresa les aguarda!
¡Espera, Argiropoulos! Tengo una noticia para el Gran Gigante...
La señorita ha sido tan amable que me ha dicho las órdenes contenidas en el mensaje... ¡Volar el mayor de los...
¡Calle, miserable!
... polvorines para asolar cuanto se pueda... de... Ro...ma...
¡¡Silencio!! ¡Ah, imbécil! ¡Te mataré por esto!
¡Ahí os quedáis! Veo que lo vais a pasar divertido... ¡Ja, ja!
¿Qué importa mi vida al lado de tantas como van a perderse...? ¡Pero no podrás conmigo!
¡Dios mío! ¡Cuidado, Guido!
Argiropoulos abandona la celda donde los dos hombres se acometen con furia homicida y se dirige a la cámara de cristal...
Bien... Pero eso no librará a Sartorius del castigo que merece por su torpeza...
¿Cuándo hay que cumplir la orden de Alcione?
¡Inmediatamente! Tú y tres más de nuestros hombres os encargaréis de ello. ¡Y ya sabéis que el fracaso se paga con la vida!
Y mientras los cuatro bandidos salen por una puerta, nuestros dos amigos se introducen en la casa por otra.
Si conseguimos sorprenderles, tendremos ganada la mitad de la partida.
No se oye ni una mosca. ¡Hum...! ¡Esto me da mala espina!

10
¡Hola! ¡Veo que los sorprendidos somos nosotros!
¡Te esperábamos, Alcázar! ¡Arriba las manos!
Pedrín da un fuerte tirón de la alfombra y...
¡Arriba los pies, digo yo!
¡Bien, muchacho! ¡A ellos!
¡Son dos solamente! ¡No tenemos ni para el vermut!
Pero uno de los caídos, da la voz de alarma.
¡Auxilio! ¡Aquí los gigantes!
¡La que va a ser gigante, es la torta que te voy a dar!
¡Pues ésta, tampoco es moco de pavo! ¡Toma y encaja!
¡Oh...! ¡Ahora verás!
¡Ya vas bien servido!
¡Aparta, crio de Satanás!
¡Con la misma moneda te doy el cambio!
¡Y ahora nos vas a decir donde está la muchacha! ¡¡Habla!!
¡En... el sótano... encerrada junto con un tal Guido...
¡Ese es el jardinero!
¡Ya sospechaba yo que había caido también en poder de estos granujas!
¡Sopla! ¡Vaya una manera de pagarle los informes que nos ha dado!
¡Vamos a libertarles! ¡A los sótanos, Pedrín!
¡Pa' luego es tarde! ¡Andando!
De pronto, el suelo falla bajo sus pies.
¡Al sótano vamos, Roberto!
¡Y mas aprisa de lo que esperábamos!
fin

EL MISTERIO DE ALCIONE
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
Vañó

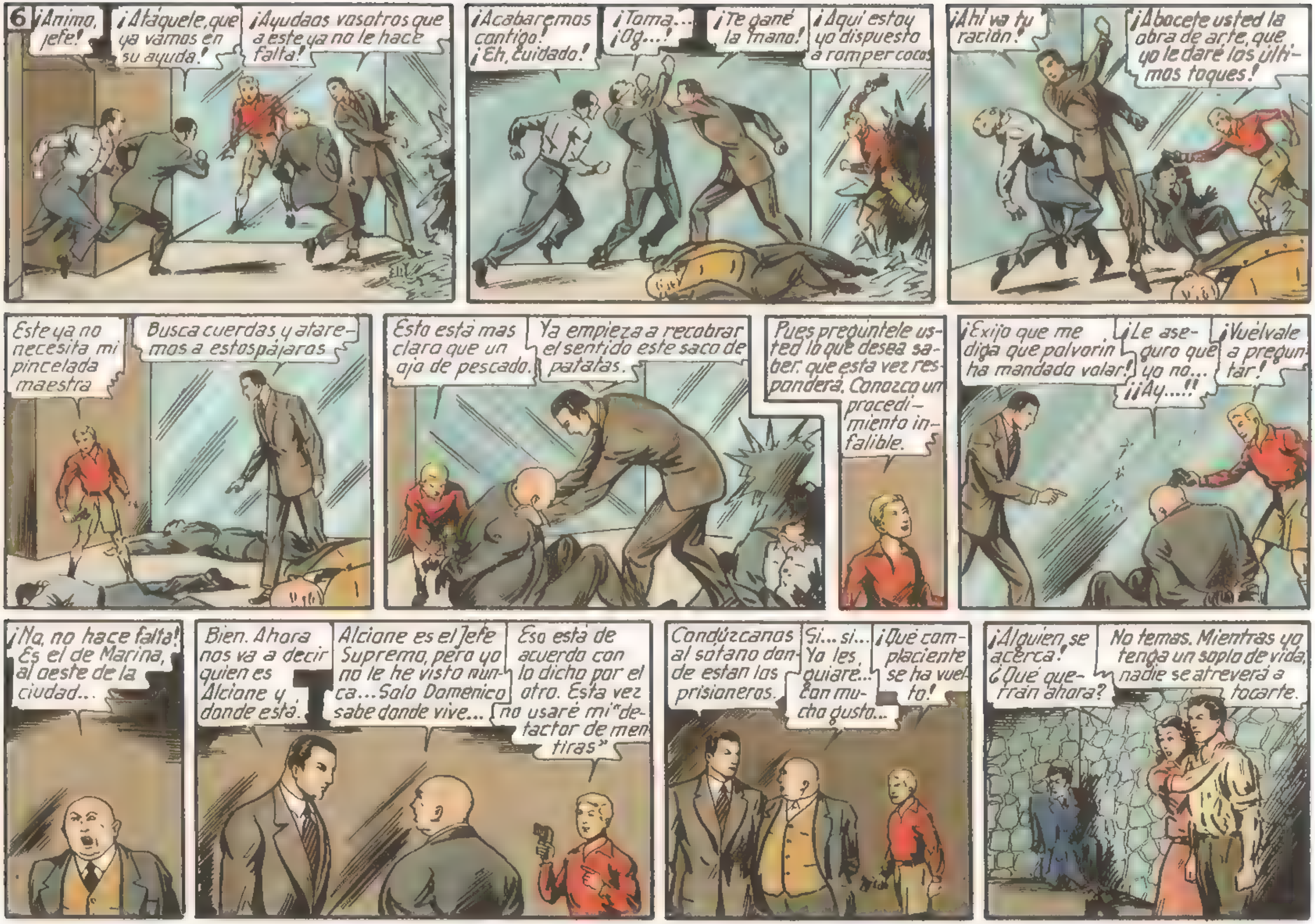
El Misterio de Alcione
Roberto Alcázar y Pedrín, que han entrado en la Casa de los Gigantes para rescatar a Silvia, hija del historiador Luiggi di la Sabbia, caen en una trampa...
¡Ay... mi... asiento!
¡Menos mal que la altura no es mucha...
¡Han cerrado la trampa y...¿Qué diantres será ese ruido?
Parece como si arrastraran una gran piedra.
¡Ya abren otra vez! ¡Han puesto un cristal! ¡¡Oh...!! ¡¡Un gigante!!
¡Habeis osado entrar en nuestra mansión y no saldreis de ella con vida!
¡Insensatos! ¿Ignorabais que somos invencibles?
¡De veras! ¡Eso vamos a verlo!
¡Hola! Parece que vas disminuyendo de tamaño.
Roberto destroza a tiros el cristal de aumento sobre el que se apoya el pretendido gigante, y este se precipita en el sótano.
¡Pues, no eres tan invencible como blasonabas!
El señor Goliat se ha convertido en un pequeño David.
¡Ay...!
¡Y ahora nos vas a decir quien es tu jefe y cuantos hombres hay en la casa!
¡Nada sabreis de mi! ¡No os temo! ¡Mis compañeros me salvarán y vosotros quedareis aqui y volareis cuando el polvorin explote!
¡Atiza!
¡Canallas! ¡Deben haber obligado a Silvia a revelar el mensaje cifrado!
¡Tenemos que salir de aqui para salvarla y evitar que vuelen el polvorin!
¡No saldreis, porque os mataré yo antes!
¡Tomad, plomo!
¡Maldito asesino!

2 En el sótano donde han sido encerrados Silvia y Guido, el jardinero, este último sostiene una lucha a muerte con Domenico Sartorius
¡Miserable! ¿De modo que aun favoreces a las que te condenan?
¡Es mi deber! ¡Ug...!
¡Y el mio es acabar contigo y salvar a mi señorita!
¡Seré yo quien acabe contigo... y con ella! ¡Ah, perro!
¡Canalla! ¡No pondrás tus malditas manos sobre ella! ¡Te estrangularé!
¡Suelta! ¡Suelta!
Al rodar ambos adversarios al suelo, Sartorius da con la cabeza contra el banco de piedra, quedando sin sentido.
¡Ya eres mio! ¡Ahora no hay quien te salve!
¡No! ¡No la mates! ¡Sería horroroso...!
¡Perdon, señorita! Soy un salvaje. Pero cuando he oido que queria matarla a usted, me he trastornado...
Si... Ya sé que me... aprecias y que lo has hecho por defenderme... Yo... yo también... ¡Pero estás herida...!
No se preocupe. Son unas arañazos sin importancia...
¡Oh, no digas eso... ¡Cuanta sangre! ¡Que bruto! El bruto es ese... Tu... tu eres como el heroe de una novela que ya lei...
Cuando el padre de Silvia llegó a Roma transportando en un camión a los tres bandidos, dió cuenta de todo lo ocurrido al prefecto de policia.
¡Buena redada, don Luiggi!
Gracias a Roberto Alcázar y a su pequeño ayudante. Ellos fueron quienes les apresaron.
He mandado reforzar la guardia en los polvarines, aunque no creo que se atrevan...
¿Que no? Poco conoce usted a esta gentuza?
Por esa parte estoy tranquilo. Y mas sabiendo que Roberto Alcázar está sobre su pista... Tampoco debe usted preocuparse por su hija. Ya verá como él se la devuelve sana y salva.
¡Dios quiera que acierte usted!

3
Mientras-tanto, Argiropoulos y sus dos compañeros, se acercan al polvorín, situado a corta distancia de la cuidad.
Han puesto dos centinelas en cada puerta.
Encargaos vosotros de ellos, mientras yo procuraré escabullirme al interior
Como llevamos un banderín en el guardabarros, no sospecharán de nosotros...
Se acerca un coche oficial. ¿Avisamos al cabo de guardia?
¿Para qué? A lo mejor pasan de largo...
¡Preparaos, muchachos! ¡En cuanto pare el coche os lanzáis sobre ellos!
¡Traidores! ¡Oh...!
¡A callar!
¡Yo me encargo de este!
¡¡Aquí, la guardia!!
¡Brrr... ¡La que se nos viene encima!
¡Son los saboteadores! ¡¡A ellos!!
¡Han golpeado a los centinelas
¡Toma, canalla!
¡Ríndete o te descerrajo un tiro!
¡Sí... sí... Me rindo...
Intentábamos volar el polvorín... pero hemos fracasado.
El bandido miente para evitar que la guardia salga en persecución de Argiropoulos...
...el cual a conseguido llegar hasta la entrada del subterráneo donde está el depósito de explosivos.
Aquí abajo debe estar el almacen de pólvora. Abriré y pondré la mecha larga para que me dé tiempo a largarme...
Roberto elude el disparo de su enemigo, mientras Pedrín repele la agresión a tiros de su pistola.
¡El muy bribón! ¡Si me descuido, me "limpia"!
¡Yo le arreglaré en cuanto ose asomar las narices!

4
¡Maldito mequetrefe! ¡Pero no escapará ninguno de los dos!
El bandido retrocede para esquivar las balas de Pedrín, momento que aprovecha Roberto para apoderarse de un grueso trozo de cristal.
(Deja de disparar y haz lo que te he dicho)
¡¡Oh!! ¡Se me ha encasquillado la pistola!
¡Ajajá! ¡A cada puerco le llega su San Martín, y a vosotros os ha llegado la hora!
¡Ya ti te va a llegar también algo! ¡Ahí va!
¡Hola, señor Goliat! ¿Ya se ha despertado? Pues quietecito, o le vuelvo a dormir otra vez!
El improvisado proyectil se estrella violentamente contra la cara del malhechor.
Seguidamente, Roberto alcanza de un soberbio salto el borde de la trampa.
¡Agárrate al extremo del fusil y te subiré. Luego haremos lo mismo con "tu amigo Goliat"
A ese se le ha indigestado el "turrón"
¡Guíanos hasta donde está tu jefe o te tiro de cabeza al sótano!
Solo sé que se llama Alcione, pero nunca le he visto ni se donde está. ¡Ni siquiera el Gran Gigante le conoce...
Solamente Domenico gozaba de su confianza y con él nos mandaba las órdenes en claves cifradas...
¡Pues vamos a verles las caras al Gran Gigante y a ese Domenico!
Y en la cámara de cristal...
¡Da muerte a los dos prisioneros! ¡Tenemos que largarnos y no conviene que queden con vida!
En cuanto a Sartorius, amárralo bien y nos lo llevaremos con nosotros hasta saber qué dispone de él el Jefe Supremo.
Pero cuando el bandido abandona la cámara para cumplir las órdenes del gigante...
¡Qué amables! ¡Hasta salen a recibirnos...
¡Ro...berto Alcázar!

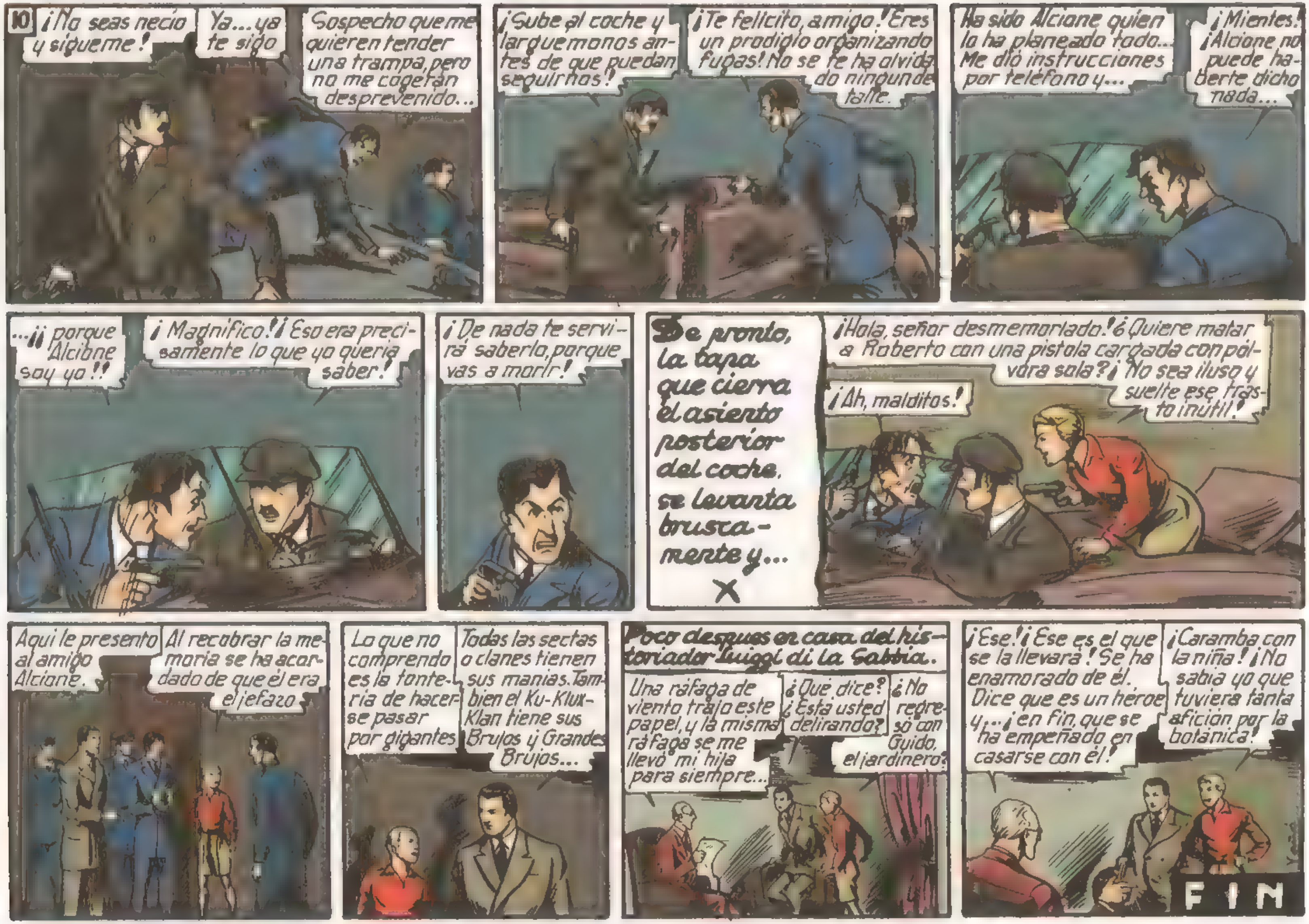
5
El mismo que viste y calza. Por si lo dudas, ¡ahí va mi tarjeta!
¡Ah...! ¡Uf...!
¡Vamos a presentarle nuestros respetos al Gran Gigante!
¡Eh, amigote! No se retire aún, que tenemos que hablar un momento...
¡Hola, tío mamarracho!
¡
¡Insensatos! ¡Os voy a aplastar de un manotazo!
¡Anda, Pedrín! Bájale los humos a este fantoche.
¡A las tres!
¡Lo estás achicando con todas las de la ley!
¡Je, je! ¡A nosotros con cristalitos de aumento!
¡¡¡Eh...!!! ¡¡Diablos!!
Al ver descubierto su truco, el "Gran Gigante" emprende la huida.
¡Espera un poco, bribón!
Todo lo que ha disminuido de tamaño lo ha aumentado en "mieditis"
¡A mí! ¡Socorro!
¡No chilles tanto y ven acá, que te quiero hacer una pregunta!
¡No! ¡No! ¡Déjame! ¡Auxilio!
¿Cual es el polvorín que has mandado volar?
¡Yo no sé nada! ¡Soy inocente!
¿Será carota? ¡Llévele a la cámara de cristal y yo le obligaré a "cantar"!
¡Contéstale a Roberto enseguida, o me hago de tu piel una maleta!
"Goliat", que ha logrado estabilizarse, se reúne con su maltrecho compañero.
¡Pronto! ¡Desátame! ¡Hemos de acudir en auxilio del Gran Gigante!
¿Qué... que ha ocurrido?
¡Entre nosotros y el jefe les venceremos!
¡Vamos! ¡A ellas!


6
¡Animo, jefe!
¡Atáquele, que ya vamos en su ayuda!
¡Ayudaos vosotros que a este ya no le hace falta!
¡Acabaremos contigo! ¡Eh, cuidado!
¡Toma...! ¡Og...!
¡Te gané la mano!
¡Aquí estoy yo dispuesto a romper cocos
¡Ahí va tu ración!
¡Abocete usted la obra de arte, que yo le daré los últimos toques!
Este ya no necesita mi pincelada maestra
Busca cuerdas y ataremos a estospájaros
Esto está mas claro que un ojo de pescado.
Ya empieza a recobrar el sentido este saco de patatas.
Pues pregúntele usted lo que desea saber. que esta vez responderá. Conozco un procedimiento infalible.
¡Exijo que me diga que polvorín ha mandado volar!
¡Le aseguro que yo no... ¡¡Ay....!!
¡Vuélvale a preguntar!
¡No, no hace falta! Es el de Marina, al oeste de la ciudad...
Bien. Ahora nos va a decir quien es Alcione y dónde está.
Alcione es el Jefe Supremo, pero yo no le he visto nunca... Solo Domenico sabe donde vive...
Eso está de acuerdo con lo dicho por el otro. Esta vez no usaré mi "detactor de mentiras"
Condúzcanos al sótano donde están los prisioneros.
Sí... sí... Yo les guiaré... con mucho gusto...
¡Qué complaciente se ha vuelto!
¡Alguien se acerca! ¿Qué querrán ahora?
No temas. Mientras yo tenga un soplo de vida, nadie se atreverá a tocarte.

7
¡Hola, amigos!
¡Si es el señor Alcázar!
¡Uf...! ¡Qué peso se me ha quitado de encima...
Este nos guiará hasta el domicilio de Alcione.
Es un fanático. Me parece que no conseguirá nada de él.
¿Que no? ¡Dejenlo de mi cuenta!
¿De qué me hablan? ¿Quién es Alcione? No recuerdo nada...
Conque no. ¿he?
¡Estos "gigantes" son todos unos caraduras! ¡A ver si esto te ayuda a recordar!
¡Atiza! Le di demasiado fuerte y se ha "dormido"
¡Déjale, Pedrín! ¡No podemos perder más tiempo aquí!
¡Tenemos que salir inmediatamente hacia el polvorín!
¡Es verdad! Ya no me acordaba...
Aquí debe haber teléfono. Avisad a la policía para que vengan a recoger a todos estos...
Bien, señor. Yo me cuidaré de ello
¡Allí está el coche que utilizamos para venir!
¡Menos mal que no se les ha ocurrido llevárselo...
Sí... Diga... ¿Qué? ¡Magnífico! ¡Voy a ordenar que salga una brigada móvil para que se haga cargo de esos granujas!
¡Roberto Alcázar ha libertado a su hija y al jardinero, después de apresar a casi toda la banda de agentes de espionaje!
Minutos después, nuestros dos amigos llegan al polvorín, donde el comandante de la guardia les informa de lo ocurrido.
...pero afortunadamente, llegamos a tiempo de detener a los dos saboteadores...
¿Y qué ha sido del otro? ¿Consiguió escapar?

8
Nosotros solamente vimos dos
¡Pues eran tres! ¡Seguramente el otro consiguió introducirse sin que le vieran!
¿Qué me dice...? Pero no, ¿eso es posible?
¡No perdamos mas tiempo! ¿Donde está la entrada del subterráneo?
¡Dése prisa, no vayamos a volar todos por el aire!
Entretanto, Argiropoulos ha tenido tiempo de abrir el depósito de los explosivos y colocar la mecha.
Bien... Esto ya está. Ahora viene lo mas dificil, salir de aquí...
¡Maldición! ¡Otra vez los españoles!
¡Quieto, ahí, miserable!
¡Morireis a mis manos...
¡Quita la mecha, Pedrín!
¡Si nos descuidamos un poco...
¿Qué dice usted ahora? ¿Había dos, o tres?
¡Solo de pensar lo que hubiera podido ocurrir, me dan escalofrios...
¡Date preso!
¡Ponte el sombrero, que te vas a constipar!
¡Amarradle codo con codo!
¡Ha salvado usted la ciudad y nuestras vidas!
Tambien ustedes hicieron lo posible por evitarlo...
Roberto y Pedrín regresan a Roma llevando en la trasera del coche a los tres bandidos.
Para tener la colección completa, nos falta el Jefazo Supremo
¡A ese no le atrapareis! ¡El nos libertará a todos!
¡Qué ilusiones!

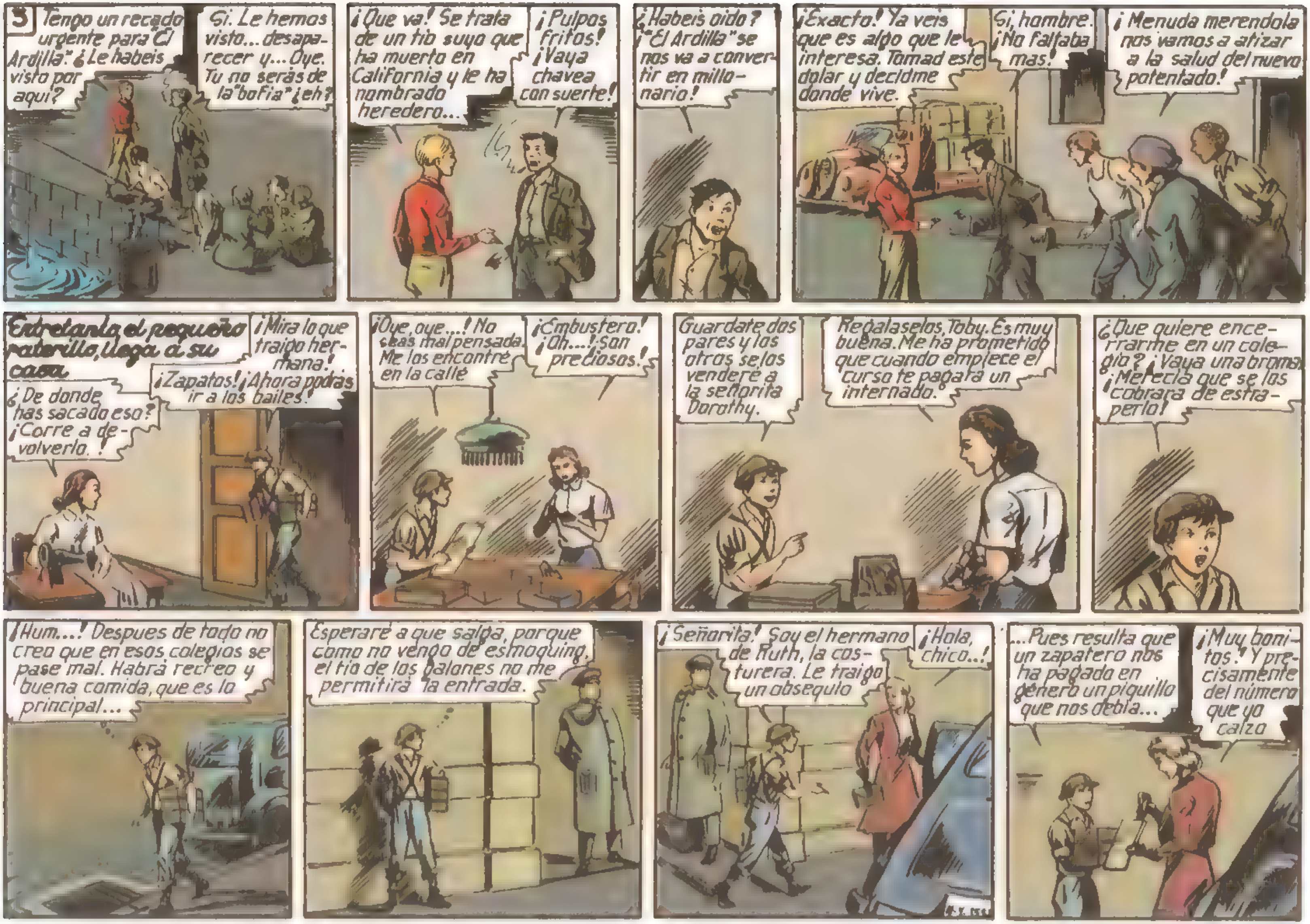
9 Poco despues, en el despacho del prefecto.
Les felicito. Han hecho ustedes una redada imponente.
Pero nos falta el principal personaje.
A ese será dificil cazarle. He intentado interrogar a Domenico, pero al parecer, ha sufrido un ataque de amnesia.
Pura comedia. No lo dude usted.
¡A ese le hago yo recobrar la memoria a fuerza de palos!
No me gusta emplear la violencia. Es preferible buscar otro medio...
¡Ya está! Contestaremos a su farsa, con otra farsa. Creo que caerá en la trampa y nos llevará sin sospechar nada, hasta su jefe...
¿Cual es su plan?
Que trasladen a todos los detenidos a la carcel y a él, con el pretexto de volverle a interrogar, lo retiene usted aqui...
Y Roberto explica detalladamente el truco de que piensa valerse...
De acuerdo. Procuraré aleccionar a mis hombres.
Tu es posible que intervengas al final de la función.
Al final y aun no lo hace seguro. ¡No hay derecho!
Aquella noche, un misterioso personaje "asalta" la prefectura de policia.
¡Atrás! ¡Atrás! ¡Nadie podrá impedirme el paso!
¡Oh...! ¡Muerto soy!
¡¡Aquí compañeros!!
¡Acabaré con todos! ¡Toma tú!
¡Maldito asesino! ¡¡Ay...!!
¡Todos contra él! ¡Acabemos con ese demonio!
¡Trae acá la llave! ¡Eso es! Y ahora, ¡Toma!
¡¡Oo...!!
¡He tenido que liquidar a todos los guardias para llegar hasta aquí! ¡Pronto! ¡Huyamos!
¿Será posible...? ¡No! ¡No puedo creerlo!


10
¡No seas necio y sígueme!
Ya... ya te sigo
Sospecho que me quieren tender una trampa, pero no me cogerán desprevenido...
¡Sube al coche y larguémonos antes de que puedan seguirnos!
¡Te felicito, amigo! Eres un prodigio organizando fugas! No se te ha olvidado ningún detalle.
Ha sido Alcione quien lo ha planeado todo... Me dió instrucciones por teléfono y...
¡Mientes! ¡Alcione no puede haberte dicho nada...
...¡¡porque Alcione soy yo!!
¡Magnífico! ¡Eso era precisamente lo que yo quería saber!
¡De nada te servirá saberlo, porque vas a morir!
De pronto, la tapa que cierra el asiento posterior del coche, se levanta bruscamente y...
¡Hola, señor desmemoriado! ¿Quiere matar a Roberto con una pistola cargada con pólvora sola? ¡No sea iluso y suelte ese trasto inútil!
¡Ah, malditos!
Aquí le presento al amigo Alcione.
Al recobrar la memoria se ha acordado de que él era el jefazo
Lo que no comprendo es la tontería de hacerse pasar por gigantes
Todas las sectas o clanes tienen sus manías. También el Ku-Klux-Klan tiene sus Brujos y Grandes Brujos...
Poco después en casa del historiador Luiggi di la Sabbia.
Una ráfaga de viento trajo este papel, y la misma ráfaga se me llevó mi hija para siempre...
¿Qué dice? ¿Está usted delirando?
¿No regresó con Guido, el jardinero?
¡Ese! ¡Ese es el que se la llevará! Se ha enamorado de él. Dice que es un héroe y... ¡en fin, que se ha empeñado en casarse con él!
¡Caramba con la niña! ¡No sabía yo que tuviera tanta afición por la botánica!
FIN

UN REGALO PELIGROSO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

UN REGALO PELIGROSO
En el puerto de Chicago
¡¡Ah.........!! Las tres y sin desayunar. ¡Vaya un panorama...
¡Ahí va! ¡Se ha roto el cable de la grua...
La caja se rompe al caer al suelo, esparciendose su contenido...
¡Zapatos de señora! Algo es algo...
¡Eh, granuja! ¡Largo de aquí!
¡Y tanto como me largo! ¡Y con todo el hilo!
¡Si te atrapo te arranco el pellejo! ¡Diablo de pillete!
¿Piensas montar un establecimiento?
Al único que no le ha hecho gracia es a aquel que asoma por la borda. Debe ser el dueño de los zapatos
¡Socorro! ¡Al ladrón! ¡Pemio al que lo detenga!
¿Detener al "Ardilla"? ¡Echele un galgo! Ya puede ir despidiendose de esos pares...
¡Granujas! ¡Vosotros sois cómplices de ese ratero! ¡Si, todos os habeis confabulado para arruinarme!
¡Ea, cálmese, que no es para tanto...
¡Esto sera mi ruina, porque... ¡Ah, pero allá van Bruce y William! ¡Ellos le atraparán!
Estos deben ser socios del zapatero.
Pues ya tienen que correr para alcanzarle.
¡Tenemos que recuperarlos a toda costa! ¡Si se descubre el truco, estamos perdidos!
¿Habré oido bien?
¡Han hablado de un truco! Ya voy interesándome yo tambien por esos zapatos.

2
Allá baja el zapatero. Acerquémonos a ver si podemos indagar algo.
Mucho jaleo ha armado para que sean unos vulgares topolinos.
¡Maldición! ¡Se les ha escabullido entre los fardos de mercancías.
¡Cualquiera sabe donde se ha metido ese golfo!
Indagaremos donde vive y esta noche nos haremos con los zapatos
Roberto Alcázar y Pedrín han trabado conversación con el dueño de los zapatos
¡Ah, señor! Estos brutos no pueden comprender mi contrariedad. Pero usted es inteligente... ¡Admire esta joya!
Modelos exclusivos, fabricados con las mas finas pieles del norte. ¿No es un crimen que hayan ido a parar a manos de ese bribón?
Ahora los irá ofreciendo por ahí a cualquier precio... ¡Me los va a desprestigiar!
Si tanto le interesa recuperarlos, ¿por qué no avisa a la policía?
¡Ni pensarlo! No... no por nada... Pero no creo que consiguieran dar con su rastro...
Me resignaré con mi pérdida... ¡Qué remedio me queda...!
(¡Cómo ha saltado cuando usted le nombró la policía!)
No le hagan caso. Está majareta. Nosotros decimos que padece de "zapatomanía"
Hace estos viajes cada tres meses, y se pasa el día y la noche junto a sus cajas. Sin duda teme que le robemos algún par...
Sí que es una chifladura
Ese zapatero no está tan loco como cree el marinero.
Cuando vigila tanto su mercancía, por algo será. Yo creo que en esos zapatos hay gato encerrado.
Veo que coincidimos. Yo estoy convencido de que los zapatos no son mas que una tapadera...
Lo mas práctico para salir de dudas, es hacernos con los pares que robó aquel golfo
Allí veo un grupo de los de su "oficio". Voy a ver si les puedo sacar donde vive.


3
Tengo un recado urgente para "El Ardilla". ¿Le habeis visto por aqui?
Si. Le hemos visto... desaparecer y... Oye. Tu no serás de la "bofia" ¿eh?
¡Que va! Se trata de un tio suyo que ha muerto en California y le ha nombrado heredero...
¡Pulpos fritos! ¡Vaya chavea con suerte!
¿Habeis oido? ¡"El Ardilla" se nos va a convertir en millonario!
¡Exacto! Ya veis que es algo que le interesa. Tomad este dolar y decidme donde vive.
Si, hombre. ¡No faltaba mas!
¡Menuda merendola nos vamos a atizar a la salud del nuevo potentado!
Entretanto el pequeño raterillo, llega a su casa
¡Mira lo que traigo hermana!
¡Zapatos! ¡Ahora podrás ir a los bailes!
¿De donde has sacado eso? ¡Corre a devolverlo!
¡Oye, oye...! No seas mal pensada. Me los encontré en la calle
¡Embustero! ¡Oh...! ¡Son preciosos!
Guardate dos pares y los otros se los venderé a la señorita Dorothy.
Regalaselos, Toby. Es muy buena. Me ha prometido que cuando empiece el curso te pagará un internado.
¿Que quiere encerrarme en un colegio? ¡Vaya una broma! ¡Merecía que se los cobrara de estraperlo!
¡Hum...! Despues de todo no creo que en esos colegios se pase mal. Habrá recreo y buena comida, que es lo principal...
Esperaré a que salga, porque como no vengo de esmoquing, el tio de los galones no me permitirá la entrada.
¡Señorita! Soy el hermano de Ruth, la costurera. Le traigo un obsequio
¡Hola, chico..!
...Pues resulta que un zapatero nos ha pagado en género un piquillo que nos debia...
¡Muy bonitos! Y precisamente del número que yo calzo

4
No... No me de usted nada Se los regalo.
Y yo te regalo a ti esto..
¡Vaya sábana! ¡En mi vida había visto yo un "cromo" de este tamaño!
¡Hurra! ¡Fíjate que "papiro" me ha dado la señorita! ¡Esta noche cenaremos pollo!
Pero se te debía indigestar, por pillastre y ratero.
Aquella noche, "El Ardilla" se disponía a cenar como un marqués pero...
Huele que da gloria.
¡¡Tres vivas por el inventor de los pollos asados y por las buenas cocineras!!
Aquí es. Parece que se están divirtiendo a nuestra costa.
Pues les vamos a aguar la fiesta
¿Quien puede llamar a estas horas?
Alguna vecina que acude al olor del pollo. Te advierto que no pienso invitar a nadie ni de cumplido, por si las moscas...
¡Ni un movimiento, ni un grito o sois muertos!
¡Oh...! ¡Dios mío!
¡Atiza! ¡Gangsters! ¡Estos vienen por el resto del billete!
Trabajo les doy si quieren encontrar la "pasta" ¡Je, je! ¡Pues no la tengo yo bien escondida...
¡Registrad la casa hasta dar con lo que nos interesa!
No tenemos nada de valor...
Se han equivocado de piso. Aquí no vive Rothschild
¡Solo hay dos pares!
¿Donde están los que faltan?
¡No lo digas, Toby!
Soy mudo como una tumba
¡A la tumba irás como no hables, bribón!
¡No hagan daño a mi hermano! ¡Yo se lo diré...

5
Se las regalamos a la señorita Dorothy Sheman que vive en la Avenida del Parque...
Anotad el nombre y la dirección
En aquel momento llegan Roberto Alcázar y Pedrín frente a la puerta de la vivienda de Toby.
¿Por que no llamas?
¡Chist...! ¡Se oyen voces amenazadoras!
¡Pues entraremos sin llamar!
Me parece que se nos han adelantado Cerote, Suela y Tacón S.A.
¡Hola, señores! ¿Interrumpimos?
¡Arriba esas pezuñas!
¡Condenación! ¡Nos han cogido!
Uno de los malhechores dispara contra la lámpara dejando la habitación a oscuras.
¡Al suelo, Pedrín! ¡No dispares que puedes herir a los muchachos!
¡No se preocupen de nosotros, que ya nos pondremos a salvo! ¡Háganles arder el pelo!
¡Acabemos con ellos!
Nuestros amigos se parapetan tras los escasos muebles, momento que aprovechan los tres socios para escapar.
¡No nos conviene entretenernos! ¡La policía puede acudir al ruido de los disparos!
¡Es verdad! ¡Larguémonos!
¡No corras tanto! ¡Ahí va esa silla para que descanses!
¡Atrapemosle y le obligaremos a hablar!
¡Os equivocáis, necios! ¡Ése ya no hablará!

6
¡Que canallas! ¡Han disparado contra su propio compañero!
Apenas tiene un rasguño en la cara.
Los dos hermanos han buscado refugio en la alcoba inmediata.
El peligro ya pasó.
Enciende las otras luces y veamos que ha ocurrido
¡Vaya broma que te han gastado!
¡Arriba, perillán!
¡Aquí traigo yo una cuerda para amarrarle!
¡Les hemos hecho huir como liebres!
¡Menos faroles y corre en busca de un guardia para que se haga cargo de este sujeto!
¡No les diré nada!
Ahora nos explicarás en que consiste el truco de los zapatos.
Lo averiguaremos nosotros. ¿Quiere mostrarme los pares que trajo su hermanito?
¡Se los han llevado! ¡Y ahora irán por los que le regalamos a la señorita Dorothy!
¡Pronto! ¡Díganos la dirección de esa señorita! ¡Tenemos que ganarles la mano a esos granujas!
¡Avenida del Parque del Oeste 37!
Esa es la casa. Pero no conviene que pares delante. Mete el coche en aquella travesía.
Como usted mande, jefe.
¡Vamos, Dalton! No perdamos tiempo.
Espéranos con el motor en marcha, por si hubiera que salir pitando.
Los dos cómplices se dirigen resueltamente al domicilio de Dorothy Sherman.
La señorita marchó con sus padres a una recepción en casa del banquero Patterson.
¡Que contrariedad!
Pero alguien habrá quedado...

7
Arriba estan el mayordomo y una doncella.
Hablaremos con ellos. Tal vez esten enterados del asunto que aquí nos trae...
Trataremos de convencerles para que nos los entreguen.
No. Nada de contemplaciones. Obremos con violencia y acabaremos antes.
¡Este ya esta arreglado! ¡Encárgate tu de la muchacha!
Allá viene...
¡Auxi...!
¡¡Oh...!!
¡Silencio, o te cierro la boca para siempre!
¡Dinos donde estan los tres pares de zapatos que le han regalado a tu señorita! ¡Vamos! ¡Pronto!
¡Si... si, señor...
Sammy, el chofer, espera el regreso de sus amos en animada conversación con unos amigos.
Prometo hablarles a mis jefes de vosotros. Este trabajo requiere discreción y pocos escrúpulos...
Precisamente esa es nuestra especialidad.
Aquí hay solamente dos pares. ¿Donde está el otro?
Los... los lleva ella puestos...
¿Han venido unos individuos preguntando por la señorita Dorothy?
Si, señor. Arriba estan.
¡Menos mal que aun hemos llegado a tiempo!
¡Se van a encontrar con la horma de su zapato!
¿No seria mejor esperar a que salgan para cogerles?
Si. Pero, ¿quien sabe lo que puede estar ocurriendo ahí dentro?

8
¡Ya están de regreso! ¡Ahora nos haremos con el otro par!
Se equivoca usted. Los señores no vendrán hasta la madrugada...
¡Lo mejor es que nos larguemos!
¿Tiene otra salida esta casa?
¡Lo... lo siento, pero no hay otra...
¡Saltemos por una ventana. Afortunadamente es un primer piso
Apenas se ve libre de los malhechores, la sirvienta corre a abrir la puerta.
¡Gracias a Dios que se han ido sin hacerme daño! ¿Quien llamará ahora?
¡Me parece que han volado los pájaros!
¡Oh...¡Mas bandidos!
¡Ha dado en el clavo! ¿Donde estan esos dos granujas?
¡Han... han huido por aquella ventana!
¡Vamos tras ellos Pedrín!
¡Lo que nos están haciendo correr esos tipos!
Vamos a casa del banquero Patterson a recuperar el otro par... ¡Eh! ¿Que te ocurre?
¡Me he doblado el tobillo al saltar!
¡Ahí les tenemos!
¡Esta vez no se nos escaparán!
Nuestros amigos se dejan caer de improviso sobre los malhechores.
¡Por fin os atrapamos!
¡Socorro, Sammy!
¡Es el jefe quien grita!
¡Buena ocasión para hacer méritos y que nos empleen! ¡Corramos en su auxilio!
¡A ellos, muchachos!
¡Menuda tormenta se nos echa encima!
¡Animo, Pedrín! ¡Sabremos capear el temporal!

9
¡Os vamos a moler a palos!
¡Si podeis, cobardes!
¡Atrás, rufianes!
¡No es necesario que intervengan! Nosotros solos nos bastamos!
¡Acabad con ellos!
Recojamos nosotros los zapatos
¡Falta uno pero no lo veo por ningún sitio!
Ya lo buscará Sammy cuando acaben con esos.
¡Vamos al coche! ¡Lo que interesa ahora es recuperar los que lleva puestos esa señorita...!
¿Como vamos a entrar en casa del banquero sin tener invitación?
Nos haremos pasar por periodistas. Esas tienen entrada en todos los sitios.
¡Buena idea!
Valiendose de su estratagema, logran introducirse en la residencia del banquero.
Pertenecemos a la revista "Mundo Elegante" y venimos a tomar algunas fotos para la reseña...
Bien, bien... Pasen ustedes.
No conocemos a esa señorita y aunque así fuera. ¡cualquiera se mete en ese bullicio y le quita los zapatos!
Todo es cuestión de astucia. Allá viene un camarero.
Perdon, señorita Sherman. Dos caballeros la esperan en el jardin para un asunto reservado y urgente.
La acompaño hasta la puerta del jardin. ¿Quienes serán esos inoportunos?
No tengo la menor idea.
¿Que le ocurre?
¡Oh...! ¡Se rompió mi zapato!
¡Se le ha desclavado el tacón! ¡Si lo cogen y lo examinan, estamos perdidos!
¡Tenemos que hacer algo y pronto!

10
Roberto Alcázar y Pedrín se defienden bravamente de sus atacantes
¡Ay...! ¡Bribón!
¿Que te creías tú, bandido?
¡Ven acá, cobarde!
¡Te voy a estrangular, maldito!
¡Mire, señor Broun! ¡El joven y el muchacho están peleando con cuatro individuos de mala catadura!
...sí, señor comisario. Me golpearon y robaron unos zapatos. Sí. Dos pares de zapatos. Y ahora están peleándose en la calle.– ¡Eso es! ¡Pero mándelos pronto y que detengan a esos pillos!
¡Crío de Satanás! ¡Oh...!
¿Que te creías tú, bergante?
Parece que... ¡Atención!
¡Las sirenas de la policía! ¡Larguémonos!
¡Suelta! ¡Suelta!
¡Ca, hombre! ¡Tú no te escapas!
¡Ni este tampoco!
¡Buena cacería, señor Alcázar! Los tres son delicuentes profesionales
Se nos escaparon los jefes. Pero no tardaremos en apresarles.
Nos hemos quedado igual que estábamos. Se largaron llevándose todos los zapatos.
Todos... menos este que recogí yo.
¡Lo que yo sospechaba! ¡Una cajita con opio dentro del tacón hueco!
¡Por eso no vacilaban ante nada por rescatarlos!
Temían ser descubiertos y... ¡Ahora que recuerdo! ¡Esos bandidos fueron a apoderarse de los que lleva puestos la señorita Dorothy! ¡Son capaces de matarla para conseguirlos!
¡Vamos al coche!
FIN

FUEGO SINIESTRO
1'25 PTS.
Vañó
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

FUEGO SINIESTRO
Los contrabandistas de opio Fred Dalton y Billy Baker han logrado introducirse en casa del millonario Patterson para apoderarse de los zapatos que lleva Dorothy Sherman, en el interior de cuyos tacones va la droga.
Se ha desclavado el tacón. No tiene importancia. Yo mismo lo arreglaré.
Lo siento por esos señores. Tendrán que esperar... ¡No les veo por aquí!
¡Si tocara ese tacón nos descubriría!
¡Lo impediremos! ¡Arrancaré aquellos cables eléctricos y aprovechando la oscuridad...
¡Bien, Dalton! ¡Corro en tu ayuda!
¡Aparta, petimetre!
¡Socorro!
El grito de la joven llega a oídos de los invitados...
Se interrumpió el baile. ¡Qué avería tan inoportuna!
¡Alguien ha pedido socorro!
¡Ha sido en el jardín! ¡Vamos allá!
¡Llévala al coche! ¡Yo cubriré la retirada!
¡Cierra el pico, palomita!
¡Han secuestrado a Dorothy!
¡Atrás o disparo!
¡En marcha! Todo salió a pedir de boca
Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen a casa del millonario siguiendo la pista de los bandidos
¡Acelere, Roberto! ¡Esos canallas son capaces de asesinar a esa señorita!
¡Dios quiera que lleguemos a tiempo!
Yo soy Herman Patterson. ¿Qué busca usted a Dorothy Shermar? ¡La han raptado!
¡Lo que me temía! ¡Hemos hecho tarde!
Pero, ¿no han dejado huellas...

2
Aqui el señor Woods, detective de la casa, les podrá explicar mejor...
Tanto gusto en conocerle, apreciable colega...
Igualmente. ¿Que es lo que ha podido observar usted?
Pues... no pude observar nada. Fué todo tan rápido... Pero se trata sin duda de un vulgar secuestro para exigir luego un fuerte restate
La casa está clara. ¿No le parece...
Se equivoca usted. A los secuestradores no les interesa el rescate sino los zapatos que llevaba esa señorita
¿Qué... que se llevaron a la joven para robarle los zapatos? ¡Usted es un bromista!
Toby "el Ardilla" y su hermana llegan a casa de la que ellos llaman "señorita del Parque del Oeste"
¡No, no está! ¡Aquí han ocurrido cosas...
¡Pronto, díganos donde podemos encontrarla!
¡Corre un gran peligro!
¡Lleva esos zapatos y a menos que lleguemos a tiempo nosotros ó el señor Alcazar, esta perdida...
¡Mira ese coche que viene! ¡Juraria que los que van dentro...
¡Sí! ¡Son los que nos quisieron matar!
¡Se llevan a la señorita! ¡Sigue tu camino y avisa al señor Alcazar! ¡Ya recibireis noticias!
¿Qué vas a hacer Toby?
¡Ajajá! ¡Me parece que se os ya a caer el pelo!
Mientras Toby sigue a los bandidos, agazapado en la trasera del coche, su hermana llega a casa del banquero
¡... y Toby consiguió saltar tras el coche!
Ese chico es listo. No en balde le llaman "el Ardilla".
¡Bravo! El nos dirá donde tienen la guarida... si no le atrapan.

3 El coche se detiene ante una casa aislada en las afueras de la ciudad.
Ya hemos llegado... Procuraré que no me vean.
Los muchachos deben estar dentro.
Sí. Ya se acercan a abrir...
¡Hola, Max! Trae unas chinelas para esta señorita.
Al momento.
Así estará más comoda
Como supongo que nuestra presencia no le será muy grata, la dejaremos aquí dentro
Y no intente hacer ruido porque le ataremos los pies
"El Ardilla" entretanto, no pierde el tiempo y corre a dar el aviso a Roberto Alcázar.
Telefonearé desde aquel bar...
¡Oiga, amigo! ¿Quiere buscar en el listín el número del banquero Patterson?
¿Eres socio en el negocio?
No. Pero me guarda las colillas de sus puros
¡Vaya suerte! Ya puedes hablar con tu estanquero
¡El teléfono!
¡Debe ser mi hermano!
Sí. Soy Toby. Han traído a la señorita a la calle 51 número 742.

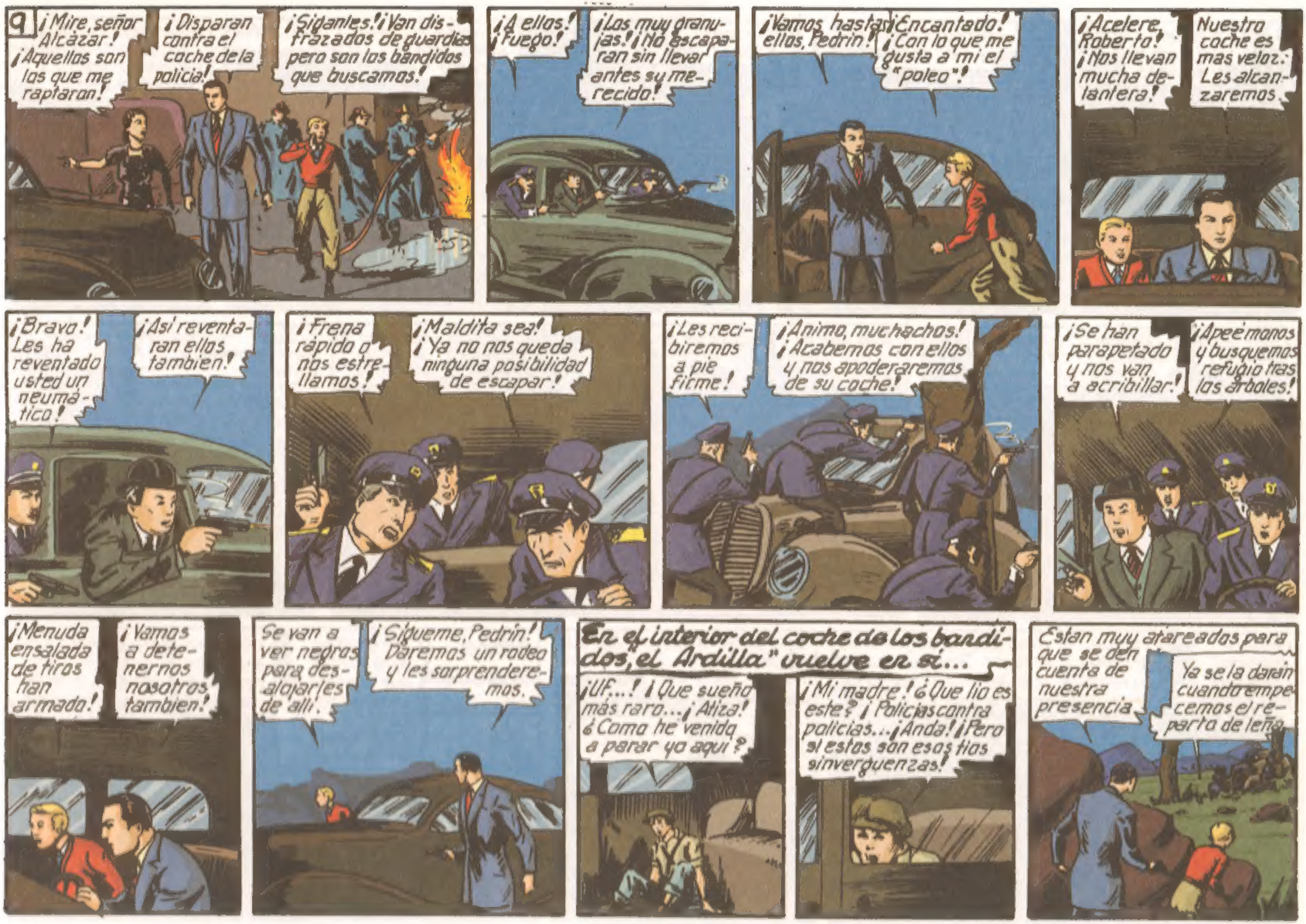
4
Corra al cuartel de policia. Lleve una brigada a ese edificio y sitienlo. Yo ya estare dentro cuando lleguen
¡Caramba! ¡Si que trabaja usted deprisa!
Alguien llama precipitadamente en el refugio de los bandidos.
Deben ser Sammy y sus amigos que vienen de liquidar a Roberto Alcazar
No Sammy hubiera llamado con tres golpes espaciados.
¡Esperen! ¡Yo abriré!
¡Quieto! ¿Quien eres y que deseas?
¡Necesito hablar con el señor Dalton! Soy amigo de Sammy...
Adelante. Tu eres uno de los que nos ayudaron a librarnos de Alcazar ¿No es eso?
En efecto, señor. Ustedes se libraron de el, pero los otros...
¿Que dices?
Nosotros creimos facil vencerles, pero, ¡Cuernos! Se defendian como demonios y para colmo de desdichas.
¡No gastes tantos rodeos para decir que se os escaparon!
Peor que eso. Porque al final, se presentó la policia y atraparon a Sammy y a mis dos amigos. Yo escapé de milagro.
Despues de telefonear, Toby decide obrar por su cuenta.
La señorita puede correr peligro y si el señor Alcázar tarda mucho... ¡Allá veo un guardia! ¡Le contaré lo ocurrido y la salvaremos!
Tu vienes de ver alguna pelicula de gangsters y ahora te parece que
¡Que no! ¡Le aseguro que es verdad! ¡Hágame caso y se ganará un ascenso! ¡Seguro!
Esta bien. Pero si por culpa tuya me tiro una plancha te arranco el pellejo
¡Arránqueme lo que quiera, pero dese prisa!
El agente hace sonar su silbato...

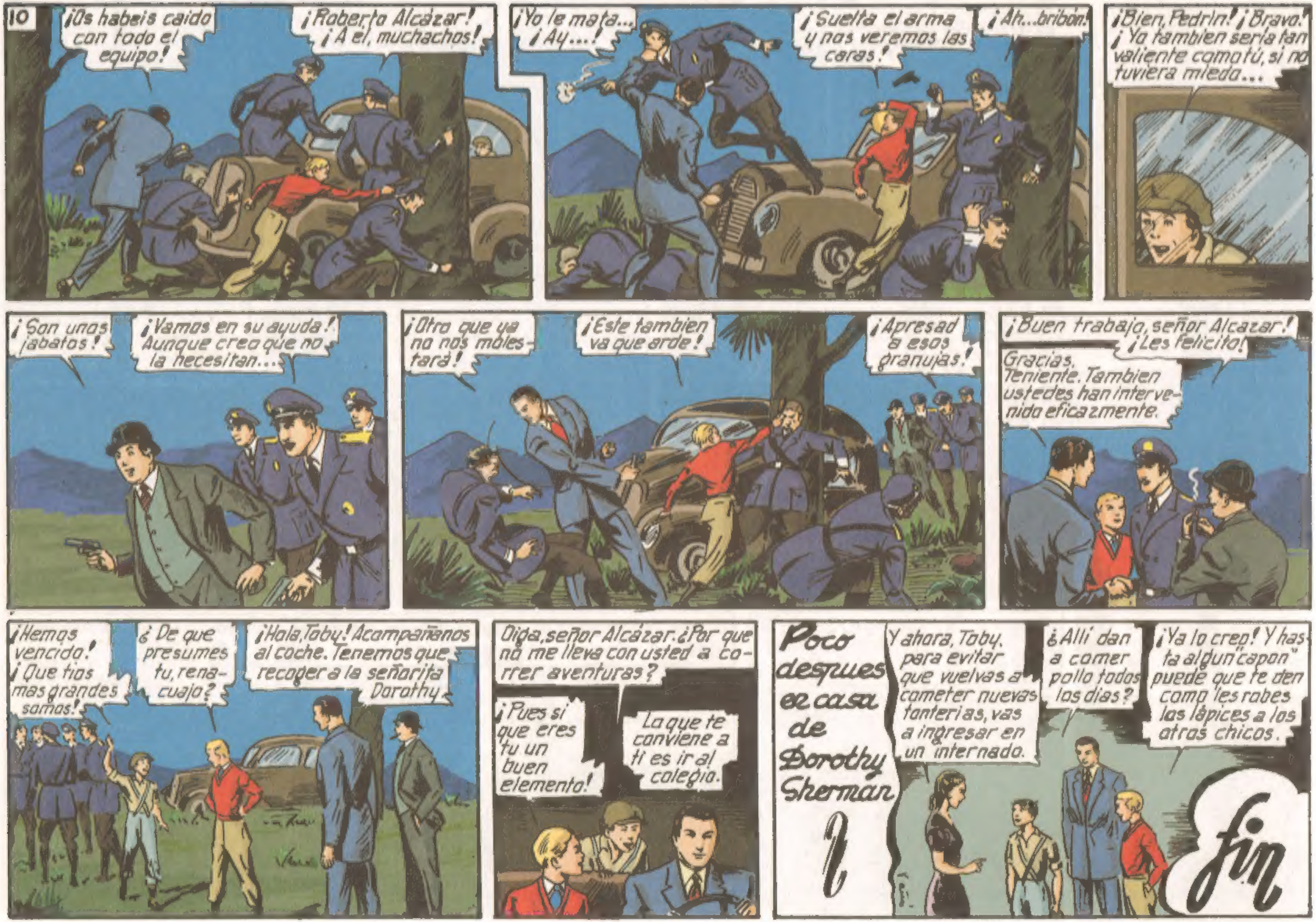
5
¿Qué ocurre, Tom?
Este muchacho asegura que han raptado a una mujer
¡Y es cierto! ¡Síganme y se convencerán!
Mientras ese Alcázar esté vivo, no habrá tranquilidad para nosotros.
No creo que haya descubierto nuestro "negocio" pero bueno será ir pensando en buscar un refugio mas seguro que este
Sí. Trasladaremos el almacén a... ¡Otra vez llaman!
¡No puede ser nadie de los nuestros!
¡Alguien debe haber seguido a este idiota!
¡No, no me siguió nadie...
¡Abran, en nombre de la ley!
¡Vienen guiados por el pillete que nos robó los zapatos en el puerto!
¡Nos desharemos de todos con la mayor facilidad!
¡Trae la careta y el fusil lanzagases! ¡Pronto!
¡Están todos junto a la puerta! ¡Salta por la ventana de la fachada posterior y les sorprenderás!
Deben estar dentro. De haberse marchado hubieran utilizado el coche
¡Abran o descerrajaremos la puerta a tiros!
De repente, los agentes se ven envueltos en una nube de gas soporífero.
Pasados unos minutos, cuando el aire ha limpiado la atmosfera de gas...
¡Vaya bramazo que les hemos gastado!
¡Entrémosles antes de que pase alguien... ¡Se me ha ocurrido una idea magnífica!

6
¿Qué es lo que se te ha ocurrido?
La presencia de esos guardias indica que este escondrijo ya no es seguro. Pronto tendremos a Roberto Alcázar por aquí, no lo dudes.
Lo mejor para despistarles y que nos dejen tranquilos para siempre, es... ¡morirnos!
¿Te has vuelto loco?
Quiero decir, que hay que hacerles creer en nuestra muerte. Prenderemos fuego a la casa y destruiremos los zapatos y el opio. Es decir, las pruebas.
Ya somos bastante ricos y hay que saberse retirar a tiempo. Y si dejamos a los agentes y a la muchacha dentro, creerán que los carbonizados, irreconocibles, somos nosotros...
No está mal discurrido eso. ¡Vamos a ponerlo en práctica!
¡Eh, muchachos! ¡Despojad de sus trajes a esos individuos!
Este uniforme me viene grandísimo
Eso no tiene importancia. Baja al sótano y sube un bidón de gasolina.
Dorothy oye desde su encierro todo el infame plan de los bandidos.
¡Dios mío, qué fin más horrible nos espera!
Esto arderá como un infierno. No les dará tiempo a esos infelices a despertar de su letargo.
A éste nos lo llevaremos y le arrojaremos al mar.
¡Maldito crío! ¡Él tiene la culpa de todo!
¿Todo listo, Jim? ¡Préndele fuego y huyamos!
¡En marcha! ¡Dentro de media hora, no quedan ni las paredes!
Esto se llama dejar bien borradas todas las huellas.
¡Hum! Estoy pensando que cuando noten la falta de los cuatro agentes, pueden sospechar...
¡Bah! Entonces estaremos nosotros ya en el extranjero.

7
Momentos después, Roberto y Pedrín llegan a la calle 51.
Aquella debe ser la casa, pero, ¡ Sale humo por todas las rendijas de las puertas!
¡ Está ardiendo! ¡Y la señorita debe estar dentro!
¡Aprisa, Roberto! ¡Tenemos que salvarla!
¡Ya lo intentaré yo! ¡Corre y avisa a los bomberos!
¡Está cerrada con llave, pero. ¡Ya parece que empieza a ceder!
¡Señorita Dorothy! ¡No responde! Dios quiera que la encuentre con vida!
¡Dorothy! ¡Soy amigo! ¡Conteste, por favor!...
¡Juraría que golpean aquella puerta! ¡Si alguien a quien el humo le impide gritar...
¡Por fin la encontré! ¡Oh, está amordazada! ¡Ahora me explico porque no respondía!
¡Luego la libraré de sus ligaduras! ¡Lo primero es salir de aquí...
¡La ha salvado! ¡Bravo, Roberto! Los bomberos ya deben estar en camino
¡Allá vienen! Ya se oye la campana
Poco importa ya que arda toda la casa
¡No lo crea!
¡Dentro hay cuatro guardias a los que esos malvados reservaban la misma suerte que a mí!
Dorothy cuenta apresuradamente a Roberto, el diabólico plan de los bandidos.
¡Aparte el coche de ahí, señor! Vamos a dar el agua y...
¡Déjense de aguas y vamos a sacar a los que hay dentro de la casa!

8
¡Ahí deben estar!
¡Que canallada! ¡Encerrarles para que mueran achicharrados!
¡Se han desvanecido!
O les han hecho desvanecer, que no es lo mismo.
Cumpliendo lo indicado por Roberto el detective Woods se aproxima con varios agentes a la guarida de los bandidos
El señor Alcázar debe estar ya liado a golpes con esos pillastres.
Es muy temerario ese hombre
Mire, teniente. Un coche con policías. Podía usted ordenarles que nos echaran una mano, por si acaso...
Sí. Somos pocos y no conocemos el número de nuestros enemigos.
¡Nos hacen señas para que nos detengamos! ¿Qué hacemos?
Obedecer, o de lo contrario sospecharán de nosotros. Puede que solo quieran hacernos alguna pregunta...
¡Echad delante de nosotros hacia la calle 51! ¡Vamos a prender a una banda de contrabandistas de opio!
¡Eh! ¿Qué? ¡Sí, sí! ¡A sus órdenes!
¡Maldita sea! ¡obligarnos a volver al lugar de donde venimos!
¡Sí que ha sido mala suerte!
Menos mal que aquellos habrán muerto y no podrán denunciarnos.
A la primera ocasión, les dejamos en blanco y nos largamos.
¡Están los bomberos y... ¡Maldición! ¡Les han salvado a todos!
¡Ya no caben disimulos! ¡A toda marcha! ¡Tenemos que huir a toda costa!
¡Tenemos que impedir que nos sigan! ¡Bajad los cristales y dispararemos contra ellos!
¡Eh...! ¡Diablos! ¿Qué es esto?
¡Por fuerza tienen que haberse vuelto locos!


9
¡Mire, señor Alcàzar! ¡Aquellos son los que me raptaron!
¡Disparan contra el coche de la policia!
¡Siganles! ¡Van disfrazados de guardias pero son los bandidos que buscamos!
¡A ellos! ¡Fuego!
¡Los muy granujas! ¡No escaparan sin llevar antes su merecido!
¡Vamos hasta ellos, Pedrin!
¡Encantado! ¡Con lo que me gusta a mi el "poleo"!
¡Acelere, Roberto! ¡Nos llevan mucha delantera!
Nuestro coche es mas veloz: Les alcanzaremos.
¡Bravo! Les ha reventado usted un neumático!
¡Así reventaran ellos tambien!
¡Frena rápido o nos estrellamos!
¡Maldita sea! ¡Ya no nos queda ninguna posibilidad de escapar!
¡Les recibiremos a pie firme!
¡Animo, muchachos! ¡Acabemos con ellos y nos apoderaremos de su coche!
¡Se han parapetado y nos van a acribillar!
¡Apeémonos y busquemos refugio tras los árboles!
¡Menuda ensalada de tiros han armado!
¡Vamos a detenernos nosotros tambien!
Se van a ver negros para desalojarles de allí.
¡Sígueme, Pedrín! Daremos un rodeo y les sorprenderemos.
En el interior del coche de los bandidos, el Ardilla" vuelve en sí...
¡UF...! ¡Que sueño más raro... ¡Atiza! ¿Como he venido a parar yo aqui?
¡Mi madre! ¿Que lio es este? ¡Policías contra policias... ¡Anda! ¡Pero si estos son esos tios sinverguenzas!
Estan muy atareados para que se den cuenta de nuestra presencia.
Ya se la darán cuando empecemos el reparto de leña.


10
¡Os habeis caido con todo el equipo!
¡Roberto Alcázar! ¡A él, muchachos!
¡Yo le mata... ¡Ay...!
¡Suelta el arma y nos veremos las caras!
¡Ah...bribón!
¡Bien, Pedrín! ¡Bravo! ¡Yo tambien seria tan valiente como tú, si no tuviera miedo...
¡Son unos jabatos!
¡Vamos en su ayuda! Aunque creo que no la necesitan...
¡Otro que ya no nos moles-tará!
¡Este tambien va que arde!
¡Apresad a esos granujas!
¡Buen trabajo, señor Alcazar! ¡Les felicito!
Gracias, Teniente. Tambien ustedes han interve-nido eficazmente.
¡Hemos vencido! ¡Que tios mas grandes somos!
¿De que presumes tu, rena-cuajo?
¡Hola, Toby! Acompañanos al coche. Tenemos que recoger a la señorita Dorothy.
Oiga, señor Alcázar. ¿Por que no me lleva con usted a co-rrer aventuras?
¡Pues si que eres tu un buen elemento!
Lo que te conviene a ti es ir al colegio.
Poco despues en casa de Dorothy Sherman
Y ahora, Toby, para evitar que vuelvas a cometer nuevas tonterias, vas a ingresar en un internado.
¿Allí dan a comer pollo todos los dias?
¡Ya lo creo! Y has-ta algún "capon" puede que te den como les robes los lápices a los otros chicos.
fin

Títulos de este volumen:

El tesoro del galeón

El pulpo vengador

El lobo sabio

El secuestro de Betty

La gran carrera

La casa de los gigantes

El misterio de Alcione

Un regalo peligroso

Fuego siniestro